



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

DEL *SERENDIPITY* AL CONFLICTO COMUNAL: SRI LANKA, EL TAMIL
EELAM, Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL 1983-2009

TESIS QUE PARA OPTAR AL TÍTULO DE

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

ALBA IZADÓ LEÓN HERNÁNDEZ

Gracias a todos los que me apoyaron

María Gracia y Guillermo, Vincent, Ishita Banerjee

Mis amigos, sin quienes no sé qué haría.

No hay que decir nombres, ellos
saben quiénes son.

Sentado entonces en la terraza del palacio real, adornado, alumbrado
con fragantes lámparas y lleno de magnífico perfume
con ninfas a guisa de bailarinas, mientras descansaba en su
sillón suave y bello, cubierto con caras telas, él, haciendo remembranza de su
gloriosa victoria, tan grande como era, no conocía el gozo, recordando que con ella
se forjó la destrucción de millones

Mahavamsa

ÍNDICE

Lista de abreviaturas	iii
Cronología 1505-2009	iv
Índice de mapas	vi
Prólogo	vii
Introducción	1
Camino y destino	3
I. Sri Lanka: Geografía y diferencia	9
1.1 Nación y Estado	10
1.2 Nación y Estado en Sri Lanka	16
1.3 Racionalizar la diferencia	22
1.4 La época colonial (1505-1948)	29
1.5 La independencia de Ceilán y el autogobierno	36
1.6 La creación de la diferencia	40
II. Terrorismo, terroristas y el Tamil <i>Eelam</i>	46
2.1 One man's terrorist is another's freedom fighter	49
2.2 El comienzo de la violencia	52
2.3 Configuración de los Tigres tamiles	56
2.4 La guerra por el <i>Eelam</i>	59
2.5 Justificar la violencia	65
III. El terrorismo en Sri Lanka y la comunidad internacional	71
3.1 Definiciones	72
3.2 Intervención	74
3.3 La conferencia de todas las partes	77
3.4 La intervención de India	81
3.5 Negociación y terrorismo post 11 de septiembre de 2001	87

3.6 La mediación noruega	89
3.7 La estrategia del gobierno	92
3.8 La intervención internacional: otras posibilidades	95
Conclusiones	98
Epílogo: Sri Lanka hoy	102
Bibliografía	109
Anexos	116

LISTA DE ABREVIATURAS

AP	Alianza Popular
EROS	Organización Estudiantil Revolucionaria del <i>Eelam</i>
FLNE	Frente de Liberación Nacional del <i>Eelam</i>
FPI	Fuerza de Pacificación India
FRLPE	Frente Revolucionario de Liberación de los Pueblos del <i>Eelam</i>
FULT	Frente Unido de Liberación Tamil
JVP	JVP o Frente de Liberación Nacional
PF	Ilanka Tamil Arasu Kadchi o Partido Federal
PLOT	Organización para la Liberación de los Pueblos Tamiles
PLSL	Partido de la Libertad de Sri Lanka
PUN	Partido de Unión Nacional
TELO	Organización para la Liberación del Tamil <i>Eelam</i>
TLTE	Tigres de Liberación del Tamil <i>Eelam</i>

CRONOLOGÍA 1505-2009

- 1505** Llegada de los colonizadores portugueses a Ceilán.
- 1619** Centralización de Ceilán con la anexión del Reino Tamil de Jaffna.
- 1665** El Reino de los Países Bajos obtiene control de la isla.
- 1796** Gran Bretaña adquiere la isla del gobierno neerlandés.
- 1802** 1 de enero: Ceilán se convierte oficialmente en colonia de la Corona Británica.
- 1815** Anexión del reino sinhala de Kandy al sistema colonial británico.
- 1831** Sir Robert Wilmot-Horton es nombrado Comandante en Jefe para Todos los Asuntos de Ceilán.
Reporte Colebrook-Cameron.
- 1871** Primer censo moderno en la isla.
- 1931** Establecimiento del voto universal en Ceilán.
Promulgación de la constitución Donoughmore.
- 1947** Promulgación de la constitución Soulbury.
- 1948** 4 de febrero: Independencia de Ceilán.
Promulgación de la Ley de ciudadanía de Ceilán.
- 1956** Elección de Salomón Bandanaraike como Presidente.
Promulgación de la Ley Sólo Sinhala.
- 1957** Pacto Bandanaraike-Chelvanayakam (Pacto B-C).
- 1958** Disturbios en repudio al Pacto B-C.
Abril: abrogación unilateral del Pacto B-C por parte del gobierno.
- 1970** Asesinato de Salomón Bandanaraike.
Asume la presidencia Srimavo Bandanaraike.
- 1972** Derogación de la constitución Soulbury.
Promulgación de la constitución de la República Democrática Socialista de Sri Lanka.
- 1976** Fundación de los Tigres de Liberación del Tamil *Eelam*.
- 1977** Creación del Frente Unido de Liberación Tamil (FULT).
- 1978** Explosión de un avión de pasajeros de Air Ceylon por parte del TLTE.
- 1983** Agosto: comienza la Guerra por el Tamil *Eelam*.
Se aprueba la Sexta Enmienda a la constitución.
Se establece la ley Antiterrorismo como ley permanente.
- 1984** Conferencia de Todas las Partes (Colombo, Sri Lanka).
- 1985** Mesa Redonda (Colombo, Sri Lanka).
- 1987** Negociación de Paz (Thimpú, Bután).
29 de julio: Firma del Acuerdo Indo-cingalés.
Septiembre: ruptura del cese al fuego negociado en el Acuerdo Indo-cingalés.
- 1989** Ranasinghe Premadasa se convierte en Presidente de la República.

- 1991** Creación del Comité Parlamentario Selecto.
21 de mayo: Muerte del primer ministro Indio Rajiv Gandhi.
- 1993** Asesinato del candidato a presidente Lalith Athulathmudali.
Asesinato del Presidente de Sri Lanka Ranasinghe Premadasa.
- 1994** Se forma la Alianza Popular y ganan elecciones para el Congreso.
Muere primer ministro y candidato presidencial Gamini Dissanayake.
- 1997** PUN previene la ratificación de una nueva constitución de corte federal.
- 1999** Chandrika Bandanaraike Kumaratunga se convierte en presidente de la República.
- 2000** Comienza el proceso de paz liderado por Noruega.
Mayo: TLTE reanuda su ofensiva rompiendo el cese al fuego mediado por Noruega.
Noviembre: Reunión entre Velupillai Prabhakaran y Erik Solheim.
Diciembre: se declara un cese al fuego unilateral por parte del TLTE.
- 2001** Marzo: se rompe el cese al fuego unilateral.
Elecciones presidenciales, asciende el candidato del PUN, se retoman las ofertas de mediación.
Noviembre: se declara un cese al fuego unilateral por parte del TLTE.
- 2002** Febrero: cese al fuego nuevamente se rompe.
Conferencia de Velupillai Prabhakaran.
Marzo: conformación de la Misión de Monitoreo de Sri Lanka.
Mayo: gobierno sinhala decide eliminar el término “terrorista” en referencia al TLTE.
- 2004** Tsunami golpea especialmente a las zonas controladas por el TLTE.
- 2005** Mahinda Rajapaksa se convierte en presidente de la República.
- 2006** Comienzo de la ofensiva en las áreas del norte por parte del gobierno de Mahinda Rajapaksa.
- 2009** Enero: toma de la ciudad de Kilinochchi, centro administrativo del TLTE por parte de las fuerzas gubernamentales.
Mayo: se confirma la muerte de Velupillai Prabhakaran, líder del TLTE.
El gobierno cingalés declara ganada la guerra en contra del grupo rebelde TLTE.

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Ubicación geográfica de Sri Lanka	ix
Mapa 2: Sri Lanka con fronteras entre provincias, distritos y comunidades, 2001.	20
Mapa 3. Distribución de comunidades étnicas y religiosas 1976	33
Mapa 4. Tamil <i>Eelam</i>	64
Mapa 5. Territorios controlados por el TLTE 2005 a 2009	104

PRÓLOGO

Hace ya más de un año que comencé a escribir esta tesis. El tema llamó mi atención a partir de mi colaboración con una organización no gubernamental que trabaja con desplazados internos en Sri Lanka. En ese momento la situación en la isla era muy distinta a lo que podemos ver hoy, en mayo de 2009. Si entonces alguien me hubiese dicho que Velupillai Prabhakaran estaría muerto en un año, habría pensado con toda sinceridad que mi interlocutor deliraba. Ese hombre al que India, la INTERPOL y el gobierno cingalés buscaron durante años sin poder encontrar no podría morir cuando los Tigres tamiles no estaban aún derrotados. Aún hoy vemos que el gobierno cingalés reporta que el arsenal encontrado en las áreas controladas por los Tigres tamiles es vasto y letal. Es decir, el gobierno no los derrotó con un arsenal superior.

Este grupo conserva aún el apoyo de la población. Si bien quienes estaban atrapados en la zona de guerra buscaban una salida, la búsqueda de independencia política—en un marco de devolución parcial de poder, si se quiere—sigue siendo una fuente de discordia entre ambas poblaciones y puede volverse un arma de doble filo para el gobierno. Se ha visto por ejemplo en días recientes la reacción de la diáspora tamil en Inglaterra, Canadá y otros países de los llamados desarrollados, que no es favorable al gobierno cingalés.

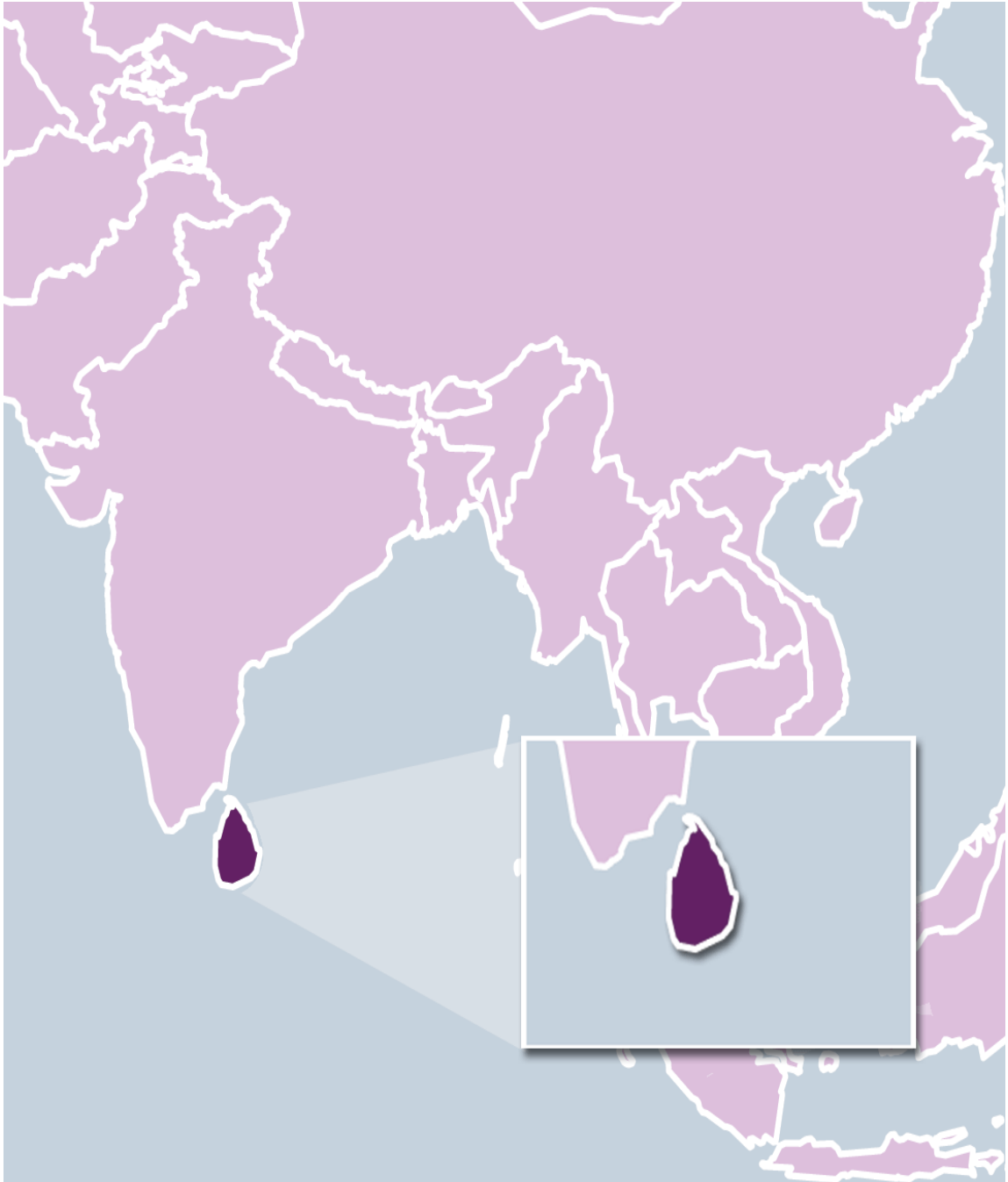
Por otro lado, la comunidad internacional, desde los gobiernos hasta las organizaciones no gubernamentales, han pedido que se transparente la situación en Sri Lanka, puesto que no hay forma de acceder a las zonas en conflicto. La situación sigue

siendo crítica para los tamiles, quienes si bien no están ya en la zona de conflicto, ahora tienen estatus de personas desplazadas internamente, aunque el gobierno ha dicho que tiene un plan de contingencia para reubicarlos en dos meses, nadie sabe cuánto tardará en realidad. Véase por ejemplo el Anexo II, con un cuadro que muestra el aumento en las muertes civiles entre 2000 y hasta febrero de 2008. Las cifras, para este momento, nadie las conoce, y es difícil que salgan a la luz pública.

Quizá se pueda pensar que una tesis sobre los procesos de paz resulta irrelevante ahora que al parecer el conflicto ha llegado a un desenlace, sin embargo como se plantea a lo largo de la misma, el final de la insurgencia no significa necesariamente el final del conflicto. Es precisamente porque no se firmará un acuerdo de paz en Sri Lanka que ahora la comunidad internacional debe (ría) monitorear la situación de derechos humanos en la isla y se deben buscar formas de lograr la convivencia entre dos poblaciones que hasta ahora se consideran diferentes, extrañas y ajenas una de la otra. Sin resolver el problema de fondo, no se puede decir que la guerra está ganada, sólo que se ha ganado una batalla más.

Mayo de 2009

Mapa 1. Ubicación geográfica de Sri Lanka



Fuente: IRI, "Location of Sri Lanka", consultado el 18 de mayo de 2009 en http://www.iri.org/asia/images/srilanka_map.png.

INTRODUCCIÓN

La disciplina de Relaciones Internacionales estudia las interacciones de los estados en el sistema global; entre sus temas más recurrentes se encuentra la guerra, sus causas, consecuencias y las formas de reducir su incidencia. Este último objeto de estudio y objetivo aún se ve lejano, en parte porque el sistema internacional ha cambiado de forma fundamental. Debido a esto nos encontramos ante la necesidad de redefinir categorías e incorporar a nuevos actores al análisis sobre el fenómeno. La mayor parte de la literatura en este campo se concentra en la relación entre estados, pero hay una necesidad cada vez más apremiante de incorporar a otro tipo de actores para entender el sistema político global de mejor manera.

Algunos de estos nuevos actores en el sistema internacional no sólo no son estados, sino se oponen al Estado mismo y las consecuencias de sus acciones repercuten directamente en el sistema internacional ya que cruzan las fronteras establecidas como estados. Sin embargo no se puede negar que el concepto de Estado utilizado de forma más recurrente en la literatura de Relaciones Internacionales, el del Estado-nación, sigue siendo de gran importancia para la disciplina pues la mayor parte de las teorías sobre el comportamiento de los estados en el sistema internacional se basan en el concepto de Estado.

En la forma más tradicional de ver las Relaciones Internacionales, las sociedades modernas se consideran estados-nación, inmersos en un sistema de estados-nación.¹ Esta ficción teórica permite analizar las interacciones entre estados como si cada uno fuera

¹ Anthony Giddens, (1985), *The Nation-State and Violence*, Cambridge: Polity Press, p. 4.

una caja negra, una totalidad unificada en la que no hay grupos internos en pugna por imponer sus decisiones de política. Pero cada vez es más evidente que el Estado tal y como se presenta en esas definiciones se enfrenta a dos retos principales. Por un lado tenemos los problemas transfronterizos, como los ambientales y la integración económica; estos no pueden ser resueltos por un solo Estado ya que no necesariamente se mantienen dentro de las fronteras y se necesita de la cooperación de varios para resolverlos. Por otro lado están los retos que provienen del interior del mismo Estado, con las olas de nacionalismo producto del proceso de descolonización y la post Guerra Fría. Estos dos fenómenos marcaron la geografía de los continentes—ya que con ellos surgió la mayor parte de los estados, especialmente en África, Asia— y cambiaron la forma de pensar las Relaciones Internacionales dando pie a nuevos debates sobre el concepto de soberanía y su aplicación en las teorías de esta disciplina.²

El final de la Guerra Fría no eliminó los conflictos armados en el sistema internacional, en cambio modificó la forma de reflejar el poder en el sistema de estados-nación y junto con el proceso de descolonización iniciado previamente, marcó un cambio hacia un nuevo tipo de conflicto, entre cuyas características más importantes se encuentran las reivindicaciones étnico-nacionalistas dentro de las fronteras de un mismo Estado. Cambiaron también las formas de conducir la guerra, utilizando cada vez armas más letales y estrategias como el terrorismo y la guerra de guerrillas.

Los conflictos dentro del Estado tienen potencial para transformarse en asuntos internacionales, debido a las relaciones transfronterizas de los grupos étnicos y a las

² S.W.R. de A. Samarasighe, "Introduction", en S.W.R de A. Samarasighe; Ralph R. Premdas; Alan B. Anderson, (Eds.), (1990), *Secessionist Movements in Comparative Perspective*, Londres: Pinter, p. 1.

interacciones de estos con los gobiernos de varios estados. Debido a estos cambios la guerra no puede ser explicada o definida necesariamente en términos de un conflicto armado entre dos o más estados, o entre ejércitos estatales, lo que hace a las explicaciones que toman al Estado como el actor único o principal en el sistema internacional una herramienta menos útil para explicar el fenómeno.

La movilidad de los ciudadanos y la concepción de nacionalismo como una fuerza que puede estar fuera del territorio de un Estado, han llevado a que los conflictos de corte nacionalista se internacionalicen rápidamente:

La mayoría de los conflictos étnicos o de minorías hoy tienen un componente internacional o transnacional sustancial, que se vuelve una fuente primaria de conflicto. Esto puede deberse a las afiliaciones que cruzan fronteras, o la existencia de diásporas...o, los miembros de la comunidad minoritaria en un estado pueden ser parte de una comunidad mayoritaria en un Estado cercano...³

Es por ello que el análisis de este tipo de conflictos es útil para entender al sistema internacional y pertinente en un análisis de Relaciones Internacionales.

CAMINO Y DESTINO

Tomando en cuenta los cambios en la disciplina de Relaciones Internacionales mencionados previamente, en esta tesis se busca analizar si hay relación entre los fenómenos modernos de nacionalismo y terrorismo y cómo estos inciden y son afectados por el sistema internacional. Para ello se tomará como estudio de caso a Sri Lanka, antes Ceilán. Si bien es sólo un caso, se busca pensar en cómo un Estado que carece de poder tanto en términos duros como suaves, puede arrojar luz sobre el funcionamiento del

³ Khumar Rupesinghe, "Strategies for Conflict Resolution: The Case of South Asia", en Khumar Rupesinghe; Khawar Mumtaz, (Eds.), (1996), *Internal Conflicts in South Asia*, Oslo: PRIO-SAGE, p. 167.

sistema internacional. Específicamente se abordará el dilema de la conjunción y disociación del Estado-nación, y se verá su pertinencia para estudiar casos en que el ámbito político y el cultural no se corresponden.

En esta isla, al sureste de India, una minoría étnica y lingüística, los tamiles, buscan reivindicar su estatus como nación frente a la mayoría de la población, los sinhala y en el caso más extremo, buscan establecer un Estado con características de exclusividad tamil. Mientras que ha sido considerado un conflicto comunal desde 1983, se puede decir que la lucha interna comenzó después de la salida del Imperio Británico de la isla, hacia la década de 1950. Fue entonces cuando el Congreso cingalés, predominantemente sinhala comenzó a aprobar medidas políticas dirigidas a contrarrestar la influencia de los grupos étnicos minoritarios en el gobierno. Es de notar que mientras que todos los habitantes de Sri Lanka son cingaleses, no todos pertenecen al grupo denominado sinhala, como se verá a continuación; por ello en este proyecto se hace una diferencia entre “el gobierno cingalés” y la comunidad sinhala en general, a pesar de que parte del conflicto surge precisamente porque el gobierno mismo es identificado como pro-sinhala.

El conflicto civil ha sido estudiado principalmente desde una perspectiva histórico-antropológica, en que se enfatizan las diferencias culturales entre las poblaciones tamil y sinhala, por medio del uso de la historiografía y elementos literarios de ambas comunidades. Se toman elementos de narraciones para estudiar la creación de la diferencia entre ambos grupos.⁴ También se analiza cómo las diferencias entre ambos

⁴ Véase por ejemplo el libro de K.M. de Silva, (1981), *A History of Sri Lanka*, Los Ángeles: University of California; el libro de S.J. Tambiah, (1986), *Sri Lanka: Ethnic Fratricide and the Dismantling of Democracy*, Chicago y Londres: University of Chicago Press, Jonathan Spencer, (Ed.), (1990), *Sri*

grupos comenzaron a tornarse violentas hacia la década de 1980 y los pasos que, sobre todo el gobierno, ha tomado para solucionarlo.

Hay un segundo tipo de análisis, que enfatiza el origen político del conflicto, en un país que había sido considerado por muchos un ejemplo de democracia en un país multicultural del llamado “tercer mundo”.⁵ Dentro de esta literatura Sri Lanka es un ejemplo de Estado-nación en el que los derechos políticos de ciertas minorías se han limitado de forma sistemática. Debido a ello, las demandas no violentas de inclusión de las minorías comenzaron a escalar y dieron paso a protestas más violentas por autonomía y posteriormente a peticiones de independencia total.

Lo que se propone aquí es estudiar el conflicto tanto en sus orígenes históricos como políticos, pero haciendo también una reflexión crítica sobre los conceptos de Estado, nación y comunidad. Esto llevará a analizar la historia reciente de Sri Lanka, en particular el fenómeno del terrorismo en ese país con énfasis en los sentimientos nacionalistas, y cómo estos relacionan a las comunidades, las naciones y los estados entre ellos. Es decir, se tomarán elementos de ambos tipos de análisis para conjuntarlos y buscar ofrecer un panorama más amplio que tome en cuenta el ámbito político, la creación del nacionalismo y sus implicaciones posteriores en la isla

Se debe notar que los conflictos comunales hoy en día se extienden más allá de las fronteras establecidas como Estado, lo que da razón para incluirlos en un análisis de Relaciones Internacionales. Es necesario estudiar las interacciones de los grupos en

Lanka, History and the Roots of Conflict, Londres: Routledge, y Haraprasad Chattopadhyaya, (1994), *Ethnic Unrest in Sri Lanka: An Account of Tamil-Sinhalese Race Relations*, Colombo: M.D. Publications.

⁵ Para este tipo de análisis véase Neil Devotta, “Control Democracy, Institutional Decay, and the Quest for Eelam: Explaining Ethnic Conflict in Sri Lanka” *Pacific Affairs*, 73:1, 2000, pp. 55-76; Sankaran Krishna, (1999), *Post Colonial Insecurities: India, Sri Lanka, and the question of Nationhood*, Nueva Delhi: Oxford University Press.

conflicto con grupos y gobiernos de otros Estados, así como las consecuencias que pueden tener para el sistema internacional en su conjunto. Se ha visto que los problemas comunales, especialmente los problemas étnico-políticos pueden ser factores importantes para el desarrollo de conflictos violentos entre Estados, por lo que no pueden ser ignorados en el análisis de Relaciones Internacionales ni en la creación de políticas orientadas a la comunidad internacional.

En los veintiséis años del conflicto entre las poblaciones tamil y sinhala, los intentos de pacificación han sido insuficientes para lograr una solución permanente, y uno de los temas que no ha sido estudiado a fondo en este conflicto, pero que ha sido crucial para definir las reacciones internas e internacionales al conflicto es el terrorismo. Así pues, una de las preguntas que se buscará responder en esta tesis es cómo el hecho de etiquetar a un grupo como terrorista cambia las estrategias tanto del gobierno como del grupo mismo, así como de la comunidad internacional, para buscar una solución al conflicto.

Con estos propósitos en mente, en el primer capítulo se ahondará en los dilemas, problemas de definición y teorías sobre el Estado, la nación y la comunidad. Se sentarán las bases históricas de la división y enemistad entre tamiles y sinhala, así como la condición geográfica que facilitó la construcción de identidades basada en un discurso de exclusión mutua que terminó por ser una justificación de la violencia hacia el otro. Se verá que esta enemistad no es tan remota como se hace ver en el discurso político actual, y cómo las categorías de diferenciación fueron creadas a partir de la llegada de los poderes coloniales, quienes ayudaron a reconstruir un marco de entendimiento del mundo, inherentemente moderno, en el que las categorías de religión y etnia eran

estrictas y excluyentes. Posteriormente se analizará cómo estas diferencias se trasladaron al ámbito de lo político, convirtiéndose así en las bases para el conflicto en la forma que lo conocemos hoy en día.

En el segundo capítulo se analizará la relación entre el terrorismo y los sentimientos nacionalistas y de disociación de los tamiles con la maquinaria estatal sinhala. En él se analizará la violencia comunitaria a la luz de los sentimientos nacionalistas y cómo surgieron en un país que veinte años antes había sido considerado la colonia modelo y el país de 'tercer mundo' con la democracia más viable entre todos los países de independencia reciente. Así, se verá que el terrorismo comenzó siendo una forma de expresión del descontento por la exclusión de la población en lo referido a lo político en un momento específico, cuando se cerraron los canales de negociación política entre las dos comunidades. Entonces, se hablará del terrorismo no sólo como un fenómeno social, sino también político, cuyas consecuencias se han sentido en el ámbito internacional.

En el tercer capítulo se hablará de cómo la comunidad internacional considera a este conflicto a la luz de problemas internos de terrorismo, lo que ha limitado su intervención. Por otro lado, la necesidad de ciertos países de afianzar su posición en la región, tanto en términos de poder duro como de poder suave, ha desincentivado la participación internacional. Pero sobre todo se verá cómo las estrategias del gobierno y de la comunidad tamil han cambiado a partir de la identificación de ciertos grupos armados como grupos terroristas. Si bien en un primer momento la causa tamil fue considerada como una de 'liberación nacional', hoy en día se considera un problema de terrorismo, lo que impide que las negociaciones sean fructíferas.

Finalmente se podrá llegar a la conclusión, en el cuarto capítulo de que incluso si la comunidad internacional decidiera intervenir, su éxito se vería limitado debido a la ideologización tan alta que existe en el conflicto. Una solución militar, es decir, una victoria decisiva de alguno de los dos bandos no resolvería los problemas de fondo de la población, y no llevaría una solución permanente, precisamente porque el terrorismo es una expresión violenta de un conflicto más profundo. Se verá que en este momento la comunidad internacional nuevamente ha puesto atención a los problemas en Sri Lanka, pero que no se podrá llegar a un acuerdo de paz si no existen garantías de protección para la comunidad tamil.

No se quiere decir con esto que el conflicto sea irresoluble, más bien se busca hacer énfasis en el origen político de las demandas, y en que éstas fueron expresadas por la vía armada. Pero a pesar de que los grupos que apoyan esta forma de expresar el conflicto desaparezcan, el problema de fondo seguirá sin resolverse, lo que no da una garantía de solución permanente al conflicto.

CAPÍTULO I

SRI LANKA: GEOGRAFÍA Y DIFERENCIA

Sri Lanka, anteriormente conocida como Ceilán, y como Serendip por los árabes, es una isla en forma de lágrima al sudeste de India, con posición estratégica para el paso marítimo por el Océano Índico. Durante la época colonial Ceilán—especialmente Trincomalee en la costa este, uno de los puertos naturales más importantes de la zona— fue clave para el comercio marítimo de las potencias coloniales. Se puede decir que el país es una sociedad plural, o un conjunto de grupos étnicos que se distinguen entre sí por el idioma, la religión, la memoria histórica y el sentido de comunidad cultural, pero que viven bajo una autoridad política compartida.¹

En Sri Lanka empero la autoridad política se identifica y se encuentra en manos de un grupo étnico en particular, lo que ha llevado a exacerbar las diferencias entre comunidades, específicamente en el entorno político. A continuación se examinarán los factores geográficos y las características étnicas y lingüísticas que llegarían a convertirse en categorías de exclusión en el imaginario colectivo de los varios grupos lingüísticos y religiosos. Es de notar que si bien todos los habitantes de Sri Lanka son cingaleses, no todos pertenecen al grupo denominado sinhala; por ello en este proyecto se hace una diferencia entre “el gobierno cingalés”, y la comunidad sinhala en general.

¹ J.S. Furnival, *Colonial Policy And Practice*, (1948), citado en Robert N. Kearney, “Territorial Elements of Tamil Separatism in Sri Lanka”, *Pacific Affairs*, 60:4, 1987-1988, p. 561.

1.1 NACIÓN Y ESTADO

Para poder estudiar la exclusión en términos de nación y lenguaje, es necesario definir primero los conceptos de Estado y nación. Ambos han sido dotados de características diferentes por autores diversos, aunque se pueden encontrar elementos comunes a todas las definiciones. De acuerdo con Max Weber, el Estado se compone de tres elementos principales: un cuerpo administrativo regular, que tiene, en segundo lugar, un monopolio legítimo de la violencia y ejercita este derecho en un territorio definido.

Anthony Giddens propone hacer más amplia esta definición funcional, añadiendo “un sistema social sujeto a un gobierno o poder”, en otras palabras, Giddens establece que, para definir un Estado, se necesita también un sistema social que legitime el uso de la violencia en un territorio específico.² Si tomamos esta definición, podemos pensar que el Estado se compone de personas que reconocen la autoridad de un gobierno sin importar sus características ideológicas, religiosas o étnicas. Pero podemos ver en los conflictos civiles y de fronteras hoy en día que esto no necesariamente sucede así. Uno de los conceptos que nos puede ayudar a entender este tipo de conflicto de mejor forma es la nación.

Con este término nos enfrentamos a un problema más complejo. Gil White propone que la nación es, en realidad una categoría de práctica política que debe diferenciarse de los términos etnia o etnicidad, por ser una creación moderna. Entonces, el nacionalismo sólo puede surgir cuando una comunidad étnica considera que debe

² Anthony Giddens, (1985), *The Nation-State and Violence*, Cambridge: Polity Press, p. 5.

convertirse en unidad soberana,³ en otras palabras, cuando los miembros de una etnia obtienen la noción de ser una comunidad histórica y buscan ser, o son ya, un Estado.⁴ Se puede complementar esto con la visión de Craig Calhoun quien apunta que “la etnicidad o la tradición cultural sólo pueden ser base para el nacionalismo cuando se constituyen en memoria histórica...no cuando (ni porque) los orígenes históricos a los que se refieren son correctos.”⁵ Es decir, no es tan importante el *hecho histórico* como la *memoria histórica* entre las comunidades. En el caso de Sri Lanka, esta diferencia ayuda a crear el sentimiento de enemistad basada en hechos históricos a los que se ha dado un sentido particular, como se verá más adelante.

Uno de los trabajos más influyentes sobre nacionalismo es el libro *Comunidades Imaginadas* de Benedict Anderson. En él, el autor propone que la nación es “una comunidad política imaginada—e imaginada como inherentemente limitada y soberana”.⁶ No podemos dejar de pensar entonces que la nación, en tanto que es política, se imagina también por medio de instituciones y prácticas específicas que pueden provenir de un Estado, aunque en ciertos casos éstas puedan no estar necesariamente bajo el control de quienes las proponen. Más adelante se analizará con detalle cómo la nación en el caso cingalés se construyó de forma política, primero con el gobierno

³ Francisco J. Gil White, “The Study of Ethnicity and Nationalism Needs Better Categories: Clearing up the Confusions that Result from Blurring Analytic and Lay Concepts”, *Journal of Bio-economics*, 7:3, 2006, p. 253.

⁴ Adam Roberts, “Communal Conflicts as a Challenge to International Organization: The Case of Former Yugoslavia”, en Olara A. Otunnu; Michael W. Doyle, (Eds.), (1998), *Peacekeeping and Peacemaking for the New Century*, Maryland: Rowman & Littlefield., p. 30.

⁵ Craig Calhoun, (2007), *Nations Matter: Culture, history and the Cosmopolitan Dream*, N.Y.: Routledge, p. 62

⁶ Benedict Anderson, (1991), *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres: Verso Books, p. 6

colonial cuyas instituciones habían incorporado en mayor medida a la población tamil a su configuración institucional. Posteriormente los grupos sinhala reconstruyeron una identidad política dentro del sistema democrático para dar a la población cingalesa un sentido de solidaridad,⁷ que se buscaba fuese homogéneo por lo que se volvió excluyente de otras identidades políticas, pero también culturales como la tamil.

Al hablar de la nación, no podemos dejar fuera el concepto de grupo étnico. Este término es útil sobre todo al analizar conflictos en los que la etnicidad de un grupo da pie a sus metas nacionalistas. Anthony D. Smith nos presenta una definición de lo que él llama *ethnie*, o una "...comunidad histórica construida con base en memorias compartidas. Un sentido de historia común une a generaciones sucesivas, cada una con sus propias experiencias que se agregan al bagaje común."⁸

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU), un grupo étnico puede definirse por consideraciones culturales más que por diferencias biológicas o físicas. Entre los parámetros utilizados por esta organización, podemos encontrar raza, color, religión, lengua, costumbres y nacionalismo étnico—término que se refiere a país o área de origen, diferente del término de ciudadanía que se refiere al país de nacionalidad legal. James D. Fearon propone un prototipo para dar una definición de grupo étnico, que tendría las siguientes características:

1. La membresía en el grupo es identificada por miembros y no miembros primordialmente por descendencia.
2. Los miembros están conscientes de una membresía grupal y la ven como normativa y psicológicamente importante.

⁷ En este sentido me refiero a solidaridad como lo expresa Calhoun, puesto que este sentimiento es importante para construir instituciones. En el caso de Sri Lanka, la solidaridad que para Calhoun llevaría a la democracia, se expresó en un grupo mayoritario y por medio del mismo proceso democrático se excluyó a otros.

⁸ Anthony D. Smith, (1986), *The Ethnic Origins of Nations*, N.Y.: Basil Blackwell, p. 25.

3. Los miembros comparten algunos rasgos culturales distintivos, como un lenguaje común, religión y costumbres.
4. Estas características culturales son consideradas valiosas por una gran mayoría de los miembros del grupo.
5. El grupo tiene una tierra de origen, o al menos ‘recuerda’ una.
6. El grupo tiene una historia compartida y representada colectivamente. Más aún, esta historia no es totalmente fabricada, sino que tiene bases en hechos.
7. El grupo es potencialmente *stand-alone* en el sentido conceptual—es decir, no es una casta o un grupo-casta (como por ejemplo la nobleza europea).⁹

Si tomamos la definición de Fearon, podemos contar más de cinco mil grupos étnicos diferentes entre los 192 Estados miembros de la ONU, entonces la relación entre el Estado y la nación que conformaría un Estado-nación prototípico no existe de forma tan clara;¹⁰ hay individuos que se identifican como ciudadanos de un Estado, residen en él, y sin embargo tienen un alto grado de identificación con un grupo étnico ya sea dentro del mismo Estado o en otro. La ONU advierte que:

Las definiciones y los criterios aplicados por cada país que investiga las características étnicas de la población debe... ser determinada de forma cuidadosa y con el involucramiento o consulta con los representantes a quienes se desea categorizar...estas categorías y sus definiciones van a variar de forma importante entre países; por ende, no se puede aceptar un criterio internacional.¹¹

Esto no representaría un problema, sin embargo hay instancias en que el Estado y la nación se disocian a saber, cuando la nación es más grande que el Estado y se encuentra esparcida en las fronteras de varios otros, o el Estado contiene a varias

⁹ James D. Fearon, “Ethnic Structure and Cultural Diversity around the World: A Cross-National Data Set on Ethnic Groups”, presentado en la *2002 Annual Meeting of the American Political Science Association*, del 29 de agosto al 1 de septiembre de 2002, consultado el 1 de septiembre de 2008, <http://www.stanford.edu/group/ethnic/workingpapers/egroups.pdf>, p. 10-11.

¹⁰ David Carment, “The International Dimensions of Ethnic Conflict: Concepts, Indicators and Theory”, *Journal of Peace Research*, 30:2, 1993, p. 137.

¹¹ United Nations Statistics Division, “Ethno cultural characteristics”, consultado el 1 de septiembre de 2008 en: <http://unstats.un.org/unsd/demographic/sconcerns/popchar/popcharmethods.htm>.

naciones que se saben diferentes entre ellas.¹² Este fenómeno se dio por ejemplo en Asia y África, continentes en donde gran parte del territorio fue colonizado por las potencias europeas. El proceso se guió principalmente por consideraciones sobre recursos—ya fuesen materiales o formas de asentar el poder de un país colonizador en una región—sin tomar en cuenta las fronteras establecidas por los diferentes grupos que habitaban los territorios colonizados, que no se correspondían con la idea de frontera europea.

En la segunda mitad del siglo XX, con el proceso de descolonización, la creación de fronteras para los nuevos países independientes siguió las líneas que habían sido delimitadas por los colonizadores europeos; por ello en muchos de los estados de reciente creación no hay correspondencia entre las realidades lingüísticas, nacionales y étnicas y la maquinaria estatal. Más aún, la administración post-colonial usualmente se dejó en manos de grupos mayoritarios, ya fuese étnicos o religiosos, quienes no entendían la nueva realidad de la misma forma que los colonizadores y buscaron avanzar las peticiones de su propio grupo, en muchos casos en detrimento de los derechos de otros grupos políticos, diferenciados por lenguaje o religión. Generalmente se conoce a esto como problemas étnicos, aunque a continuación se verá que esta definición es problemática.

Hay quienes proponen que a los conflictos internos de un Estado no se les puede simplificar llamándolos étnicos puesto que “caracterizar un conflicto entero [como étnico] implica que los adversarios sean poblaciones biológicamente distintas que están en guerra entre sí simplemente debido a factores tan “objetivos” como orígenes raciales

¹² Rudolf Foo y Reka Szemerkenyi, “New International Approaches to the solution of ethnic problems in Central Europe”, en Mohammed Bedjaoui, *et. al.* (2000), *Conflict Resolution: New Approaches and Methods*, Francia: Unesco, p. 67.

diferentes, color de la piel e idioma”,¹³ y sugieren en vez el término ‘conflicto comunal’, referido a “hostilidades entre poblaciones que viven en proximidad pero tienen lealtades diferentes y fuertes miedos mutuos”.¹⁴ Esto se debe a que no todas las diferencias étnicas han resultado en problemas dentro de los mismos estados; por ejemplo Suiza y Estados Unidos son estados multiculturales, pero en ninguno de los dos hay grupos con base territorial que pidan independencia.¹⁵ Por otro lado, en algunos casos los conflictos que se caracterizan como étnicos se dan en realidad entre grupos dentro de una misma etnia. Por esta razón es más apropiado decir conflicto comunal, para considerar no sólo los enfrentamientos de corte étnico, sino también lingüísticos, y religiosos.

A pesar de esto, hay ciertos elementos de esta clasificación que son entendidos de formas distintas, por ejemplo el término comunal. En Sri Lanka, como en India, el término comunal se asocia con el comunalismo, es decir, se le asocia con las “pasiones <<irracionales>> de las secciones menos avanzadas de la sociedad, opuesta a un curso progresivo de la historia, en el que se favorece a la creación de un Estado.”¹⁶ Pero debemos recordar que como apunta Partha Chatterjee, en las áreas colonizadas, la comunidad es una forma que se adquiere para construir la identidad dentro de una narrativa distinta. No es entonces una esfera de “sociedad civil” en el sentido moderno y europeo, puesto que los actores colonizados no pueden acceder a ella, al no ser actores políticos, sino sujetos políticos en el esquema de gobierno colonial. Es más bien una

¹³ Adam Roberts, *op. cit.*, p. 28.

¹⁴ *Ibid*, p. 29.

¹⁵ Alfred Stepan, “Comparative Theory and Political Practice: Do We Need a ‘State-Nation’ Model as well as a ‘Nation-State’ Model?”, *Government and opposition*, 43:1, 2008, p. 2.

¹⁶ Sunil Bastian, “Political Economy of Ethnic Violence in Sri Lanka: The July 1983 Riots”, en Veena Das, (Ed.), (1990), *Mirrors of Violence, Communities, Riots and Survivors in South Asia*, Delhi: Oxford University Press, p. 288.

esfera cultural, a partir de la cual se construye una idea de nación en la que se hace diferencia entre lo exterior—lo colonial— y lo interior, lo nacional.¹⁷ Es por ello que la justificación de este nacionalismo se encuentra en volver a una cultura supuestamente milenaria y encontrar ahí lo que es verdaderamente “nacional”. A continuación se examinará cómo se construye este sentimiento nacional en el caso de Ceilán.

1.2 NACIÓN Y ESTADO EN SRI LANKA

La composición étnica de Sri Lanka es compleja. Hay aproximadamente 18.73 millones de personas en la isla, entre las que podemos encontrar al menos seis grupos étnicos y lingüísticos importantes numéricamente.¹⁸ De acuerdo con el último censo del gobierno cingalés, que data de 2001, aproximadamente 81.9% de la población es categorizado como sinhala, es decir, ciudadanos cingaleses que practican el budismo theravada y en su mayoría hablan la lengua sinhala. El segundo grupo en términos numéricos es el de los tamiles indios, que conforman 5.1% de la población. Hay otro grupo de tamiles, los llamados tamiles de Sri Lanka, que son, al igual que los tamiles indios, predominantemente hindús saivitas, y cuyo idioma principal es el tamil, ellos conforman 4.4% de la población.¹⁹

¹⁷ Partha Chatterjee, (1993), *The Nation and its Fragments: Colonial and Postcolonial History*, Nueva Jersey: Princeton University Press, p. 237.

¹⁸ S. Madurapperuma, *Census of Population and Housing, 2001*, consultado el 1 de septiembre de 2008 en <http://www.statistics.gov.lk/misc/slmap.pdf>, p. 9-12.

¹⁹ La principal diferencia entre estos dos grupos tamiles es que los segundos arribaron a Ceilán a partir de la colonización inglesa, mientras que el otro grupo comenzó a desarrollarse en la isla aislado de sus contrapartes indias, cerca del siglo I de la era cristiana. Para un recuento de este grupo Tamil, se puede leer el libro de Valentine Daniel, (1996), *Charred Lullabies: Chapters in an Antropography of Violence*, Princeton: University Press, en el que se narran las dificultades a las que se enfrentó este grupo una vez

Otro 8% son los *moors* o musulmanes, una población que en su mayoría habla tamil y que en general habita en los territorios del norte y del este, donde hay predominio de la población tamil. Los *burghers*, descendientes de los colonizadores europeos, principalmente neerlandeses y portugueses conforman 0.2% de la población, la misma proporción que los malayos,²⁰ y ambos grupos se encuentran diseminados por todo el territorio.

En este censo, sin embargo, los distritos con mayor densidad poblacional tamil no fueron contados, y los números que para ellos se dan, de haberlos, son aproximaciones a partir del censo de 1981. Se contaron 18 distritos totalmente, otros 4, incluyendo Vavuniya, Mannar, Batticaloa y Trincomalee fueron parcialmente censados en las zonas dominadas por el gobierno. Jaffna, Kilinochchi y Mullaitivu no fueron cubiertos por ser zonas controladas por los grupos rebeldes. Sin embargo, de acuerdo con este reporte, el censo incluye a 94% de la población de Sri Lanka.²¹

Es de notar que definir a la población en términos lingüísticos, religiosos o de “raza” es impreciso, pero se puede hacer la generalización de que la mayor parte de la población de habla tamil se ha establecido históricamente en el área noreste del país, mientras que quienes se identifican como sinhala han poblado el centro y el sur de la isla. A más de esto se encuentran las otras comunidades, que están esparcidas por el

que Ceilán se convirtió en un país independiente. Es de notar que ambos grupos se consideran como pertenecientes a grupos étnicos distintos, a pesar de las similitudes en lenguaje y religión. Quienes propugnan por un *tamil Eelam* son principalmente los tamiles de Sri Lanka.

²⁰ David Carment y Sonia Bouffard, “The Sri Lanka Peace Process, A Critical Review”, *Journal of South Asian Development*, 1:2, 2006, p. 174.

²¹ S. Madurapperuma, *op. cit.*, p. 9-12.

territorio cingalés. Desde 1951 algunos grupos tameses han luchado por autonomía, bajo el argumento de que esta separación geográfica debería tener equivalencia política.

En el censo de 2001 se puede ver que más de 80% de la población en los distritos de Jaffna, Kilinochchi y Mullaitivu se consideran tameses cingaleses, aunque también se puede encontrar a tameses cingaleses en porcentajes mucho menores (entre 3 y 6%), en los distritos de Colombo, Puttalam, Kandy, Nuwara Eliya y Matale.²² Sin embargo, los programas de repoblación de la zona seca, un área natural de demarcación entre los dos territorios, y el desplazamiento continuo de los refugiados por las hostilidades ha cambiado esta distribución geográfica de forma que la división ya no es tan rígida.

Se puede decir que el país es un ejemplo de lo que Stepan llama territorio “robusto político multinacional”, es decir que Sri Lanka es un Estado “con diversidad cultural fuerte, parte de la cual está basada en un territorio y está articulada políticamente por grupos significativos que, en nombre del nacionalismo y la auto determinación, presentan reivindicaciones independentistas”.²³ Pero esto no significa que las partes en el conflicto sean dos grupos monolíticos, uno tamil y uno sinhala. Más bien, como expresa Valentine Daniel “muchos cingaleses han olvidado o no saben que hubo una época en Sri Lanka cuando el lugar de residencia de alguien era más importante que el idioma que hablara o su religión”.²⁴

²² M. Chandrabose, “Demographic Profile of Sri Lanka”, presentado durante el seminario sobre *Rights and Power Sharing Mechanisms for Non Territorial Minority Communities in Proposed Federally Restructured Sri Lankan State*, 24 de mayo de 2003, Colombo, consultado el 1 de septiembre de 2008 en <http://www.ancsdaap.org/cencon2002/papers/Sri%20Lanka/SriLanka.pdf>, p. 4.

²³ Alfred Stepan, *op.cit.*, p. 1.

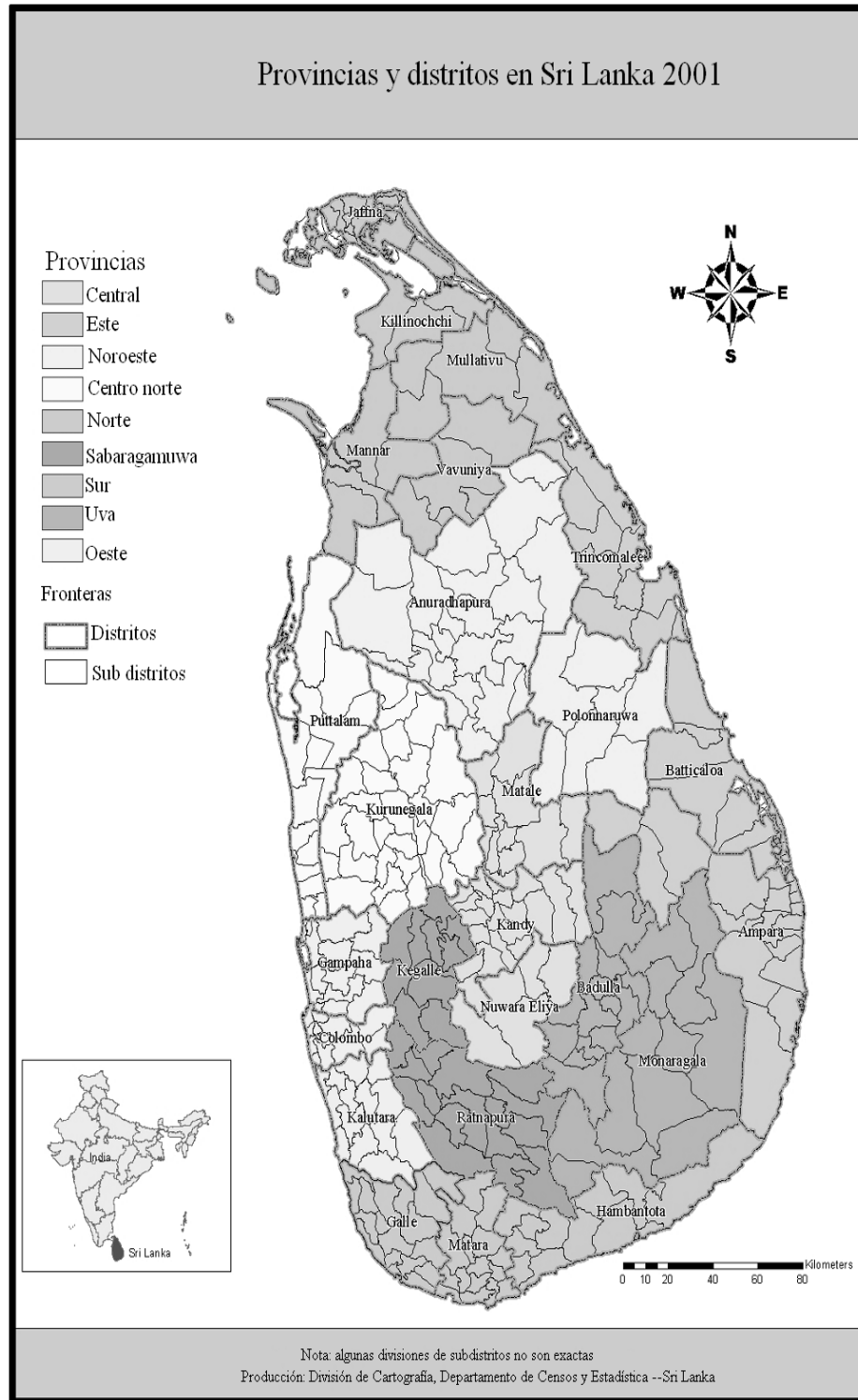
²⁴ E.V. Daniel, *op. cit.*, p. 16.

En el primer censo moderno aplicado en Ceilán en 1871 se tiene nota de 68 nacionalidades y 24 grupos raciales. La estructura de este censo, de acuerdo con Rajasingham, revela una ausencia de polarización geopolítica entre sinhala y tamiles durante el periodo colonial.²⁵ Es decir, los propios cingaleses, si bien se reconocían como diferentes, no lo hacían en términos como “sinhala” o “tamil” sino que sus clasificaciones se basaban en el lugar de residencia y en consideraciones comunales, por ejemplo en el caso de los tamiles, de casta.

Para la época de independencia, desde el punto de vista británico, Sri Lanka era la colonia modelo, en donde las diferencias entre comunidades eran menos pronunciadas, incluso la diferencia de castas se atenuaba en comparación con India. Debido a esta percepción de armonía entre grupos étnicos distintos, el gobierno colonial inglés tomó medidas para garantizar derechos políticos a los cingaleses tempranamente en comparación con sus otras colonias; desde 1931 se estableció el voto universal en la isla, sólo dos años después que en Gran Bretaña. Sri Lanka fue una de las primeras colonias británicas a la que se le permitió el auto-gobierno, la post-colonia preferida de Gran Bretaña y la democracia modelo del Tercer Mundo y los países de reciente independencia.

²⁵ Darini Rajasingham Senanayake, “Bipolar Ethnic Identity in Post-Colonial Sri Lanka”, en Joanna Pfaff-Czarnecka *et. al.*, (1999), *Ethnic Futures, the state and identity politics in Asia*, Nueva Delhi; Sage, p. 111.

Mapa 2: Sri Lanka con fronteras entre provincias y distritos 2001.



Fuente: *Map 1: Province, District and DS Division boundaries of Sri Lanka, 2001*, consultado el 1 de septiembre de 2008, en <http://www.statistics.gov.lk/misc/slmap.pdf>

Históricamente, y como se verá más adelante en este capítulo, la geografía permitía que los grupos con diferente lenguaje y religión coexistieran en la isla e incluso interactuaran de forma constante, pero nunca en términos de gobierno. La diferencia no se expresaba en el ámbito de lo político ya que no existía la centralización gubernamental que obligara a la interacción política entre las diferentes comunidades. Cada una funcionaba con un gobierno en su propio idioma, adaptado a las características geográficas y sociales del lugar;²⁶ debido a ello, la forma política de sentirse parte de un grupo étnico o lingüístico no tenía sentido en este marco de entendimiento del mundo. Todo esto cambió con la llegada de los poderes europeos y la colonización comercial.

De acuerdo con John D. Rogers, no podemos entender lo que sucede en Sri Lanka sólo en términos del postcolonialismo a partir de la llegada de los ingleses, puesto que debemos tomar en cuenta la influencia portuguesa y neerlandesa previas: “a pesar de que los británicos tomaron el control de Lanka casi al mismo tiempo que en India, no sólo reemplazaron a una *polity* ‘indígena’, sino más importante, a los neerlandeses cuya administración antecede a la modernidad ilustrada”.²⁷ Pero no podemos afirmar que las nociones de división étnica o lingüística se encontraran en Sri Lanka y se basaran en raza o religión previamente. Si bien las categorías existían, no se entendían desde el punto de vista moderno de nación y, por tanto, no eran necesariamente excluyentes o incompatibles.

²⁶ Por ejemplo, los tamiles, quienes practican el hinduismo, tenían una organización social altamente estratificada, con sistema de castas, lo que no había representado problema para relacionarse con la población budista. Sin embargo, una vez que se comenzó a politizar la categorización, “casta” se volvió otra categoría de exclusión, que era confundida también con raza o religión por los colonizadores y no necesariamente contenía el valor que se le daba en el sistema tamil.

²⁷ John D. Rogers, “Early British Rule and Social Classification in Lanka”, *Modern Asian Studies*, 38: 3, 2004, p. 626.

En este caso, la descolonización llevó a que ciertos grupos, en una lucha por el poder político tomaran la bandera del nacionalismo y comenzaran a reconfigurar la comprensión del mundo para la población en general. Es en este momento que las categorías de lenguaje, religión y grupo étnico se vuelven elementos de división dentro del discurso nacionalista. Sin embargo, como advierte Hobsbawm: “la mayor parte de lo que parece nacionalismo postcolonial refleja inestabilidad consiguiente de las relaciones de grupos...que están basadas no en una división étnica-económica real del trabajo o las funciones, sino en un equilibrio en la preponderancia del poder político.”²⁸

1.3 RACIONALIZAR LA DIFERENCIA

La identidad para los grupos tamiles y sinhala tiene dos componentes importantes, que van más allá de los recuentos históricos y los mitos que rodean a la llegada de ambas poblaciones a la isla, a saber la religión y el lenguaje. Haciendo una generalización que puede resultar un poco peligrosa por ser tan definitiva, la población sinhala practica el budismo theravada, mientras que los tamiles son predominantemente hinduistas saivitas. Pero incluso esta fuente de diferencias no es tan marcada como se piensa, ya que ambos grupos comparten ciertos rituales y prácticas religiosas debido a su peculiaridad geográfica que los aísla de la evolución de las prácticas de la misma religión en otras partes del mundo.

Para Benedict Anderson, hay una característica del nacionalismo que es de suma importancia: el lenguaje. En el caso de Europa, el lenguaje vernáculo, en contraposición

²⁸ Eric Hobsbawm, (1990), *Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality*, Cambridge: University Press, p. 160.

por ejemplo al latín, se convirtió en un criterio por medio del cual se forjó una identidad nacional. Para el autor el avance tecnológico y específicamente la impresión masiva en lenguaje vernáculo sirvió como una nueva forma de ver a una comunidad que es necesariamente imaginada porque no puede ser conocida en su totalidad.²⁹ A pesar de ello no podemos pensar necesariamente que el lenguaje se corresponde con un grupo étnico y este a su vez necesariamente con luchas nacionalistas, ya que como se expresó previamente, hay más idiomas y grupos étnicos que estados o movimientos independentistas.

Pero en el caso de Sri Lanka el idioma sí llegó a convertirse en la característica más visible de diferenciación a nivel político, transformándose después en una categoría de diferencia milenaria inamovible. Desde el origen de las lenguas, el tamil y el sinhala pertenecen a dos grupos lingüísticos diferentes. El primero es un lenguaje dravídico, hablado en el sur de India, mientras que el segundo es una lengua indo-europea. Así, el idioma cobra más importancia debido a que es un factor de cohesión en ambos grupos, con ramificaciones políticas múltiples. Sin embargo, como se ha afirmado previamente, las diferencias de lengua y religión existían previas a la descolonización, incluso dentro de las mismas comunidades por lo que el área de residencia tenía más peso que la concepción moderna de comunidad en lo que se refiere a diferenciación.

El nacionalismo lingüístico es parte de un proceso político de reconstrucción de identidad en términos específicos. En el caso de Sri Lanka, el lenguaje se convirtió en una categoría singular a partir de la independencia, pero haría falta un detonante para reconstruir la identidad de forma excluyente. Eso, como se verá a continuación, es

²⁹ Benedict Anderson, *op. cit.*, p. 14-18

consecuencia de la reconfiguración de categorías durante la época colonial, en donde raza y religión comenzaron a verse como categorías exclusivas, como un grupo de pertenencia, sentimiento que paulatinamente fue trasladándose al ámbito político.

La creación del nacionalismo que se ve en ambas comunidades en Sri Lanka se basa, en gran medida, en los recuentos históricos por medio de los cuales ambos bandos en conflicto pueden identificar y construir sus propias identidades, y que proveen de héroes a los grupos en lucha, que así justifican la violencia propia. De la misma forma es un medio de identificación con una causa. Pero como expresa Sankaran Krishna “a pesar de las afirmaciones de enemistad antigua y diferencia eterna, este conflicto étnico es un cuento moderno deprimente”.³⁰ Retomando a Rogers:

La clave para entender lo sinhala en el siglo XVIII es que incluso cuando las nociones política y cultural coincidían, ello no implicaba una noción de comunidad análoga a las nociones de modernidad temprana en Europa de raza o nacionalidad. Un individuo podía ser culturalmente sinhala, políticamente sinhala, o ambos; pero esto no conllevaba significado especial. La idea de lo sinhala como un grupo social (sea nacional, racial o étnico) ahora forma parte del sentido común moderno, pero habría sido absurda en Kandy en el siglo XVIII.³¹

La diversidad étnica en Sri Lanka provee de ejemplos que arrojan evidencia contraria a una construcción polarizada de las relaciones tamil-sinhala. Quizá lo que históricamente se puede ver es más bien una polarización dentro de las mismas comunidades que hoy se consideran monolíticas. De acuerdo con Gananath Obeyesekere “más allá de las diferencias lingüísticas y religiosas...hay similitudes culturales y

³⁰ Sankaran Krishna, (1999), *Post Colonial Insecurities: India, Sri Lanka, and the question of Nationhood*, Delhi: Oxford University Press, p. 32.

³¹ John D. Rogers, *op. cit.*, p. 629.

raciales fuertes.”³² Para Rajasingham es claro que las diferencias en las categorías lingüísticas y religiosas, si bien existentes, se consolidaron en una forma compatible con el Estado nación durante el periodo colonial y específicamente a partir de la llegada del gobierno británico.

Antes que ellos, los portugueses y neerlandeses habían comenzado a cambiar la forma de entender las diferencias, sin embargo fue en el uso del idioma que los británicos consolidaron la diferencia como una fuente de discordia. Es decir, a pesar de que la estrategia de los neerlandeses se basaba en nociones europeas de raza y clase social, la administración diaria de la isla quedaba en manos de consejos regionales. Incluso en lo concerniente a la religión, los sinhala, y los tamiles, no compartían la idea—moderna—de diferenciación comunitaria en el sentido entendido por los neerlandeses.

Cuando los británicos hicieron de su idioma el lenguaje predominante del gobierno, incluso para los puestos menos importantes, se dio pie a tensiones entre las comunidades sinhala y tamil. Esto se debió principalmente a que la población tamil tenía acceso a la educación en inglés, sobre todo por la ya mencionada ubicación estratégica, que hacía a los puertos lugares obligados de control británico. La mayor parte de la población sinhala, en el área de actividad predominantemente agrícola de la isla, no tenía acceso y hasta cierto punto necesidad, de aprender este idioma. También fue un factor a considerarse la penetración de los misionarios religiosos en el norte, lo que no sucedió con tanta fuerza en las áreas del sur, con lo que a la población en este último lugar se le privó de la fuente principal de conocimientos del idioma.

³² Gananath Obeyesekere, "The Origins and Institutionalisation of Political Violence" in James Manor, (Ed.), (1984), *Sri Lanka in Change and Crisis*, Londres: Croom Helm, p. 154.

Durante el periodo colonial, el idioma inglés creó jerarquías que se volvieron hasta cierto punto insuperables para la población sinhala. La movilidad social dependía en gran medida de la habilidad de los individuos para hablar el idioma del poder colonial, lo que supuso una desventaja para ellos. El proceso de descolonización, y la democratización consecuente, permitieron al gobierno, que estaba formado predominantemente por representantes sinhala, reivindicar los derechos de este grupo por medios aparentemente democráticos, cuando años antes esta población había sido marginada precisamente por la falta de acceso al aprendizaje del idioma. Esto tendría un costo alto porque la democracia misma alteró el equilibrio tan delicado que se había mantenido en la isla hasta entonces. Se debe hacer hincapié sin embargo en que esta diferencia política no existía previamente. A pesar de las narrativas históricas que pueden leerse como fuente del conflicto, las poblaciones sinhala y tamil no se auto-concebían en términos políticos modernos antes de la independencia.

No es sino hasta el siglo veinte, una vez que se retira el poder colonial, que los grupos políticos tanto sinhala como tamiles comienzan a reconstruir su historia en términos políticos pero también de diferenciación milenaria. Los sinhala establecen el origen del conflicto en el siglo II a.C., cuando el rey sinhala Dutta Gamini (también referido como Dutto Gamini o Dutthagamani) peleó contra el rey tamil Elara. De acuerdo con esta tradición narrativa entonces los tamiles son vistos como extranjeros, que buscaron arrebatarse el espacio percibido como tradicional para los sinhala. El libro *Hilos Dorados (Golden Threads)* del ex presidente cingalés J. R. Jayawardene es una muestra clara de esta visión.

En él se establece el origen de Sri Lanka en 544 a.C., fecha que está relacionada directamente con la cosmología budista,³³ lo que impide ver a la historia cingalesa como ligada a grupos distintos, a pesar de que hay evidencia que apunta a que había grupos tamiles establecidos en la isla en esas fechas. Con ello podemos ver un ejemplo de esta formación política de la nación, basada en la memoria histórica, que no necesariamente tiene relación con la veracidad o puntualidad del hecho histórico en sí.

Se sabe por los recuentos portugueses, que comienzan con su llegada a la isla en 1505, que había tres reinos soberanos claramente establecidos, uno tamil en Jaffna y otros dos Sinhala en Kotte y Kandi. Estos tres reinos funcionaron de forma independiente, e incluso con enemistad entre los dos últimos, hasta 1619, cuando los portugueses derrotaron a Cankili II, un rey tamil, y anexaron Jaffna a su sistema centralizado. Por otro lado los tamiles ocupan el mismo texto en el que se basa el libro del ex presidente Jayawardene, el Mahavamsa,³⁴ para dar su visión sobre la formación de Sri Lanka, en la que ellos consideran que fueron los primeros en establecerse en la isla por lo que, de acuerdo con estos recuentos, ellos deberían tener su propio espacio tanto étnico como lingüístico. Este libro entonces sirve para dar cuenta de la supuesta distinción existente, así como de las diferencias culturales y de costumbres también para la población tamil. Por ejemplo, uno de los grupos políticos tamiles más influyentes a mediados del siglo veinte, el Partido Federal se basa en él para expresar que:

³³ Esta fecha marca en la tradición budista en Sri Lanka el *parinirvana*, o la fecha en que el Buddha alcanzó el *nirvana*. Sin embargo esta fecha sólo figura en las tradiciones budistas en Sri Lanka y otras tradiciones, así como los estudiosos occidentales aceptan la fecha entre 483 y 486 a.C., como la más precisa para el *parinirvana*. Desgraciadamente no hay datos precisos en qué basar este acontecimiento, por lo que aún hay problemas para fijarlo temporalmente.[John Keay,(2001), *India: A History*, Nueva York: Atlantic Monthly Press, p. 62]

³⁴ Sankaran Krishna, *op. cit.*, p. 38.

Los habitantes de habla tamil en Ceilán constituyen una nación diferente de la sinhala en cualquier examen de nacionalidad básico, primero, tienen un pasado histórico separado en la isla...segundo por el hecho de ser una entidad lingüística completamente distinta de la sinhala... y finalmente por su la razón de habitación territorial de áreas definidas que constituyen más de un tercio de esta isla³⁵

Pero como nos recuerda Hobsbawm, esta afirmación no es del todo correcta, puesto que hay dos áreas separadas, el norte y el este, que tiene población de habla tamil, pero con diferente origen, a más de que no todos los habitantes de esa zona necesariamente son tamiles o hablan tamil.³⁶ Por otro lado, en el discurso sinhala se responde a estas peticiones de autonomía primero haciendo hincapié en que la población sinhala también habita los territorios del norte y del este, y necesita protección, pero por otro lado también utilizan el argumento de que los “invasores” tamiles causaron la destrucción de los reinos sinhala en el norte, estableciéndose allí después. Aún más, mientras que los sinhala son una mayoría en Sri Lanka, se perciben como una minoría regional que necesita protección debido a la cercanía de Tamil Nadu, una región de India en la que hay más de 52 millones de tamiles, que se encuentra aproximadamente a 140 km., cruzando el Estrecho de Palk.³⁷ Esto, de acuerdo con Carment y Bouffard, hace que los sinhala se sientan amenazados por lo que muchas de sus medidas políticas se pueden analizar en términos de ‘psicología inversa de la superioridad’,³⁸ un complejo que se

³⁵ Ilanka Tamil Arasu Kadchi (Federal Party), *The Case for a Federal Constitution for Ceylon: Resolutions Passed at the First National Convention of the Ilankai Tamil Arasu Kadchi*, Colombo, 1951, citado en Robert N. Kearney, “Ethnic Conflict and the Tamil Separatist Movement in Sri Lanka”, *Asian Survey*, 25:9, 1985, p.904.

³⁶ En particular podemos encontrar a los *moros*, que son efectivamente una comunidad entendida como distinta, pero que no participa activamente en el conflicto. Eric Hobsbawm, *op. cit.*, p. 6

³⁷ David Carment y Sonia Bouffard, *op. cit.*, p. 174.

³⁸ *Loc. cit.*

hizo patente dada la falta de igualdad percibida por los sinhala durante el periodo colonial.

1.4 LA ÉPOCA COLONIAL (1505-1948)

Ceilán fue colonizado por tres poderes europeos distintos. Portugal fue el primero, entre 1505 y 1665. Antes de 1619 había tres reinos principales: el reino Tamil de Jaffna, el del valle de Kotte, con población sinhala, y en las montañas el reino Sinhala de Kandy. En ese año los portugueses lograron unificar a la isla y anexaron a su sistema de gobierno el reino de Jaffna. Sin embargo no había diferenciación importante de las dos poblaciones puesto que la centralización bajo el gobierno portugués era débil y permitía en casi todos los casos, excepto el intercambio comercial, un grado amplio de autonomía de las comunidades. En 1665 el Reino de los Países Bajos se hizo cargo de la administración de la colonia. Estos dos poderes coloniales obtuvieron grandes ganancias por el pasaje marítimo y el comercio que esto atrajo.

Los portugueses y los neerlandeses posteriormente entendieron a la población en términos de estereotipos étnicos, en la concepción europea del mundo, pero estas divisiones no eran relevantes para la administración diaria de la colonia, en donde se seguían utilizando las definiciones locales que variaban mucho de acuerdo con la región y las familias que ahí se concentraban. Esto no implica necesariamente que no se intentara centralizar ciertas partes de la administración, sino que no se hacía de forma sistemática, por lo que no afectaba a las jerarquías sociales o la comprensión de la comunidad inmediata.

En 1796 Gran Bretaña adquirió la isla de manos de los neerlandeses, pero no fue sino hasta el 1 de enero de 1802 que pasó a ser una colonia de la Corona inglesa oficialmente. Esto significa que efectivamente era una colonia del gobierno inglés y no de compañías privadas como fuera el caso de India. El poder estaba concentrado en un Gobernador, quien tomaba las decisiones más importantes, y a quien ayudaba un Consejo de Asesores, en la mayoría de los casos sólo nominalmente. Para 1815 el reino de Kandy, último reino libre, fue ocupado por los ingleses, lo que consolidó el proceso de centralización que habían comenzado los portugueses doscientos años atrás y con ello comenzaron a cambiar las categorías de clasificación.

La centralización se volvió una de las metas del gobierno inglés, y esto se hizo más patente en 1831, cuando el Gobernador Sir Robert Wilmot-Horton se convirtió en Comandante en Jefe para todos los Asuntos de Ceilán. A finales de ese año se dio a conocer el reporte Colebrook-Cameron, en el que se sugerían medidas para facilitar la administración colonial. La recomendación principal de este documento fue la unificación de la isla bajo un sistema centralizado con sede en Colombo, al suroeste de la isla. Por medio de esta propuesta se buscó controlar a la población para evitar así intentos de formación de Estados, entendidos en el sentido moderno por los colonizadores modernos, distintamente tamiles y sinhala. Es decir, por medio de la centralización los gobernantes ingleses buscaban evitar la creación de un sentimiento de nación tamil o sinhala, que pudiera consolidarse en demandas de independencia.

Los investigadores británicos buscaron en las poblaciones en Ceilán un equivalente a su idea moderna de nacionalidad, en parte basándose en los escritos neerlandeses que explicaban con ese concepto las diferencias existentes entre las poblaciones. Pero no

había una idea definida de cuáles eran los parámetros para crear esta idea de nacionalidad; se utilizaron términos como clase, nación, raza y casta, de forma intercambiable. Tampoco era claro qué grupos entraban en la clasificación. El historiador británico Robert Percival acuñó en 1803 los términos ‘nativo cingalés’ para lo que posteriormente sería conocido como sinhala. Para él, el resto de los habitantes de la isla eran inmigrantes y forasteros.³⁹ James Cordiner, en 1807 estableció tres ‘clases’, los cingaleses, los candianos (sinhala del reino de Kandy) y los malabares (tamiles); los musulmanes tenían cabida tanto en la población sinhala como en la tamil, dependiendo de su lugar de residencia.⁴⁰ Esto demuestra que no existía una conciencia de nación entre los habitantes mismos de la isla, que no eran capaces de auto-categorizarse, pero tampoco los colonizadores tenían clara la división o cómo estaban conformados los grupos que después se constituirían con una ‘conciencia nacional’ con una supuesta historia nacional milenaria. La creación del Estado unitario fue prevista en parte para evitar que hubiese una lucha de independencia en la que los tamiles y los sinhala se unieran en contra del gobierno inglés. Así se eliminó paulatinamente la bomba de tiempo de una lucha independentista.

El reporte Colebrook-Cameron promovió la representación política con base racial, por medio de un sistema en el cual tres miembros del Consejo de Asesores serían representantes locales, nominados en cada una de las áreas en que se sugería dividir a la isla. Así, una persona determinada como sinhala representaría al sur, un tamil representaría al norte y un *burgher* a los europeos. Es de notar que no se toma en cuenta

³⁹ Robert Percival, (1803), *An Account of The Island of Ceylon*, Londres: C. y R. Baldwin p. 135-164

⁴⁰ John D.Rogers, *op. cit.*, p. 628.

la participación de musulmanes en este esquema, y tampoco se separa a tamiles indios y tamiles cingaleses. Se puede decir que la diferenciación entre poblaciones y la consecuente fuerza nacionalista derivada de ello sólo puede ser entendida en términos modernos posterior a 1833, cuando comenzó la implementación del reporte Colebrook-Cameron. Antes de esta fecha, no existía una conciencia colectiva de ser “sinhala”, sino al menos dos poblaciones sinhala distintas y claramente divididas que coexistían con la población tamil—también dividida— y con otras poblaciones. Previamente “muchos cristianos, musulmanes y adoradores de Buda tenían un sentido de pertenencia en comunidades religiosas que se extendían más allá de Lanka, pero no se veían como parte de grupos religiosos comparables o rivales en la isla”.⁴¹

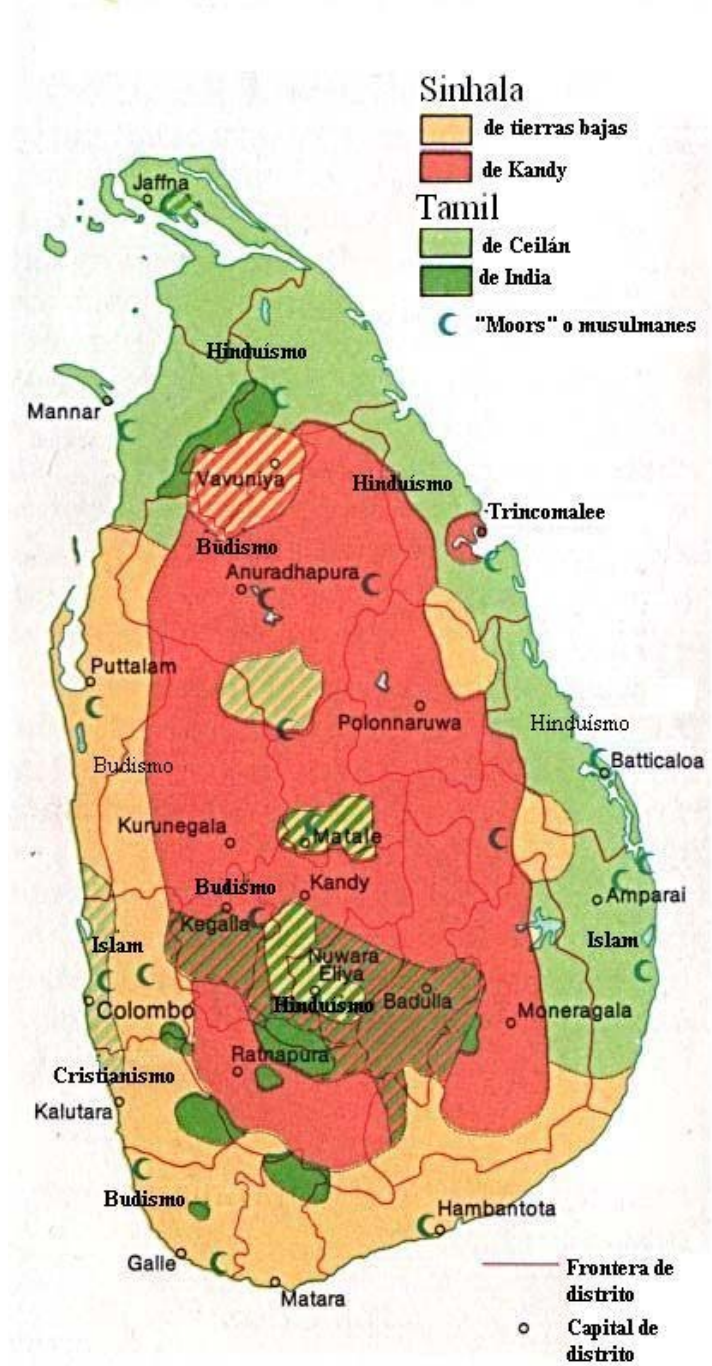
Se consideraba pues que existía suficiente flexibilidad en la isla para permitir la democratización. Así Ceilán se convirtió en una de las primeras colonias británicas a las que se permitió el autogobierno limitado, y fue el modelo a seguir para los británicos. Pero la estructura centralizada del gobierno, junto con una visión de la democracia como “las reglas de la mayoría” llevó a la concentración del poder en manos de un grupo étnico y lingüístico, lo que exacerbó las diferencias percibidas hasta el punto de quiebre.

La fórmula Colebrook-Cameron fue modificada en 1845 y el resultado fue una directiva que establecía representaciones territoriales. Esto eliminó las salvaguardas para los intereses de las minorías, al restar importancia a los consejos comunales. Se puede decir que la creación de un Estado unitario en Ceilán, sin tener en cuenta las consecuencias sobre una población heterogénea y que no estaba hasta entonces dividida

⁴¹ *Ibid*, p. 632.

en términos modernos, promovió una idea de diferencia étnico-lingüística inexistente hasta entonces en la población.

Mapa 3: Distribución de comunidades étnicas y religiosas 1976



Fuente: "Ethnic communities and religions", consultado el 18 de mayo de 2009 en http://www.lib.utexas.edu/maps/islands_oceans_poles/sri_lanka_charts_76.jpg.

Como se ha escrito, el proceso de centralización llegó junto con una modernización industrial que trajo a la isla trenes y otras formas de comunicación modernas para incluso los puestos más alejados de la isla, esto también impidió la formación de nuevos centros de poder que se opusieran a Colombo. Para las décadas de 1920 y 1930 se comenzó a ver cómo este recién creado mosaico étnico, en el que las diferencias eran acentuadas por medio de categorizaciones rígidas, era cada vez más difícil de mantener.

En 1931, con la constitución Donoughmore, se dio un cambio radical a cómo la población general se podía acercar a la política. En ese año se estableció el sufragio universal en Ceilán, la primera colonia británica en obtenerlo. Así comenzó a ponerse a prueba la resistencia de las instituciones de la incipiente democracia, sobre todo ante las presiones de la mayoría sinhala. A pesar de las medidas para lograr la igualdad entre comunidades, los grupos minoritarios no tenían formas para proteger sus intereses, ya que la mayoría sinhala, ahora sí consciente de su posición y auto-representándose como una nación diferente a la tamil, pedía representación territorial de acuerdo con el número de habitantes de cada comunidad, en vez de un sistema de electorados comunales o una fórmula de 50-50 en que 50% de los asientos se asignaran a la comunidad sinhala y el resto se dividiera entre las minorías. El resultado fue una disputa enconada por el control del gobierno, que terminó por desbandar a los partidos políticos recién formados que tenían representación de los grupos minoritarios, por ejemplo el Congreso Nacional de Ceilán.

Atul Kohli busca explicar esta aparente paradoja. Si la democracia en la experiencia occidental ha sido la solución a una serie de problemas políticos, ¿por qué en los países menos desarrollados es una fuente de conflicto por el poder? La explicación de

acuerdo con él radica en cuatro puntos principales: primero, las condiciones culturales prevalecientes no engranan con el modelo importado de democracia política, por otro lado, hay intervención estatal que impide que exista cabalmente la separación entre lo público y lo privado; también las instituciones democráticas tienden a ser débiles porque las transiciones se dan de forma rápida, y finalmente, la devolución de poder no tiene prioridad en la mayoría de las democracias del mundo en desarrollo.⁴² Por ello Kohli sostiene que estos conflictos se pueden expresar por líneas de clase, grupos de interés, regiones o grupos étnicos.⁴³ A continuación se verá cómo en el caso de Sri Lanka la democracia se convirtió efectivamente en una tiranía de la mayoría con medidas que buscaban favorecer a un grupo de población sobre otro. Entre los factores que se analizan tenemos la falta de una lucha de independencia nacional, lo que no permitió forjar un sentido de solidaridad entre los diferentes grupos en la isla, así como el hecho de que los métodos democráticos fueran utilizados para apoyar un sentimiento de “recuperación nacional” por parte de ciertos grupos sinhala.

La constitución Donoughmore fue sustituida en 1947 por la constitución Soulbury, que buscaba aún más centralización en el gobierno, pero conservaba algunas de las provisiones de consejos para cada provincia. También limitó la capacidad del parlamento cingalés para establecer legislación que pudiese ser discriminatoria de una o más

⁴² Athul Kohli, “Can democracies Accommodate Ethnic Nationalism” en Amrita Basu y Atul Kohli,(Eds.), (1998), *Community Conflicts and the State in India*, Delhi: Oxford University Press, p. 9-11.

⁴³ Es interesante notar que en India durante las décadas de 1950 y 1960, la población tamil en Tamil Nadu también se manifestó y no siempre de forma pacífica para obtener una devolución de poder alegando su condición lingüística específica. Una vez que los militantes más radicales, cobijados en el partido Dravida Munnetra Kazhagam (DMK), lograron su objetivo de obtener el poder, “las consideraciones de *realpolitik* ganaron y la ideología movilizadora poco a poco perdió su relevancia para guiar las acciones gubernamentales. El nacionalismo étnico fue en declive...” Es decir, para Kohli una vez que las demandas de poder político son resueltas, el nacionalismo étnico pierde su razón de ser y desaparece. [*Ibid*, p. 19-20].

minorías. Pero las reformas no se implementaron de manera que protegieran los intereses de las minorías, entonces los grupos políticos tamiles comenzaron a insistir en que la forma más viable de gobierno sería una solución federal.

1.5 LA INDEPENDENCIA DE CEILÁN Y EL AUTOGOBIERNO

Ciertamente Sri Lanka no es el único país que ha sido plagado por problemas comunales ni el único que está bajo el espectro del terrorismo. Se puede ver claramente el comienzo del terror en Sri Lanka, que tiene orígenes distintivos y formas de expresión que surgen con la creación de la diferencia establecida previamente. El separatismo tamil es distinto de otros movimientos separatistas en el sureste asiático por que se desarrolló tardíamente, y a lo largo de 25 años no surgió, por ejemplo, de una lucha de independencia que conllevara la creación de una identidad nacional incluyente. Para lograr explicar esto, se debe observar cómo las diferencias percibidas fueron integrándose al marco legal del país y cómo se relaciona el surgimiento de una conciencia nacional, inherentemente política con la violencia.

La diferencia política contiene una expresión violenta, que se contrapone, pero no necesariamente excluye al ámbito legal. En lo político tenemos el fenómeno del '*ethnic outbidding*', o cuando los partidos políticos buscan obtener el poder político adoptando posturas más radicales que sus contrapartes, sean del mismo grupo étnico o de un grupo opositor. A continuación se establecerá que éste es el caso de Ceilán y cómo esto llevó a la polarización política que se expresó por medio de la violencia, desde el punto de vista del '*ethnic outbidding*'.

El '*ethnic outbidding*' se refiere a un fenómeno en el que los partidos políticos o grupos organizados, cual si se tratara de una subasta, buscan ganar a sus opositores radicalizando su plataforma. Cuando a esta competencia se incorporan elementos raciales o étnicos, no sólo se pone a prueba el poder de la maquinaria estatal, sino que se corre el riesgo de que la población minoritaria deje de confiar en los espacios estatales y se vuelque en apoyo de otras plataformas.⁴⁴ Ceilán es un ejemplo claro de este fenómeno, en el que por medios democráticos y legislativos y, dentro de la competencia electoral, se radicalizaron las plataformas de los partidos sinhala. Esto provocó que se eliminaran las garantías con que las minorías habían contado hasta entonces y comenzó a verse un nacionalismo reactivo por parte de la minoría tamil.

El 4 de febrero de 1948, el gobierno colonial británico garantizó la independencia de India, y a la par se retiraron de Sri Lanka. Así los habitantes de Ceilán tampoco fueron parte de una lucha de independencia en la que se resanaran las diferencias recién establecidas entre comunidades para dar pie a metas comunes, como la de obtener independencia. Una vez que el gobierno inglés abandonó la isla, dejó el manejo político en manos de las comunidades, medida que se creyó pertinente por la percepción de los británicos de que efectivamente había condiciones para democratizar a Ceilán y que el Estado multicultural estaba ya bien establecido. Si bien los tamiles habían tenido hasta entonces una ventaja comparativa, las nuevas reglas democráticas permitieron que los cambios a favor de la población sinhala avanzaran de forma más expedita.

De acuerdo con Jack Snyder esto sucedió porque "las instituciones no satisfacían las necesidades básicas de las personas y... no había estructuras alternativas

⁴⁴ Neil Devotta, "From Ethnic Outbidding to Ethnic Conflict: the institutional bases for Sri Lanka's Separatist War", *Nations and nationalism*, 11:1 2005, p. 142.

disponibles”.⁴⁵ Así, incluso dentro de los mismos grupos y facciones en el gobierno, comenzó a radicalizarse la plataforma para establecer derechos para los sinhala. Una de las posibles explicaciones de este fenómeno es no sólo que la población en general apoyaba las plataformas más radicales en un sistema democrático, sino también entre los líderes políticos sinhala había la sensación de que a este grupo se le había previamente despojado de derechos que eran inherentes a su condición de mayoría.

Posteriormente se construyó un discurso en el que se establecía que la población sinhala era el grupo “verdadero” o “primordial” en establecerse en Ceilán. Es quizá por eso que las medidas políticas que se tomaron, en tan poco tiempo lograron eliminar esta supuesta nueva amenaza política por parte de los grupos tamiles, al hacer que perdieran poder político por medios democráticos. El sentimiento de ser una minoría regional, que había sido sometida por el poder colonial y a la salida de éste por una minoría que ocupaba el espacio político, hizo que los partidos sinhala aprovecharan la situación para obtener poder político bajo la premisa de devolver a su población algo que había sido arrebatado.

Por ejemplo, a mediados de 1948 la Ley de Ciudadanía de Ceilán desequilibró el padrón electoral en favor de la mayoría sinhala. Se estableció que se quitaría el derecho de voto, y posiblemente la ciudadanía cingalesa, a quienes no pudiesen comprobar que su ascendencia al menos hasta el segundo grado, hubiese nacido en Ceilán. Así, al menos 90 mil tamiles indios—cuyos antepasados habían llegado a la isla para trabajar en plantaciones de café, té y coco durante la época colonial—perdieron el derecho a voto en

⁴⁵ Jack Snyder, ‘Nationalism and the crisis of the post-Soviet state’, *Survival*, 35: 1, p. 12.

Ceilán.⁴⁶ Esto fue un golpe duro para los tamiles, puesto que los tamiles indios representaban aproximadamente la mitad de todos los habitantes de este grupo en la isla.

Los sinhala consideraban a estos tamiles como extranjeros, inmigrantes indios recientes, entonces de acuerdo con su visión, no tenían razón alguna para participar de forma activa en cuestiones del gobierno cingalés. Las medidas fueron haciéndose cada vez más duras: primero se quitó derecho a voto a los tamiles que hubiesen vuelto a India en los primeros cinco años a partir de la implementación de la ley, posteriormente se hizo requisito tener más de 500 rupias de propiedad fija o más de 50 rupias por mes. Así, para 1940, sólo cien mil tamiles indios estaban en condiciones de votar.⁴⁷

Incluso con estas medidas sinhala dedicadas a minimizar la influencia de otros grupos, los partidos políticos tamiles buscaban espacios para insertarse en el sistema democrático y desde ahí remediar la desigualdad que cada vez se hacía más patente en las leyes de la joven democracia. Irónicamente, como apunta Rajasingham Senanayake, “el surgimiento de la tiranía de la mayoría coincide con la introducción y profundización de las formas democráticas de gobierno representativo en Sri Lanka colonial y post-colonial”.⁴⁸ Sin embargo en este momento había ambivalencia sobre el rumbo que tomaría el gobierno. La diferencia aún no estaba politizada y los partidos políticos estaban formados por personalidades de todas las comunidades. Así continuó el proceso

⁴⁶ David Carment y Sonia Bouffard, *op. cit.*, p. 153. Después de negociaciones fue posible para muchos de estos tamiles volver a India, otros, una minoría, consiguieron la nacionalidad cingalesa. [Marshall R. Singer, “Sri Lanka’s Ethnic Conflict: Have Bombs Shattered Hopes for Peace?”, *Asian Survey*, 36:11, 1996, p. 1147].

⁴⁷ Valentine Daniel, *op. cit.*, p. 38.

⁴⁸ Darini Rajasingham Senanayake, *op. cit.*, p. 102.

de centralización, que era también uno de apropiación del espacio político por parte de políticos convencidos de la supremacía sinhala.

1.6 LA CREACIÓN DE LA DIFERENCIA

Salomón Bandanaraike fue elegido presidente en 1956 y obtuvo apoyo de la población sinhala con su plataforma basada en la mejoría de las condiciones de los sinhala en detrimento de los derechos políticos de las minorías, con promesas como reemplazar el idioma inglés en el gobierno con el idioma sinhala ‘en 24 horas’, de ser elegido.⁴⁹ Éste es un ejemplo de *ethnic outbidding*, importante por sus consecuencias para la polarización de comunidades. La promesa de que su propio idioma sería el único oficial, especialmente en un periodo corto, era muy atractiva para la población que precisamente por el idioma se sentía excluida de las decisiones políticas.⁵⁰

Bandanaraike logró una mayoría en el Congreso como líder del Partido de la Libertad de Sri Lanka (PLSL) lo que le permitió modificar las leyes internas y beneficiar a la población sinhala en términos de educación y oportunidades de empleo, sobre todo en el ámbito gubernamental. Pero otra consecuencia de esta plataforma política fue la asociación del idioma inglés con la posición de los servidores públicos tamiles en el gobierno, convirtiendo esta campaña en anti-tamil a los ojos de muchos de sus

⁴⁹ S. Mahmud Ali, (1993), *The Fearful State: Power, People and Internal War in South Asia*, Londres: Zed Books, p. 217.

⁵⁰ La constitución de Sri Lanka establece hoy que hay un idioma oficial, el sinhala, pero otorga el estatus de idioma nacional al tamil, por lo que teóricamente la igualdad lingüística está garantizada por este documento. Pero se puede ver que el budismo es aún considerado parte esencial de la República de Sri Lanka, pues la constitución es fechada en el año 2521 de la era budista. Constitution of the Republic, (1977), consultada el 14 de abril de 2009 en: <http://www.priu.gov.lk/Cons/1978Constitution/1978ConstitutionWithoutAmendments.pdf>

seguidores, a pesar de que esta no parecía ser su intención principal. En este momento se desató la batalla política por establecer lo ‘original’, que era distinto a lo ‘británico’, equiparable a lo ‘foráneo’. El idioma se convirtió en la categoría de diferenciación y ciertos políticos sinhala se apoyaron en ella para exacerbar el nacionalismo sinhala.

En el año de la elección de Bandanaraike se aprobó la ley “*Sinhala only*” o sólo sinhala, que reconocía a este idioma como el único oficial dentro del país, sustituyendo la fórmula de dos idiomas prevaleciente hasta entonces, cumpliendo así la promesa del presidente. Esta ley tuvo consecuencias importantes porque ayudó a construir la polarización étnica, basada en una idea de primacía del idioma sinhala por sobre todos los demás en la isla.

Durante el periodo de discusión en el parlamento se dieron los “disturbios de 1956”; el 5 de junio de ese año un grupo de tamiles decidió manifestarse silenciosamente ante el parlamento para protestar por la ley de sólo sinhala cuando fueron atacados por grupos extremistas sinhala. Las peleas se extendieron por toda la ciudad y algunos establecimientos tamiles fueron saqueados. A partir de entonces poco a poco la vida diaria de los tamiles se vio afectada. Disminuyeron las oportunidades de educación y empleo para la minoría tamil que hasta entonces se había visto beneficiada por su dominio de los puestos de gobierno durante la administración colonial puesto que si bien este grupo hablaba tamil e inglés, su conocimiento del sinhala era limitado. Esto provocó el comienzo de la diáspora tamil, a lo que el ala radical sinhala respondió advirtiendo que esto era una prueba fehaciente de los tamiles no tenían raíces históricas y por ende tampoco derechos en Ceilán.

A pesar de que fue derogada dos años después, la ley ‘sólo sinhala’ tuvo como consecuencia la polarización social y, para tratar de contener sus efectos, en 1957 Salomón Bandanaraike aceptó una serie de reuniones con Samuel James Velupillai Chelvanayakam, el líder del Partido Federal Tamil o PF,⁵¹ y el 27 de julio de ese año firmaron el Pacto Bandanaraike-Chelvanayakam o Pacto B-C, que permitió la descentralización de la administración, y un cierto margen de devolución de poderes a las áreas tamiles del norte y el este. Por ejemplo, se estipuló que el tamil se usaría como lengua oficial de la administración en estas dos provincias. Pero este fue un pacto político que no contó con el apoyo de la población sinhala en general:

Incluso sus familiares y ayudantes murmuraban juntos en los corredores oscuros de Sravasti, sobre qué tan impopular el *Lokka* (el Jefe) se había vuelto en el país, al insistir en la defensa del Pacto. Nadie se atrevía a decírselo... Hasta el último momento habló en elogios sobre la maravillosa naturaleza del Pacto B-C, de la armonía comunal, de la hermandad y la unidad nacional.⁵²

Así, en abril de 1958 el gobierno de Bandanaraike abrogó el pacto de forma unilateral, al ver la oposición de la población, y en especial los monjes budistas pero también de su propio partido. El Pacto que prometía acabar mágicamente con la enemistad entre las dos comunidades carecía de apoyo político y no se pudo mantener.

La reacción del PF y el resto de la comunidad tamil no se hizo esperar, se organizaron protestas no violentas en contra del gobierno, que exacerbaron los ánimos de ciertos grupos radicales sinhala. Entre mayo y junio de 1958 nuevamente surgieron disturbios en el sur del país, dirigidos en contra de la población tamil, cientos de tamiles

⁵¹ *Illankai Tamil Arasu Kadchi* (literalmente el Partido del Estado Tamil de Ceilán y conocido como Partido Federal Tamil por su propuesta desde 1951 de crear un Estado Federal, tomando como ejemplo a Canadá, India y Suiza como estados multinacionales y multilingüísticos).

⁵² Tarzie Vittachi, “On Abrogation of B-C Pact”, consultado el 22 de enero de 2009 en Tamilnation.org. <http://www.tamilnation.org/conflictresolution/Tamilelam/57vittachi.htm>.

murieron y más de 12,000 perdieron su hogar.⁵³ A pesar de esto, los partidos políticos tamiles aún consideraban posible la vía política para solucionar el conflicto y continuaron promoviendo su propuesta de un estado federal. Pero a los ojos de muchos políticos sinhala, que habían encontrado en el radicalismo una forma de conservar a su electorado, un pacto federal equivalía a dividir la isla de facto, y no era, no es aún, una solución aceptable. Por otro lado, una división del país entre los dos grupos probablemente dejaría sin protección a otras minorías establecidas por todo el territorio cingalés, como los musulmanes.

En 1970 Salomón Bandanaraike fue asesinado por un monje budista radical, quien no apoyaba las acciones conciliadoras del presidente y en ese mismo año su viuda, Srimavo Bandanaraike llegó a la presidencia con la plataforma de su esposo, y radicalizando las medidas de protección para la población sinhala. En 1972 se derogó la constitución Soulbury y se promulgó la constitución de la República de Sri Lanka, el primer documento de este tipo sin intervención del gobierno colonial. En él se removieron las salvaguardas que los partidos políticos tamiles habían logrado mantener para la protección de las minorías étnicas, también se estableció el budismo como la religión principal y se dio el mandato al Estado para la protección de esta religión. Se introdujeron políticas de estandarización de la educación superior y el empleo en agencias de gobierno, que permitían la entrada a más individuos sinhala que tamiles, musulmanes o malayos. Para 1980 el porcentaje de estudiantes tamiles en universidades

⁵³ Sumantra Bose, (1994), *States, Nations, Sovereignty: Sri Lanka, India and the Tamil Eelam Movement*, Nueva Delhi: Sage, p. 62.

llegó a sólo 16, cuando en 1970 había sido de 35, por encima de su porcentaje poblacional, especialmente en las áreas de medicina e ingenierías.⁵⁴

A pesar de estas medidas el nacionalismo tamil se había expresado principalmente por medio de protestas, marchas y movimientos sociales pacíficos. Pero en el marco de la constitución de 1972, en que el nombre oficial del país se cambió de Ceilán a República Democrática Socialista de Sri Lanka, un esfuerzo más de alejarse del pasado colonial⁵⁵ se distanció aún más a los grupos tameses y musulmanes de las vías gubernamentales. Por medio de esta constitución, se continuó de forma paulatina el proceso de eliminación de los privilegios económicos y políticos que algunas minorías habían adquirido durante el gobierno inglés, al hacer al budismo la religión oficial, con lo que el Estado se comprometía a salvaguardarla.⁵⁶ Estas medidas no sólo afectaron a los tameses: “la disminución en el número de *burghers*... es indicativa del hecho de que no sólo la minoría étnica tamil se sentía marginada por la expansión del nacionalismo sinhala-budista en el Estado-nación postcolonial”.⁵⁷

Se ha presentado una breve exposición sobre el surgimiento de los sentimientos de diferencia entre comunidades en las que las conceptualizaciones de lo diferente como

⁵⁴ C.R. de Silva, “Sinhalese-Tamil Rift in Sri Lanka”, en Jayaratnam Wilson; Dalton Dennis, (Eds.), (1992), *The State of South Asia: problems of National Integration*, Nueva Delhi: Vikas Publishing House, p. 169.

⁵⁵ Este nombre, Lanka para los sinhala, e Ilankai para los tameses, se basa en el Ramayana, en donde se narra cómo la esposa de Rama es tomada prisionera por el Rey de Lanka y fue rescatada por Rama. Los árabes conocían a la isla como *serendib*, o isla de las joyas, que ha llegado a significar en inglés un descubrimiento fortuito, pero alegre. Los portugueses tradujeron sinhala como Ceilaõ, de ahí derivó Ceijlan, nombre que le dieron los neerlandeses y Ceylon, de los ingleses. En su forma actual Sri Lanka significa isla resplandeciente. [D. Denis Hudson y Margaret H. Case, (2008), *The Body of God: An Emperor's Palace for Krishna in Eighth-Century Kanchipuram*, Oxford: University Press, p. 158-162.]

⁵⁶ Constitution of the Republic, *op. cit.*, Art. 9.

⁵⁷ Darini Rajasingham-Senanayake, *op. cit.*, p. 118.

opuesto o malo son recientes, y creadas por una conjunción de factores políticos y sociales. Pero no fue sino hasta el surgimiento de un grupo que buscaba la reivindicación de las propuestas de un Estado federal por métodos violentos, que las diferencias pasaron de ser medidas políticas de corte legalista, a violencia entre ambas comunidades.

CAPÍTULO II

TERRORISMO, TERRORISTAS Y EL TAMIL *EELAM*

Se ha visto previamente cómo por la vía legal se logró crear un sentimiento de diferencia entre dos poblaciones que habían cohabitado un territorio. No se pretende establecer que no hubiese conflictos anteriores. Sin embargo, al crear una distinción con tintes políticos, que incidía directamente en la forma de conducir la vida diaria para las minorías étnico-lingüísticas, las diferencias se entendieron de forma distinta.

Las teorías constructivistas consideran al nacionalismo como una creación moderna, que surge a la par que se comienza a hablar de Estado, contrario a lo que proponen los primordialistas que consideran al nacionalismo una característica obtenida por nacimiento.¹ De acuerdo con el constructivismo, el nacionalismo surge cuando se tiene una noción de pertenencia y es necesariamente excluyente. Al pertenecer a algo, necesariamente hay quien pertenece y quién no. Entonces, en el sentido nacionalista, se pertenece a un grupo, a una nación, o no se pertenece. La nación y el nacionalismo son creaciones, formaciones específicas a un momento histórico, y a es a partir del proceso de descolonización que se da un cambio en el sentido y propósito de los estados.

De acuerdo con Comaroff y Comaroff, en este momento, que ellos llaman la segunda época post colonial, hay una reconfiguración del ciudadano, que consiste en

¹ Anthony D. Smith, (1998), *Nationalism and Modernism*, Portland: Routledge, p. 146.

“que aunque la mayoría de los seres humanos aún viven como ciudadanos *en* estados-nación, tienden a ser sólo condicionalmente, parcialmente y situacionalmente ciudadanos *de* estados nación”.² Así, en gran parte de los países en donde se dio el proceso de descolonización resurgió el nacionalismo. En esta nueva faceta los grupos nacionalistas se enfocaron más bien a glorificar lo “autóctono” *vis a vis* lo “extranjero”, lo diferente, lo que permitió a ciertos grupos políticos conseguir seguidores mediante la reivindicación de características que supuestamente determinan lo que es auténtico.

Si retomamos a Partha Chatterjee, podemos ver aquí una instancia de identidad nacionalista basada en la comunidad. Pero la comunidad entonces tiene un elemento cultural fuerte, “lo autóctono”, cuya conceptualización puede ser problemática: Veena Das lo muestra en su libro *Critical Events*, en el que podemos ver cómo la comunidad se enfrenta al Estado como hacedor de normas y se corre el peligro de valorarla como más auténtica que éste. En el caso de Sri Lanka, el problema es que hay una multiplicidad de comunidades y sólo una se identifica a cabalidad con el Estado;³ cada comunidad tiene espacios y formas distintas de pensar la cultura y en el ámbito político tampoco hay correspondencia. Para Veena Das habría que estudiar “la naturaleza de la amenaza que los grupos pequeños sienten en relación con el Estado Indio moderno”.⁴ En el caso de Sri Lanka en cambio, se debe pensar en cómo esta amenaza fue percibida no por los grupos

² Jean and John L. Comaroff, “Naturing the Nation: Aliens, Apocalypse and the Colonial State”, en Thomas Blom Hansen y Finn Stepputat, (Eds.), (2005), *Sovereign Bodies: Citizens, Migrants and States in the Postcolonial World*, Princeton: University Press, p. 127.

³ Para Calhoun, la idea de que debe haber correspondencia entre Nación y Estado soberano es central para el discurso nacionalista, Craig Calhoun, (2007), *Nations Matter: Culture, history and the Cosmopolitan Dream*, N.Y.: Routledge, p. 40.

⁴ Veena Das, (1995), *Critical Events: An Anthropological Perspective on Contemporary India*, Oxford: University Press, p. 93.

pequeños o las minorías, sino por la mayoría de la población, los sinhala, quienes a su vez se conciben como una minoría regional.

En el caso de los países que son multiculturales, cuando hay grupos que en mayor o menor medida piden volver a las bases, a lo nativo, se pueden provocar conflictos en los que lo foráneo es visto como ‘malo’ como característica inherente. En Sri Lanka, esta idea de diferencia surgió, como se puede ver en el capítulo anterior, a partir de leyes y directivas que enfatizaban los límites de lenguaje, religión y costumbres de los sinhala y los tamiles. Se buscó hacer políticas gubernamentales que, lejos de ser conciliadoras, exacerbaban las diferencias entre una población y otra. También se le cargó de significado a la categoría de “tamil”, al asociársele directamente con el terrorismo, y con una idea de destrucción del Estado sinhala.

La amenaza entonces surge puesto que los grupos que se habían visto privilegiados por el gobierno colonial no eran los mismos que una vez que Sri Lanka se convirtió en independiente llegaron al poder. Así comenzó una lucha por el espacio político democrático, en el que las identidades se volvieron fijas, y a partir de ellas se establecieron criterios de participación y exclusión. El grupo que no fue beneficiado con estas medidas perdió su espacio dentro del quehacer político y buscó una bandera bajo la cual exponer sus demandas, y ésta fue el nacionalismo tamil. Se debe analizar al terrorismo a la luz de este fenómeno nacionalista, para entender cómo surgió la idea, y por qué ha sido difícil de combatir. Para ello, es necesario primero definir el fenómeno, y posteriormente aplicarla en el caso particular de Sri Lanka.

2.1 ONE MAN'S TERRORIST IS ANOTHER'S FREEDOM FIGHTER

El terrorismo no es un fenómeno nuevo; desde principios del siglo XX se ha intentado establecerlo como un crimen de Derecho Internacional. Sin embargo el terrorismo ha probado ser un concepto elusivo que se utiliza de forma distinta en ámbitos diferentes. Los estados han considerado al terrorismo un crimen internacional, pero al no poder establecer una definición universalmente aceptada, se ha optado por definir y sistematizar caso por caso. Así “en lugar de crear un crimen específico y de largo alcance llamado terrorismo, la comunidad internacional ha utilizado una larga lista de ofensas particulares... por medio de una serie de convenciones anti-terrorismo especializadas”,⁵ con definiciones amplias y politizadas. Por otro lado, también se ha intentado criminalizar al terrorismo caracterizándolo como un crimen contra la humanidad, aunque en opinión de algunos esto es un deseo político que no necesariamente se traduce en una clasificación adecuada.⁶

El Departamento de Estado de los Estados Unidos define terrorismo como: “...violencia políticamente motivada perpetrada en contra de blancos no combatientes por grupos subnacionales o agentes clandestinos, generalmente con el propósito de influir en una audiencia”.⁷ Esta definición no es del todo adecuada para nuestro caso por varias razones: primero, es limitada pues requiere conocimiento sobre los motivos e intenciones de los agentes perpetradores, esto es muy difícil de conocer, y las inferencias

⁵ Sébastien Jodoin, "Terrorism as a War Crime", *International Criminal Law Review*, 7:1, 2007, p.78.

⁶ *Ibid*, p. 79.

⁷ Citado en Charles Tilly “Terror, Terrorism, Terrorists”, *Sociological Theory*, 22:1, 2004, p. 7.

simplemente aumentan la imprecisión. Por otra parte, esta definición no contempla el desarrollo del conflicto en su dimensión internacional y no toma en cuenta que la violencia puede ser combinada con otras estrategias de negociación, y que a su vez éstas influyen en el desarrollo y posterior uso de la violencia.

Charles Tilly nos ofrece una perspectiva más amplia del fenómeno al definir terrorismo como: “el empleo asimétrico de amenazas y violencia en contra de enemigos fuera de las formas de lucha política que operan de forma rutinaria en el régimen existente”.⁸ Así, el terrorismo no se limita a las acciones de actores no estatales y no categoriza los motivos de los individuos u organizaciones que cometen dichos actos. Sin embargo hay quienes encuentran esta definición demasiado amplia y consideran pertinente eliminar al Estado como fuente de terrorismo. Por ejemplo Roberta Senechal de la Roche define al terrorismo como “violencia *no gubernamental* y unilateral con alto grado de organización y una lógica de responsabilidad colectiva”, Donald Black incluso categoriza al terrorismo puro como “auto-ayuda por parte de civiles organizados que...infligen violencia masiva contra otros civiles”, lo que excluye por ejemplo a las guerrillas o los asesinatos de personas prominentes, que en el entendimiento común es considerada como terrorismo.⁹

En el Derecho Internacional Humanitario, específicamente en la Cuarta Conferencia de Ginebra Relativa a la Protección de Civiles en Tiempos de Guerra, en el Protocolo Adicional I del 12 de agosto de 1949, la definición de terrorismo es: “Actos o

⁸ Roberta Senechal de la Roche, “Towards a scientific theory of terrorism”, *Sociological Theory* 22:1, 2004, p. 5. El énfasis es mío.

⁹ Donald Black, “The Geometry of Terrorism”, *Sociological Theory*, 22:1, p. 16.

amenazas de violencia cometidas en contra de ciertas personas y su propiedad con el propósito principal de sembrar el terror entre esas personas”.¹⁰

Nuevamente esta definición es aplicable tanto al Estado como a actores no estatales y toma en cuenta ciertos tipos de violencia que no entran en las definiciones de Senechal o Black. En suma, la definición de Charles Tilly es útil, al igual que la propuesta en documentos de Derecho Internacional Humanitario por ser una definición flexible y amplia, que aplica a una variedad de actos cometidos por actores estatales y no estatales, sin necesidad de conocer las motivaciones del individuo o la organización que comete un acto calificado como terrorista. Así se llega a una definición descriptiva y no necesariamente política.

Pero el término terrorismo siempre contiene algo de político, de relación con el Estado. A pesar de ello, no se debe pensar en el terrorismo sólo como una forma ilegal o incluso inmoral de violencia, también se debe pensar en sus consecuencias, especialmente en una guerra de liberación nacional o independencia,¹¹ como lo expresa Talal Asad. En este caso, que es el caso cingalés, el terrorismo necesariamente es político puesto que busca un fin político que, en el caso de una guerra de liberación nacional, va en contra del Estado mismo.

También se puede clasificar a la violencia de acuerdo con cómo un grupo da legitimidad al apoyo que recibe para su causa. En este sentido es pertinente conocer la definición del concepto ‘guerra de liberación nacional’, puesto que los Tigres tamiles buscan legitimar sus acciones justificándolas como un ejército de liberación nacional. De

¹⁰ Citado en Sebastian Jodoin, *op. cit.*, p. 82.

¹¹ Talal Asad, (2007), *On Suicide Bombing*, N.Y.: Columbia University Press, p. 26.

acuerdo con la definición de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, una guerra de liberación nacional es: “Un conflicto armado en que los pueblos pelean en contra de la dominación colonial y ocupación extranjera y en contra de regímenes racistas en el ejercicio de su auto-determinación”.¹²

Cabe mencionar que, en este caso la lucha es legítima y está establecida como legal en los instrumentos de Derecho Internacional. Así, tratar de suprimir estas luchas va en contra de principios de Derecho Internacional como la Declaración Universal de Derechos Humanos e incluso la Carta de la misma Organización de las Naciones Unidas.¹³ Se puede discutir si es el caso de Sri Lanka, pero esta pregunta está fuera del alcance y los propósitos de esta tesis. Empero los Tigres de Liberación del Tamil *Eelam* consideran que ellos están librando una guerra de liberación nacional, lo que entonces los pondría en una situación diferente a ser ‘terroristas’. El gobierno apunta a las acciones de los Tigres tamiles, y las considera terroristas, convirtiendo así el problema en uno interno, y uno con gran repercusión internacional

2.2 El comienzo de la violencia

A partir del comienzo del conflicto, los tamiles se han organizado para gobernar las áreas bajo control rebelde, con una administración de servidores públicos, colección de impuestos propia para ciertas áreas, e incluso hay quienes las describen como un Estado

¹² Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, “*El Derecho Humanitario Internacional y los Derechos Humanos*”, consultado el 18 de marzo de 2009 en <<http://www.ohchr.org/Documents/Publications/FactSheet13sp.pdf>>

¹³ *Ibid.*

de facto.¹⁴ A continuación veremos el proceso que ha seguido este grupo y sus principales opositores.

La violencia con el propósito de causar terror entre los habitantes de Sri Lanka comenzó a principios de la década de 1970, cuando el Janatha Vimukthi Perumana (JVP o Frente de Liberación Nacional), un partido político ultra sinhala y de corte marxista comenzó a atacar propiedades tamiles, pero también se lanzó contra el gobierno alegando que éste no apoyaba de forma decisiva a la población sinhala. El gobierno reaccionó en contra de la violencia propagada por el JVP y comenzó a dismantelar la organización, en muchas ocasiones utilizando la violencia; se calcula que pudieron haber muerto hasta 10 mil jóvenes sinhala en la respuesta gubernamental.¹⁵

Este partido tenía como modelos ideológicos a Corea del Norte, así como las revoluciones maoísta y vietnamita. Sin embargo, era un movimiento primordialmente estudiantil y urbano, que adoptó un programa y tácticas para favorecer a la población sinhala, de corte chauvinista e indigenista, que estaba en contra de los grupos tamiles, pero también de la intervención de India en el país.¹⁶

Así, utilizando también el *ethnic outbidding*, el JVP buscó restar apoyo a los partidos marxistas y populistas, sobre todo porque algunos de ellos estaban a favor de una salida negociada al conflicto. La intervención india legitimó aún más esta plataforma

¹⁴ A.J. Wilson y J. Chandrakanthan, "The de facto state of Tamil Eelam", en A.J. Wilson y J. Chandrakanthan, (Eds.), (1998), *Demanding Sacrifice: War and Negotiations in Sri Lanka*, Londres: Conciliation Resources, p. 45.

¹⁵ Suthakaran Nadarajah y Dhananjay An Sriskandarajah, "Liberation Struggle or Terrorism? The Politics of Naming the LTTE", *Third World Quarterly*, 26:1, 2005, p. 89.

¹⁶ Mick Moore, "Thoroughly Modern Revolutionaries: The JVP in Sri Lanka", *Modern Asian Studies*, 27:1, 1993, p. 599.

y catapultó al JVP de 4% del voto en 1982 a tener suficiente poder para lanzar una campaña para intentar tomar el gobierno por la fuerza.¹⁷

El JVP se convirtió en un actor principal al expresar la oposición de los grupos más radicales y la población sinhala en general cuando Rajiv Gandhi firmó con el gobierno de Sri Lanka liderado por el presidente Jayewardene el Acuerdo Indo-Cingalés el 29 de julio de 1987. El JVP fue responsable de los boicots en contra de la población india en Sri Lanka, apoyado sobre todo por estudiantes. La plataforma marxista, que consideraba a India como un poder regional en expansión, ayudó a asegurar el éxito de su propuesta entre la población sinhala, que vio cómo las tropas indias entraban a territorio tamil sin poder detener la violencia.

Otro de sus puntos de combate tenía que ver con el hecho de que no aceptaban una federación como la que existe en India. Sri Lanka para el JVP, y para muchos sinhala, era entonces y sigue siendo hoy única e indivisible. Esta guerrilla sin embargo fue derrotada finalmente en 1990, aunque durante casi diez años fue la respuesta sinhala a los Tigres de Liberación del Tamil *Eelam*. Los ideales y la plataforma del JVP empero están lejos de desaparecer. El JVP y sus guerrillas fue derrotados por el gobierno y éste terminó conformándose a las reglas del juego político, convirtiéndose en un partido de oposición ultra sinhala. A pesar de su desintegración como grupo guerrillero, consiguió una base electoral, integrándose a la vida política de forma regular, como una fuerza política radical de izquierda con una base de poder importante.

Los grupos tamiles en esta época actuaban en menor escala, pero utilizaban también la estrategia de guerra de guerrillas, además de complementarla con explosiones

¹⁷ *Ibid*, p. 600.

en lugares estratégicos para el gobierno. Aún así, la principal arma de acción tamil era todavía el quehacer político. Pero el evento que marcó el cambio de una serie de ataques inconexos por parte de células tamilyes hacia una guerrilla fuerte y organizada fue la fundación oficial de los Tigres de Liberación del Tamil *Eelam* por parte de Velupillai Prabhakaran, el 5 de mayo de 1976.¹⁸ No por ello todos los tamilyes apoyaban a los Tigres, aparte de este grupo había otros importantes, como el Frente Revolucionario de Liberación de los Pueblos del *Eelam* (EPRFL), la Organización para la Liberación de los Pueblos Tamilyes (PLOT), la Organización para la Liberación del Tamil *Eelam*, (TELO), y la Organización Estudiantil Revolucionaria del *Eelam*, (EROS).

Por otro lado seguían existiendo los partidos políticos tamilyes que en 1977 se unieron en el Frente Unido de Liberación Tamil (FULT) y buscaron en las elecciones parlamentarias de ese mismo año ganar con un proyecto de nación separada. Propusieron esta medida en 23 distritos electorales—en su mayoría en el norte y el este del país—pero los resultados no fueron concluyentes en las áreas con más diversidad étnica del este, en donde se encuentra una parte importante de población musulmana.

Hay que tomar en cuenta que hacia esta época el gobierno cingalés promovió un programa de reubicación de la población de la zona húmeda en el suroeste, hacia las zonas menos pobladas en el noreste y este del país. También ciertos grupos tamilyes salieron de la Península de Jaffna hacia los distritos noreste y centro-norte. Así, el cinturón de demarcación entre los territorios históricamente tamilyes y los sinhala—conocido como la ‘zona seca’—se comenzó a poblar y se difuminó la frontera entre los

¹⁸ Cécile Van de Voorde, “Sri Lankan Terrorism: Assessing and Responding to the Threat of the Liberation Tigers of Tamil Eelam”, *Police Practice and Research*, 6:2, 1995, p. 184.

asentamientos sinhala y tamiles.¹⁹ Esto tuvo como consecuencia que se debilitara la base de las demandas tamiles, puesto que la existencia previa de un área tamil bien delimitada era uno de los principales argumentos utilizados por los políticos tamiles en su propuesta de federación.

Éste es otro argumento que esgrimen los grupos ultra nacionalistas tamiles. Desde su punto de vista, la población tamil ha sido despojada de un territorio que en su visión del mundo, pertenece únicamente a ellos. Para los tamiles, en cambio, los programas de repoblación de la zona seca son un ejemplo más de los intentos sinhala por acabar con la identidad, y la población tamil.

2.3 CONFIGURACIÓN DE LOS TIGRES TAMILES

El grupo conocido como Tigres tamiles, los Tigres de Liberación del Tamil *Eelam* tiene entre sus características más notables el de estar conformado en su mayoría por jóvenes menores a 25 años. Su líder, Velupillai Prabhakaran, nació en 1954. Las investigaciones de grupos como *Human Rights Watch*, Amnistía Internacional y la Unesco, han arrojado datos que permiten establecer que la mayoría de los nuevos reclutas son niños a quienes los Tigres tamiles secuestraron de sus aldeas, en camino a la escuela, no sólo en las zonas controladas por ellos, sino también en áreas controladas por el gobierno, lo que habla también de corrupción en las zonas de guerra.

Su fundador, Velupillai Prabhakaran, se unió a los grupos insurgentes tamiles cuando contaba tan sólo con 19 años y muchos de sus reclutas hoy en día son niños a

¹⁹ Robert N. Kearney, “Territorial Elements of Tamil Separatism in Sri Lanka”, *Pacific Affairs*, 60:4, 1987-1988, p. 571.

partir de 13 años de edad.²⁰ Una de las principales formas de reclutamiento es el secuestro de niños en aldeas bajo el control de los Tigres, pero en su comienzo, era un grupo compuesto en su mayoría por voluntarios, quienes habían presenciado la violencia en contra de sus familias y eran guiados en muchas ocasiones por deseos de venganza, así como por el sentimiento de nacionalismo tamil. Hoy en día, de acuerdo con reportes de ONG y organizaciones internacionales este tipo de voluntarios han sido sustituidos por niños que son obligados a participar, bajo amenaza de que sus familias sufrirán algún daño de no hacerlo.

A pesar de que los Tigres tameses niegan que entre sus filas haya niños, ciertos grupos de derechos humanos cuentan con datos para afirmar que entre 20 y 40% de los combatientes son menores de 18 años.²¹ De este porcentaje, se considera que hasta 40% está conformado por niñas,²² quienes tienen menos problemas para transitar en las zonas bajo control del gobierno. Se estima que entre 45 y 50% de las fuerzas de los Tigres tameses son mujeres.²³

²⁰ De acuerdo con Unicef entre 2003 y 2008 se ha dado el caso de más de 6000 niños-soldado reclutados, ya sea voluntariamente o por la fuerza, por una facción de los Tigres tameses, el grupo Karuna. [http://www.unicef.org/media/media_48044.html]. Human Rights Watch ha documentado abducciones de niños de hasta 11 años. [Human Rights Watch Reports, Fred Abrahams, "Complicit in Crime: State Collusion in Abductions and Child Recruitment by the Karuna Group", 24 de enero de 2007, consultado el 17 de febrero de 2009 en <http://www.hrw.org/en/node/11069/section/10>]. Entre enero de 2002 y diciembre de 2006, el personal de UNICEF recibió 5,956 casos reportados de niños reclutados por el TLTE. De ellos 1,012 (17 por ciento) eran niños menores de 15 años. Datos de UNICEF en Human Rights Watch Reports, Fred Abrahams, *op. cit.* sin página.

²¹ Unicef, SCF Coalition to stop the use of child soldiers. *The use of children as soldiers in the Asia-Pacific region*. Londres: Coalition to stop the use of child soldiers citado en Daya Somasundaram, "Child soldiers: understanding the context", 25 de mayo de 2002, consultado en <http://www.bmj.com/cgi/content/full/324/7348/1268#B17>, el 15 de enero de 2009.

²² Human Rights Watch Reports, Fred Abrahams, *op. cit.*

²³ Daya Somasundaram, *op. cit.*, sin página.

Utilizan medios terroristas como las explosiones suicidas, llevadas a cabo por el comando de élite de los Tigres negros, hombres en su mayoría, aunque también hay mujeres, entrenados para este tipo de misiones.²⁴ A partir del comienzo del conflicto, los tamiles se han organizado para gobernar las áreas bajo control rebelde, con una administración de servidores públicos e incluso un sistema de colección de impuestos por lo que se le podría incluso considerar un Estado *de facto*.

El número de combatientes activos se estima entre siete y quince mil, y hoy en día, en las zonas bajo control rebelde, los niños a partir de 14 años reciben educación militar. En parte por el apoyo de la diáspora tamil en otros países, el grupo históricamente ha contado con un balance económico favorable lo que le permite construir un arsenal con una cantidad elevada de artillería de largo alcance, morteros y armas antiaéreas; también cuentan con un contingente naval y otro aéreo, por lo que no se puede decir que sea una fuerza militar despreciable.²⁵ Éste es quizá uno de los aspectos más visibles de los Tigres tamiles, puesto que sus operaciones se han diversificado a lo largo del tiempo, logrando establecer un ala militar desarrollada que no tiene comparación en ningún otro grupo considerado terrorista, y se asemeja a una corporación militar estatal, otra muestra de la organización de un Estado de facto en las áreas bajo su control. El grupo ha obtenido fondos y armamento por el tráfico de armas y de droga en el Océano Índico, y esto ha llevado a que su legitimidad como guerrilla de liberación se vea cuestionada.

En el caso de los Tigres tamiles, los fondos externos que permiten su supervivencia provienen en su mayoría de la diáspora tamil, y la duración de este grupo se explica

²⁴ R. Ramasubramanian, "Suicide Terrorism in Sri Lanka", *IPCS Research Papers*, 5, 2004, p. 9.

²⁵ K. Alan Kronstadt, Bruce Vaugh, "Terrorism in South Asia" CRS Report for Congress, 2008.p. 10. Consultado el 18 de marzo de 2009 en:<http://www.investigativeproject.org/documents/testimony/36.pdf>

porque tienen una base de apoyo popular muy amplia y su causa es vista como legítima por muchos no sólo en Sri Lanka; aunque “la mayoría de los tamiles en el norte aparentemente apoyan a los Tigres no necesariamente porque les agraden, sino porque los prefieren sobre [el] ejército cingalés”.²⁶

En épocas recientes sin embargo, los Tigres tamiles han visto cómo su captación de fondos y armamento ha disminuido, lo que los ha debilitado, y también ha provocado que comiencen a utilizar a la población civil como virtuales escudos humanos, para protegerse de los ataques gubernamentales. Esta estrategia puede ser contraproducente, puesto que especialmente los habitantes tamiles de la zona norte, en donde está localizado el conflicto, no apoyará a los Tigres tamiles si puede ver que ellos, y la causa tamil ya no son su principal preocupación, sino la supervivencia del grupo.

2.4 LA GUERRA POR EL *EELAM*

El primer ataque con el propósito de sembrar terror entre la población sinhala por parte de los Tigres tamiles tuvo lugar en septiembre de 1978, cuando se adjudicaron la explosión de un avión de pasajeros de la línea local, *Air Ceylon*. A partir de entonces sus ataques han sido dirigidos en su mayoría hacia blancos escogidos por su importancia táctica o política, y el TLTE es el único grupo que puede contar el haber sido responsable del asesinato de tres jefes de Estado o gobierno, el primer ministro Indio Rajiv Gandhi en

²⁶ Marshall R. Singer, “Sri Lanka’s Ethnic Conflict: Have Bombs Shattered Hopes for Peace?”, *Asian Survey*, 36:11, 1996, p. 1150.

1991; el presidente de Sri Lanka, Ranasinghe Premadasa en 1993; y el primer ministro y candidato presidencial cingalés Gamini Dissanayake en 1994.²⁷

Si bien en su comienzo los jóvenes tamiiles, que no se identificaban con el gobierno cingalés pero tampoco con los representantes tamiiles en el Congreso, adoptaron la guerra de guerrillas como forma de lucha, no se puede decir que sus demandas o métodos fuesen populares. En la década de los 1970 las guerrillas aún actuaban aisladamente, sin gran apoyo popular y de forma localizada. Sus principales puntos de ataque eran la policía y otros líderes tamiiles a quienes percibían como colaboracionistas con el gobierno sinhala. Los ataques contra personas prominentes de ambas comunidades se volvieron cada vez más violentos, y esto exacerbó las reacciones del ala radical sinhala.

Los problemas que más preocupaban a los tamiiles cingaleses en ese momento eran sobre todo propiciados por sentimientos de discriminación hacia su población, por ejemplo las cuotas de acceso a las universidades y la falta de entendimiento con la burocracia que habla únicamente sinhala. Especialmente los jóvenes percibían que no tenían futuro en un país controlado por la mayoría sinhala. Para este momento cristalizó una línea de separación política en la isla, una de corte étnico-nacionalista, que simplificó las categorías de entendimiento de los pobladores en dos grupos que se consideraban totalmente distintos y opuestos.

A principios de la década de 1980 se sucedieron los ataques para sembrar terror entre la población, pero al contrario que otros grupos considerados terroristas, los ataques del TLTE estaban dirigidos generalmente en contra de la infraestructura militar y del gobierno. Otro punto de ataque eran los disidentes y los moderados entre la

²⁷ R. A Hudson, (2000), *Who becomes a terrorist and why: The 1999 government report on profiling terrorists*, Guilford, CT: The Lyons Press, p.135.

población tamil. Pero los Tigres tamiles no basaban su control únicamente en la violencia; se comenzó a ver una forma de organización social en las áreas ocupadas por el TLTE, lo que dio pie a que los tamiles vieran nuevamente como una alternativa viable el establecer un Estado tamil. Aún más, para este momento la población consideraba claro que el trabajo político de los grupos moderados había fallado en la protección de las minorías.

Pero el catalizador de la expansión de hostilidades no llegaría sino hasta julio de 1983, cuando trece soldados del ejército de Sri Lanka murieron en una emboscada del TLTE. A partir de ese momento la población sinhala se volcó nuevamente a las calles en motines anti-tamiles. En estos disturbios murieron entre 300 y 3 mil tamiles, civiles en su mayoría.²⁸ Hasta ese momento, los disturbios étnicos y religiosos se habían visto como “aberraciones o espasmos en un escenario de avance democrático general”,²⁹ pero esta vez la respuesta de las guerrillas tamiles, no exclusivamente del TLTE, desencadenó lo que se conoce como la ‘Primera Guerra por el *Eelam*’, en los territorios del norte, predominantemente tamiles. Con este conflicto las guerrillas buscaban en un principio la autonomía territorial y la representación tamil, incluso el auto-gobierno, pero con el paso del tiempo las demandas tamiles se radicalizaron hasta las peticiones de separación política total de las provincias del norte y del este del resto de Sri Lanka.

Esta radicalización se puede explicar también porque el Congreso cingalés, después de los disturbios de julio de 1983, aprobó la sexta enmienda a la constitución, que prohibía el apoyo a la creación de un Estado separado dentro de Sri Lanka. Esto

²⁸ Jonathan Spencer, “Collective Violence and Everyday Practice in Sri Lanka”, *Modern Asia Studies*, 24:3, 1990, p. 603.

²⁹ Darini Rajasingham-Senanayake, *op. cit.*, p. 100.

alienó al partido tamil más importante, el FULT, que en 1977 había tomado esta propuesta como plataforma. “La enmienda requería que todos los miembros del parlamento jurasen desalentar el separatismo. Todos los Miembros del Parlamento pertenecientes al FULT se rehusaron a tomar el juramento, o dejaron de asistir al parlamento y fueron expulsados. El FULT perdió su base de poder en el parlamento, y [la población tamil] no estuvo representada en el parlamento otra vez sino hasta 1989”.³⁰ Éste fue el momento crucial para que la población tamil, al ver que el FULT no era efectivo para proteger sus intereses, volviera los ojos y diera su apoyo a la solución más radical que parecía presentar el TLTE.

Hacia mediados de la década de 1980 las actividades de las guerrillas tamilyes habían escalado hasta llegar a enfrentamientos abiertos con la policía local y posteriormente el ejército. Otro blanco de ataques fueron las personas que se habían asentado en la zona norte como parte de los esfuerzos de reubicación del gobierno, que los Tigres tamilyes percibían como un programa del Estado para “aniquilar la entidad geográfica de la nación tamil”.³¹ Para 1987 los políticos tamilyes que pertenecían a partidos como el FULT y que agrupaban a los grupos tamilyes moderados habían perdido por completo su relevancia. Se puede decir que para este momento la minoría tamil perdió el espacio de expresión de sus demandas por medio del proceso democrático de forma definitiva y algunos miembros de este grupo comenzaron a ver la vía armada

³⁰ Robert C. Oberst, “Youth Militancy and the Rise of Sri Lanka Tamil Nationalism”, en Subrata K. Mitra y R. Allison Lewis, (1996), *Subnational Movements in South Asia*, Oxford: Westview Press, p. 147. Esta enmienda subsiste en la constitución de Sri Lanka hasta hoy, y es una de las medidas legales más importantes en contra del separatismo tamil. [Constitution of the Republic, *op. cit.*, Art. 157A].

³¹ Satchi Ponnambalam, (1993), *Sri Lanka: National Conflict and the Tamil Liberation Struggle*, Londres: Zed Books, p. 260.

como una solución viable para resolver los problemas que la exclusión del gobierno representaban para su población.

En el caso de Sri Lanka la democratización en un primer momento logró establecer ciertos parámetros de igualdad entre los grupos más y menos privilegiados durante la época colonial, pero con el paso del tiempo esas mismas medidas marginaron a las minorías étnicas y lingüísticas, particularmente aquellas que durante el periodo colonial contaron con poder económico. Entonces surgieron grupos que buscaron abrirse espacios en esta democracia que distaba mucho de favorecerlos, y lo hicieron por medio de la violencia y un discurso de autodeterminación. Uno de los más importantes, y quizá el más representativo y conocido de estos grupos es el de los Tigres de Liberación del Tamil *Eelam*.

Tanto el gobierno cingalés como los Tigres tamiles han buscado deslegitimar a sus adversarios llamándolos terroristas. “Cada beligerante capitaliza de los abusos a los derechos humanos al magnificar la violencia perpetuada por el otro y hacerla ‘atractiva’ a los medios internacionales y visible para una audiencia internacional”³² de la que tanto el gobierno como los grupos tamiles dependen económicamente. Hasta ahora sin embargo este proceso no ha sido tan exitoso para el gobierno. Por otro lado, los tamiles tienen una red bastante amplia, la diáspora tamil, que los apoya, y esa es una fuente muy fuerte de presión para ciertos gobiernos extranjeros.

³² Margo Kleinfeld, "Destabilizing the identity-territory nexus: Rights-based discourse in Sri Lanka's new political geography", *Geo Journal*, Vol. 54, 2005, p. 291. En adelante “destabilizing...”

Mapa 4: El Tamil *Eelam*



Fuente: “Tamil *Eelam* Provinces”, en Tamil Canadian, consultado el 12 de marzo de 2009 en http://www.tamilcanadian.com/eelam/maps/images/TAMIL_EELAM_PROVINCES.jpg

2.5 JUSTIFICAR LA VIOLENCIA

Quienes luchan por la independencia del Estado tamil buscan justificación en la necesidad de protección ante políticas gubernamentales y la violencia auspiciada por el Estado cingalés. Entre los argumentos que esgrimen se encuentran la ley del sólo sinhala, las cuotas étnicas para admisión a las universidades estatales y los programas de colonización interna en el norte y el este. Pero sobre todo, la institucionalización de la violencia en contra de la población tamil, por ejemplo con la Ley de Prevención del Terrorismo de 1979, aún vigente en una forma modificada en la que se permiten las detenciones indefinidas y la tortura:

- a. La posibilidad de arrestar a sospechosos y buscar evidencia sin una orden judicial.
- b. La posibilidad de llevar a los sospechosos a cualquier lugar para interrogarlos.
- c. Los sospechosos pueden ser detenidos por un periodo de hasta dieciocho meses sin necesidad de levantar cargos o de que aparezca ante un juez.
- d. Se puede pedir a los sospechosos que restrinjan sus planes de viaje, actividades en organizaciones o asociación con ciertos grupos si es liberado por las autoridades.
- e. Las autoridades competentes pueden prohibir la publicación de cualquier tema relacionado con esta ley.
- f. Los sospechosos pueden ser llevados a juicio sin consignación o jurado. Todas las declaraciones orales y escritas que sean hechas ante oficiales de la policía pueden ser presentadas como evidencia a menos que el sospechoso pueda probar que fueron obtenidas bajo presión.
- g. El personal de seguridad puede disponer de los cuerpos de los guerrilleros muertos sin autopsia o notificación a sus familiares.
- h. La pena por actos cometidos bajo esta ley van desde no menos de cinco años, hasta prisión de por vida. El no dar información a los oficiales de seguridad de algún conocimiento de actos ilegales lleva una condena de siete años.³³

³³ Yonah Alexander; Allan S. Nanes, (Eds.), (1986), *Legislative responses to terrorism*, Dordrecht: Martinus Nijhoff, p. 215-26.

Esta ley comenzó a identificar las acciones de los Tigres tamiles con el término ‘terroristas’, y de hecho hoy en día el término terrorista se asocia en Sri Lanka únicamente con los Tigres tamiles.³⁴ Se puede ver que esta ley es dura en contra de los terroristas o supuestos terroristas, y que también lleva penalidad no reportar las sospechas de terrorismo, y si bien fue declarada una ley de emergencia, en 1983 se estableció como ley permanente.

Otro punto en el que los Tigres tamiles hacen hincapié es el de los embargos económicos que impiden que lleguen alimentos y comida a las zonas de conflicto. Aún más, de acuerdo con Margo Kleinfeld, a partir de los eventos del 11 de septiembre, los Tigres tamiles han incluso comenzado a utilizar la etiqueta de “terrorismo de Estado”³⁵, para referirse a estos actos del gobierno. El gobierno cingalés en turno responde a esto por medio de un discurso democrático de lucha contra el terrorismo para así racionalizar la respuesta militar del Estado.³⁶

Para principios de 1990, tanto la población tamil como la sinhala estaban cansadas de la guerra. Las tácticas de guerra de guerrillas habían cobrado muchas víctimas civiles en ambos bandos; el Acuerdo Indo-Cingalés había fallado—generando aún más resentimiento entre la población—y los grupos guerrilleros, especialmente los Tigres tamiles, habían perdido apoyo puesto que para ese momento su objetivo principal era ser los únicos representantes de la población tamil, y habían atacado a otros grupos tamiles,

³⁴ Margo Kleinfeld, “Strategic Troping in Sri Lanka”, en Stanley D. Brun, (Ed.), (2004), *11 September and its aftermath: The Politics of Terror*, Portland: Routledge, p. 109. Esto fue posible porque se declaró Estado de emergencia tal y como se estipula en el Art. 154 J de la constitución de Sri Lanka. [Constitution of the Republic, *op. cit.*, Art. 154J].

³⁵ Margo Kleinfeld, “destabilizing...”*op cit.*, 2003.

³⁶ Suthaharan Nadarajah y Dhananjayan Sriskandarajah, *op. cit.*, p. 88.

así como al ejército indio en territorio cingalés, a pesar de que ciertos sectores en India apoyaban la causa tamil. Así, para 1991 el TLTE había logrado eliminar o expulsar de la región a una gran cantidad de tamiles moderados, lo que exacerbó las diferencias y fue restando posibilidades de lograr acuerdos con los sinhala moderados, que pudieran poner fin a la violencia. También logró que otros grupos tamiles se unieran al gobierno para pelear en contra del TLTE.

En este periodo nuevamente la guerrilla de los Tigres tamiles atrajo la atención internacional puesto que Rajiv Gandhi, primer ministro indio, fue asesinado, y se cree que los responsables pertenecían al TLTE—hasta la fecha el gobierno indio ha solicitado la extradición de algunos líderes de los Tigres tamiles, sin respuesta favorable por parte del gobierno cingalés, para que respondan por este acto. Este incidente alienó a las bases de apoyo que el TLTE había logrado amasar en otras áreas del mundo y la percepción sobre los Tigres tamiles fue empeorando, puesto que también se demostraron sus lazos con el tráfico de drogas y armas en el Océano Índico. A pesar de esto las fuerzas tamiles lograron reagruparse y comenzaron nuevamente sus ataques contra el nuevo gobierno, elegido en 1989, el de Ranasinghe Premadasa.

Por otro lado, los grupos políticos y moderados estaban buscando salidas a la crisis; en 1991 se creó el Comité Parlamentario Selecto, que tendría a su cargo elaborar propuestas de pacificación. Por ejemplo S. Thondaman, líder Congreso de los Trabajadores de Ceilán, un sindicato de trabajadores tamiles indios, ofreció un plan de cuatro puntos entre los que se encontraban: la fusión permanente de las provincias norte y este, junto con una devolución de poder que permitiera la autonomía, arreglos institucionales para salvaguardar los derechos de los musulmanes en estas dos áreas y

para asegurar también que la minoría sinhala en las dos provincias en cuestión tuviera los mismos derechos que otras minorías en territorio sinhala. Siete partidos políticos accedieron a esta propuesta, pero tanto el partido en el gobierno, el PUN o Partido de Unión Nacional, y la oposición, el PLSL, así como otras organizaciones sinhala lo rechazaron,³⁷ junto con otras propuestas tamiles, puesto que en todas se establecía un cierto grado de devolución de poder, y una federación con un grado de autonomía amplio para las áreas del norte y del este.

En 1993 Ranasinghe Premadasa fue asesinado en una explosión suicida, sólo ocho días después de que su principal contendiente en las elecciones Lalith Athulathmudali fuese asesinado durante un evento de su campaña política. Muchos temían que el asesinato del presidente en un sistema tan centralizado como el cingalés llevara al caos, pero esto no ocurrió. El entonces primer ministro D.B. Wijetunge asumió el cargo de presidente, en un ambiente de calma, mientras que Ranil Wickremesinghe fue nombrado primer ministro. Si bien se había logrado controlar la crisis institucional, en el aspecto táctico militar el ejército cingalés sufrió una de las derrotas más grandes en noviembre de ese año, lo que demostró su incapacidad para controlar a la guerrilla tamil. Para entonces, el partido en el gobierno, el PUN, se había dividido en dos bandos, uno consideraba que la estrategia de equilibrar la retórica de guerra con la de protección de minorías étnicas—política que el PUN había seguido consistentemente—era la correcta para lograr un acuerdo que terminara con el problema de guerrilla.

A esta posición se enfrentó Wijetunge, quien estableció que en Sri Lanka no había problemas étnicos, sólo problemas de terroristas. Así, el partido fue perdiendo

³⁷ Shanta K. Hennayake, "Sri Lanka in 1992: Opportunity Missed in the Ethno-Nationalist Crisis", *Asian Survey*, 33:2, 1993, p. 162-163.

seguidores debido a la rigidez de su línea política. Y para llenar este vacío que poco a poco comenzaba a crearse, se formó la Alianza Popular (AP), que ganó las elecciones en el Congreso en 1994. Esta fuerza política liderada por Chandrika Bandanaraike Kumaratunga—hija de Salomón y Srimavo Bandanaraike—fue ganando seguidores y ella se convirtió en primer ministro con una plataforma que le daba el mandato popular para buscar una solución al conflicto. En su campaña la AP prometió cambiar la cultura política de *bhishana* (terror), *dushana* (corrupción) y *ghatana* (asesinatos).³⁸ Sin embargo, en las elecciones, y bajo el sistema de representación proporcional, la AP logró sólo 105 asientos en el Congreso, de 225 posibles, lo que no era suficiente para lograr una mayoría absoluta. Debido a esto en 1997 el PUN pudo prevenir la ratificación de una nueva constitución que habría llevado a Sri Lanka a una formación federal, que había sido negociada con partidos políticos tamiles moderados.

Se puede ver que durante la década de 1990 las posibilidades de solución del conflicto de forma negociada dependieron de acuerdos políticos, y que estos acuerdos eran frágiles, poco productivos, puesto que las demandas de los grupos tamiles, desde la devolución de poder dentro de un esquema federal, hasta las más radicales de separación completa, no eran aceptables para ciertos grupos políticos, cuyo capital electoral se basaba precisamente en una plataforma de Sri Lanka unitaria. Claramente entonces el conflicto no se podía resolver políticamente desde el interior, a pesar de que tanto los Tigres tamiles como las fuerzas del gobierno estaban debilitadas, en un país cuya población civil deseaba la paz.

³⁸ Gamini Keerawella, Rohan Samarajiva, “Sri Lanka in 1994: A Mandate for Peace”, *Asian Survey*, 35:2, 1995, p. 156.

Para el año 2002, el TLTE controlaba de forma efectiva 70% de las áreas en las que los tamiles eran habitantes predominantes, aunque no controlaba los centros poblacionales más importantes,³⁹ lo cual tendría repercusiones importantes a la larga, sobre todo para el final del conflicto que, como se verá más adelante, parece ser la situación actual.

A continuación se analizará al terrorismo en su faceta internacional, y se buscaran pruebas de cómo este fenómeno repercute en la percepción internacional del conflicto. El grupo de los Tigres tamiles consistentemente ha sabido aprovechar las posibilidades que la división en el gobierno y entre los diferentes grupos sinhala ofrece. Pero el hecho de que los Tigres tamiles sea un grupo prohibido dentro de Sri Lanka, y posteriormente en países tan importantes para el financiamiento tamil como el Reino Unido, Estados Unidos, Canadá, Australia e India, supone presión sobre todo para conseguir armamento y municiones, a pesar de que las pueden obtener por medios ilegales con las relaciones que sostienen con grupos transnacionales que se dedican a actividades ilegales como el tráfico de armas y drogas. Por otro lado el TLTE ha perdido legitimidad entre la población tamil, puesto que si bien en un principio buscaban protegerla, para estos momentos comienzan a utilizarla como escudos humanos en los últimos intentos de continuar la lucha por un Tamil *Eelam* que se ve cada vez más lejano.

³⁹ Suthaharan Nadarajah y Dhananjayan Sriskandarajah, *op.cit.*, p. 89.

CAPÍTULO III

EL TERRORISMO EN SRI LANKA Y LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Hay algunos autores para quienes lo que ocurre en Sri Lanka entre las poblaciones tamil y sinhala puede ser considerado un ‘conflicto olvidado’. Pero como se ha mencionado previamente, éste tiene implicaciones internacionales importantes, especialmente pero no exclusivamente para el poder regional, India. Por otro lado, la ayuda internacional en términos económicos sigue siendo crucial para la economía cingalesa, no sólo en términos de ayuda al desarrollo, sino también porque el país depende tanto de las exportaciones y el turismo como de las remesas de ciudadanos que han emigrado.

Si bien la comunidad internacional en su conjunto no se había distinguido por participar de forma activa en la solución del conflicto en Sri Lanka, aunque hay instancias de presencia sobre todo por medio de ONG, hay una organización internacional que cobra importancia en lo que se refiere a las peticiones tamiles de independencia política total. Algunos autores consideran que: “Sin el involucramiento de la ONU, el cese al fuego no sólo tendrá pocas oportunidades de volverse una paz duradera en Sri-Lanka, sino que podría exacerbar el conflicto al permitir a ambas partes reagruparse e incrementar sus capacidades de lucha”.¹ Las interpretaciones de la

¹ David Carment y Sonia Bouffard, “The Sri Lanka Peace Process, A Critical Review”, *Journal of South Asian Development*, 1:2, 2006, p. 151.

comunidad internacionales sobre el conflicto y los participantes, así como su intervención son cruciales para una solución negociada.

Lo cierto es que la misma naturaleza del conflicto llevó a la participación internacional de forma más activa; el problema se había convertido en uno internacional para finales de la década de 1980. Varios países habían desconocido a los Tigres tamiles como un actor político, aunque por otro lado, la diáspora tamil ejerció presión ante los países en que residían. Se tiene entonces presión internacional por parte de tres actores principales: el movimiento de la diáspora tamil, la sociedad civil por medio de organizaciones no gubernamentales y los gobiernos de algunos países que de una forma u otra buscaron salida al conflicto.

En este capítulo se busca analizar cómo se da la participación de estos actores, si son relevantes o no para los procesos de paz, y si su percepción sobre los grupos terroristas afecta las negociaciones. A continuación se detallarán las instancias de procesos de paz para observar si existe una relación entre considerar a un grupo terrorista y el resultado de un proceso de pacificación, tomando en cuenta a los mediadores, el tipo de intervención que llevan a cabo y la forma en que negocian con el gobierno y con los grupos tamiles, específicamente los Tigres de Liberación del Tamil *Eelam*.

3.1 DEFINICIONES

Para entender las instancias de participación internacional en este conflicto, se necesita primero, nuevamente, definir nuestro objeto de análisis. Primero que nada debemos entender qué es una intervención. Para ello se hará la pregunta si cuando hay un conflicto

interno que causa sufrimiento a los ciudadanos de un país es correcto que la comunidad internacional intervenga por medios de mecanismos de acción colectiva. Esta pregunta no ha encontrado una respuesta definitiva, puesto que en ella se encuentra reflejado el conflicto entre los conceptos de soberanía y derechos humanos.

Hay estudiosos del Derecho Internacional que sostienen que de acuerdo con los instrumentos legales de este tipo, los estados que no son parte del conflicto tienen un mandato y no sólo un derecho de vigilar que todos los estados parte de los instrumentos de Derecho Internacional cumplan con las obligaciones que en ellos se presentan. Toda esta normatividad adquirió importancia una vez que terminó el proceso de descolonización, y se volvió aún más relevante con el fin de la Guerra Fría, cuando los países que surgieron de la desintegración de la Unión Soviética comenzaron a presentar problemas étnicos, lingüísticos y religiosos.

En los instrumentos de Derecho Internacional se establece que el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas puede interpretar el término ‘amenaza a la paz’ y pueden establecer los términos de las intervenciones internacionales. Sin embargo, en el caso de Sri Lanka, el Consejo de Seguridad no ha intervenido en la resolución del conflicto, dejando a otros actores un espacio de acción fuera del establecido por la ONU. Es decir, la definición de lo que significa comunidad internacional es flexible y puede incluir a organizaciones no gubernamentales, y a países fuera del ámbito del Consejo de Seguridad, quienes en general buscan intervenir de forma pacífica para lograr una solución acordada. A continuación se establecerá qué tipo de intervenciones se han hecho en el conflicto en Sri Lanka, y se buscará entender si el terrorismo es un factor de importancia para el éxito de las negociaciones.

Se debe tomar en cuenta que el 11 de septiembre cambió fundamentalmente la forma de entender las intervenciones internacionales. Sobre todo para Estados Unidos, la seguridad de sus ciudadanos se volvió más importante. Pero la mayoría de los países también tomaron medidas para restar apoyo a los grupos denominados como terroristas. Esto tuvo repercusiones para el caso de Sri Lanka, como se verá a continuación.

3.2 INTERVENCIÓN

Como se ha mencionado previamente, la situación de Sri Lanka comenzó a internacionalizarse en la década de 1980, cuando estalló propiamente el conflicto comunal. El primer problema al que se enfrentan los estudiosos del Derecho Internacional es el de la soberanía. El principio de la no-intervención es uno de los pilares de esta rama del Derecho, y se le consideró hasta la década de 1990, el más apropiado para la regulación de las relaciones interestatales.

Un conflicto como el de Sri Lanka tiene como característica principal que se da dentro de un territorio en el que un gobierno está legalmente en su derecho de ejercer su jurisdicción exclusiva. Debido a esto, el gobierno estableció a los grupos secesionistas como un problema de terrorismo, por lo que los distintos países se han visto renuentes a intervenir con cuerpos de paz, o a pedir ante el Consejo de Seguridad una intervención como fuerza de paz.

Una de las formas principales que ha tenido la intervención internacional en la isla es la mediación. Éste es un proceso de negociación “dirigido, al menos en principio,

a ayudar a las partes a llegar a un acuerdo mutuamente aceptado de su conflicto”;² y supone la provisión de buenos oficios, la conciliación y buscar que las partes en conflicto suavicen sus posiciones. Se busca, en principio, si bien no un fin a las hostilidades, un cese al fuego que sea duradero y permita avanzar el proceso.

Es necesario también definir qué se entiende por cese al fuego, puesto que este término se ha utilizado de forma inconsistente, incluso en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, entonces puede aplicarse de formas distintas dependiendo del caso en que se hable. Un cese al fuego desde el punto de vista legal no es un acuerdo de paz. Esta distinción es importante, aunque en muchas ocasiones ambos términos se utilicen de forma casi intercambiable. Hasta 2008 no se ha firmado un acuerdo de paz y los ceses al fuego han sido interrumpidos de forma abrupta por alguna de las dos partes. Cese al fuego será definido como:

Una suspensión de los actos de violencia por parte de fuerzas militares y paramilitares, como resultado de la intervención de una tercera parte. Es un paso preliminar y provisional, que abre el espacio para la negociación de acuerdos más duraderos.³

Una hipótesis a futuro es que este conflicto en particular no se resolverá hasta que haya mediación continua de la comunidad internacional que permita la verificación del cumplimiento de los acuerdos entre las dos partes, así como la protección de los derechos de las minorías—no sólo los tamiles—en Sri Lanka. Para ello no se entenderá conflicto sólo como uno armado, sino también en su faceta política, en donde los ciudadanos de una minoría no tienen los mismos derechos que el resto de la población. Es decir, si bien

² Saadia Touval, “Gaining entry to Mediation in Communal Strife”, in Manus Midlarsky, (Ed.), (1992), *The Internationalization of Communal Strife*, Londres: Routledge, p. 255.

³ Sydney D. Bailey, “Cease-Fires, Truces, and Armistices in the Practice of the UN Security Council”, *The American Journal of International Law*, 71:3, 1977, p. 469.

el conflicto armado termina, quedará pendiente de resolver un problema de derechos humanos en la isla, que necesita de la mediación internacional para solucionarse. La comunidad internacional entonces adquiere importancia como mediador y crea los espacios necesarios para llegar a acuerdos duraderos.

Es importante que ciertos países supervisen y ayuden a crear las condiciones para la pacificación de Sri Lanka, pero cualquier país que decida participar necesita tener razones para participar en un conflicto étnico. Varios autores distinguen al menos cuatro posibles factores: las consideraciones políticas internacionales, las de política interna, las militares y las ganancias económicas.⁴ Hay otra literatura en la que se tiende a enfatizar la intervención por un aspecto humanitario de protección de derechos humanos. En este sentido, la comunidad internacional no sólo debe ver a los problemas comunales en términos de ganancias, sino también por sus implicaciones morales. Así tenemos dos tipos de justificación para la intervención en un conflicto étnico; debemos analizar, en el caso de Sri Lanka, cuál ha sido la motivación de diferentes actores para participar. Una forma simplificada de verlo, es que:

Terceras partes intervendrán en un conflicto interestatal para terminar con la violencia asociada a la disputa... El interés de quien interviene... tiene que ver en gran medida con asegurar la estabilidad política..., una forma de hacerlo es ayudar a contener la violencia militar—ya sea logrando un cese al fuego o facilitando la derrota del grupo opositor. Se da por sentado que las terceras partes no intervienen para exacerbar o prolongar la lucha.⁵

En la disciplina de Relaciones Internacionales, una de las teorías más relevantes

⁴ David Carment, “The International Dimensions of Ethnic Conflict: Concepts, Indicators and Theory”, *Journal of Peace Research*, 30:2, 1993, p. 138.

⁵ Patrick M. Reagan, “Successful Third-Party Intervention”, *Journal of Conflict Resolution*, 40:2, 1996, p. 339.

es el realismo y ésta nos indica que los acuerdos de cese al fuego son sólo un reflejo de otros factores que afectan la duración de la paz, pero que son simplemente trozos de papel,⁶ sin valor alguno para la pacificación. En la presente disertación se trata de probar que efectivamente el cese al fuego por sí mismo no servirá si no se mantienen otras condiciones del sistema internacional, como una participación constante en el mantenimiento y supervisión de los acuerdos, que los grupos en conflicto por sí mismos no son capaces de mantener.

Si bien en 1983 la reacción internacional al conflicto fue importante para darle relevancia internacional, sobre todo por parte de India, a medida que el tiempo pasaba las posiciones ideológicas se hacían más extremas. Esto impidió que las partes pudieran llegar a un acuerdo entre ellas. Por otro lado, se busca probar también que el llamar a un grupo ‘terrorista’ radicaliza las posturas tanto de los posibles actores de la comunidad internacional, como de los actores internos al conflicto y no permite que se llegue a un acuerdo duradero y mucho menos a la paz. Esto puede deberse a que si bien se dan instancias de participación constante, no se toma en cuenta a actores que son relevantes en el conflicto, porque son considerados grupos terroristas, y no se puede negociar con ellos.

3.3 LA CONFERENCIA DE TODAS LAS PARTES

A partir de la intensificación de la guerrilla separatista en 1983 se dieron al menos tres instancias de negociación entre el gobierno y los rebeldes tameses: La Conferencia de

⁶ Virginia Page Fortna, “Scraps of Paper? Agreements and the Durability of Peace?”, *International Organization*, 57:2, 2003, p. 338.

todas las partes, llevada a cabo en Colombo, Sri Lanka en 1984, la Mesa Redonda, en la misma sede un año después y las negociaciones de paz de Thimpú, Bután en 1987. Estos intentos fallidos son sintomáticos del estado de las negociaciones, puesto que ninguno de los dos bandos quiso poner a consideración soluciones alternativas, el costo político, sobre todo para el gobierno sería muy alto, especialmente en un país donde el *ethnic outbidding* es utilizado como arma para obtener el poder.

A pesar de esto, se puede ver la buena voluntad al inicio de las mesas redondas, puesto que incluso se llegó a un acuerdo de cese al fuego previo, negociado entre los rebeldes y el gobierno. En esta ocasión el TLTE era uno de los grupos principales para la negociación. Pero no era el único; se formó el Frente de Liberación Nacional del *Eelam* (FLNE), conformado por los grupos TLTE, EPRFL, PLOT, TELO y EROS. A pesar de que seguían actuando de forma separada en lo que se refiere al aspecto militar, en esa época todos los grupos hablaban como una sola voz para la población tamil. Aún parecía viable la negociación con el gobierno, pero a medida que fueron avanzando las propuestas del FLNE el gobierno fue menos receptivo a ellas, por el costo político que implicaría aceptarlas.

Las demandas de los tamiles eran las siguientes: reconocimiento de los tamiles de Sri Lanka como una nacionalidad distinta; reconocimiento de una patria tamil y la garantía de su integridad territorial; reconocimiento del derecho inalienable a la autodeterminación de la nación tamil; reconocimiento del derecho a la nacionalidad y otros derechos democráticos fundamentales de todos los tamiles que ven a la isla como su país. Pero el gobierno cingalés, como se ha establecido previamente, no consideraba aceptables estas condiciones, puesto que para ellos Sri Lanka es un territorio único y la

población sinhala es la que debe ser protegida de los enemigos del Estado. Por su lado, la población sinhala pedía que las negociaciones se pospusieran hasta que ‘el terrorismo’ hubiese sido erradicado. Entre los firmantes de este tipo de peticiones se encontraban personajes importantes políticamente para los sinhala como Srimavo Bandanaraike y su hijo Anura Bandanaraike.⁷

El gobierno por su lado, desde ese momento consideraba los métodos de los grupos tamiles, no sólo de los Tigres, como terrorismo. Era conocida la afinidad y simpatía no sólo de los grupos tamiles en India, sino también del gobierno Indio, a la causa tamil, lo que exacerbaba el complejo de superioridad inversa que se mencionara previamente. El gobierno entonces pidió como requisito para las charlas que el gobierno indio quitara el apoyo a los grupos tamiles. La coyuntura política ayudó a la causa sinhala cuando llegó al poder Rajiv Gandhi, a la muerte de su madre Indira Gandhi, quien sentía menos simpatía por la causa tamil que su madre. Se presentó ya desde entonces el problema como uno de terrorismo; como lo expresó el presidente J.R. Jayawardene en una carta a Rajiv Gandhi:

Le pido muy poco. Olvidemos el tema de los campos de entrenamiento, la existencia de terroristas de Sri Lanka en el sudeste asiático, sus planes. Le pido que me ayude a prevenir que lleguen aquí con armas....Si podemos acordar un plan común para hacer esto, de alguna forma de vigilancia mutua o combinada, me permitiría retirar a las Fuerzas Armadas de combate; suspender la operación de la Ley sobre el Terrorismo; y ayudar al norte y al este de Sri Lanka a volver a la normalidad. El terrorismo que se mueve entre países amenaza a la construcción

⁷ *Lanka Guardian*, 15 de agosto de 1985, citado en Ketheshwaran Loganathan, “An Analysis of Thimpu Talks (1985) and the PA-LTTE Talks (1994-95), Some lessons on Processes of Negotiation in Armed Conflict”, Presentado en la conferencia *Exploring Possible Constitutional Arrangements for Meeting Tamil Aspirations within a Unified Sri Lanka*, Colombo- Friburgo, Centre for Policy Alternatives, Sri Lanka- Institute of Federalism, Switzerland, Locarno, Suiza, 11-14 de junio, 2001, p. 12.

de esta democracia.... Por favor comprenda nuestra posición, que ahora también es suya y ayude...⁸

Si bien el gobierno indio prometió ejercer acción para no permitir apoyo a la causa tamil, lo cierto es que ésta fue débil y poco decisiva. Las organizaciones tamilyas militantes fueron advertidas de que los espacios que el gobierno indio había dejado libre para ellos en el territorio de India ya no estarían disponibles si no se llevaban a cabo las pláticas. También lanzó un mensaje de apoyo a la causa tamil estableciendo que India no sería parte de un proceso que restara importancia al auto-respeto de los tamilyas y las organizaciones militantes.⁹ Esto tenía relación con la población tamil en India, quienes apoyaban en su mayoría a la causa tamil y eran un electorado potencial.

El gobierno cingalés pedía estas garantías a India, pero también que este país fuese el garante del desarme de los grupos tamilyas:

La implementación de cualquier acuerdo al que se llegue durante estas conferencias requiere, como pre-condición, una renuncia cabal de todas las formas de acción militante. Todos los grupos militantes en Sri Lanka deben rendir sus armas y equipo. Todos los campos de entrenamiento, en Sri Lanka o fuera deben ser cerrados¹⁰

Había temor en ciertos círculos de la delegación cingalesa que participaba en las negociaciones. Un incidente que podría parecer menor, pero que demuestra la falta de confianza en los grupos tamilyas, se ilustra a continuación. En el primer día de las negociaciones, los miembros de la delegación tamil fueron revisados extensivamente por la seguridad del gobierno de Bután al entrar al recinto en que se llevaron a cabo las

⁸ J.R. Jayawardene, citado en Rohan Gunaratne, *Indian Intervention in Sri Lanka: The Role of Indian Intelligence Agencies*, Colombo, South Asian Network on Conflict Research, 1994, p.117.

⁹ Ketheshwaran Loganathan, "An Analysis ...", *op. cit.*, p.

¹⁰ Ketheshwaran Loganathan, "Sri Lanka: Lost Opportunities", CEPRA, University of Colombo, 1996, p. 45.

charlas. Esto se dio por una petición del gobierno cingalés, quienes “aparentemente tenían miedo de que los representantes de las organizaciones político militares tames, al ser ‘militantes’ pudieran tener armas.”¹¹

Los representantes del gobierno indio, cuyos oficiales actuaban como facilitadores finalmente decidieron que se revisara a ambas delegaciones antes de comenzar cada sesión, incluyendo a los delegados gubernamentales más importantes. Se puede ver sin embargo que para el gobierno cingalés los grupos tames no tenían un estatus equitativo o correspondiente al de ellos y que los miedos, racionales o no, se trasladaban al ámbito político, lo que hacía más difíciles las negociaciones.

A pesar de su fracaso, las reuniones de Bután son importantes para el proceso debido a que ahí se fijaron las posiciones que posteriormente serían llevadas a la negociación del acuerdo indo-cingalés. Se puede ver que en este momento las organizaciones tames aún estaban dispuestas a considerar algo menos que la total devolución de poder para las áreas tames, es decir, aún podían considerar la autonomía parcial dentro de un esquema federal. Esto, su propuesta principal, fue desechado como posibilidad por el gobierno cingalés.

3.4 LA INTERVENCIÓN DE INDIA

La intervención de otros países como mediadores o negociadores del conflicto en Sri Lanka comenzó con la presentación de buenos oficios por parte de India en los intentos de negociación de Bután, sin embargo la intervención India se hizo más patente el 29 de julio de 1987 cuando Rajiv Gandhi, primer ministro indio y J. R. Jayawardene,

¹¹ Ketheshwaran Loganathan, “An Analysis...” *op. cit.*, p. 13.

presidente de Sri Lanka firmaron el Acuerdo indo-cingalés. En él, se estableció la unidad, soberanía e integridad territorial de Sri Lanka, pero se reconoció al país como una sociedad multiétnica y multilingüe. Se reconoció también que las provincias del norte y el este del país eran áreas históricamente tamiles y se estableció un plazo de un año y medio para llevar a cabo un referendo en la provincia del este, el cual permitiría saber si ésta se mantendría como una unidad administrativa separada con su propio consejo provincial o se uniría a la provincia norte como parte del mismo territorio tamil. En lo que respectaba al cese al fuego, se pactó un cese de hostilidades y la rendición de armas por parte de grupos tamiles militantes, así como la vuelta a las barracas del ejército cingalés. También se concedió una amnistía general a todos los prisioneros políticos o aquellos que estaban en custodia por medio de la Ley de Prevención al Terrorismo y las leyes de emergencia.

India tenía intereses en el área, por varios factores. En primer lugar se debe considerar una intervención en términos de poder duro. India es el poder regional, por lo que los disturbios en su área de influencia tienen un costo alto en términos de percepción internacional sobre su poder. También tiene la cercanía geográfica mencionada previamente, así como la afinidad cultural y en algunos casos incluso familiar entre los tamiles en Tamil Nadu, India y los tamiles en Sri Lanka. Esto llevó a que los tamiles en India presionaran al gobierno para actuar y proteger a la población tamil. Por otro lado, se puede ver también que a pesar de las distinciones entre tamiles indios y tamiles cingaleses, estos últimos decidieron incluir a los primeros en sus demandas políticas,

como una forma de hacer el problema tamil un problema de India. “debido a que entre estos tames hay algunos ciudadanos indios, ya sea reales o potenciales”¹²

El gobierno de India estaba tratando de lograr un equilibrio delicado entre su posición internacional y el apoyo que buscaba entre la población de Tamil Nadu. La diversidad étnica es un factor importante en la política de India hacia Sri Lanka; justo en la época en que los grupos tames en Sri Lanka comenzaban a radicalizarse, en India sucedía un proceso paralelo. De acuerdo con Carment y James, el ambiente político en India cambió “de uno dedicado a los principios de unidad, orden y secularismo,... a un Estado dependiente de la movilización de los grupos étnicos para lograr apoyo a nivel regional”.¹³

La euforia ante la firma del acuerdo se mantuvo por sólo dos meses y medio; a pesar de que cuando comenzara el proceso había esperanzas de que terminara el conflicto que había durado para entonces cinco años. El acuerdo al parecer llenaba las expectativas de los grupos tames, a la vez que permitía a India tener más control sobre la política exterior cingalesa. Pero el 28 de septiembre del mismo año, el TLTE se negó a aceptar al candidato propuesto al parlamento por la provincia noreste unificada; esto aunado a la captura de 17 Tigres tames por parte de la armada cingalesa, hizo que los tames volvieran a la lucha, asesinando a ocho soldados indios. El gobierno indio actuó rápidamente, pero no estaba preparado para la guerra de guerrillas tamil. Así, la Fuerza de Pacificación India (FPI) fue enviada a tratar de sostener el acuerdo por medio de las

¹² Valentine Daniel, (1996), *Charred Lullabies: Chapters in an Antropography of Violence*, Princeton: University Press., p. 20.

¹³ David Carment, Patrick James, “Two Level Games and Third Party Intervention: Evidence from Ethnic Conflict in the Balkans and South Asia”, *Canadian Journal of Political Science*, 29:3, 1996, p. 543

armas en una campaña militar percibida por los indios como un sinsentido que terminó con su retirada y el asesinato de Rajiv Gandhi supuestamente a manos del TLTE. Para el 16 de agosto de 1988 tanto el TLTE como el gobierno indio habían anunciado el fin de cualquier intento de solución negociada.¹⁴

Al momento del acuerdo, había cinco actores tamiles de importancia: el TLTE, el Frente Revolucionario de Liberación de los Pueblos del *Eelam* (EPRFL), la Organización para la Liberación de los Pueblos Tamiles (PLOT), la Organización para la Liberación del Tamil *Eelam*, (TELO), y la Organización Estudiantil Revolucionaria del *Eelam*, (EROS). El EPRFL, así como TELO y EROS estaban a favor de la intervención del gobierno indio, de una solución política negociada. Eran grupos moderados y sabían que sin mediación externa no habría garantías en un acuerdo o cese al fuego. Pero el acuerdo se pactó sólo entre los gobiernos cingalés e indio, hoy se considera un error estratégico por parte de los negociantes no incluir a ninguno de los grupos guerrilleros en las negociaciones, especialmente al TLTE, quienes contaban con mayor apoyo popular y utilizaban las tácticas más violentas. Al negociar con los grupos moderados, otro de los resultados fue que estos fueron vistos como traidores a la causa, lo que radicalizó la postura del TLTE. A partir de entonces comenzó una purga de personajes tamiles prominentes a quienes el TLTE consideraba moderados.

Otro de los factores que impidieron el éxito del acuerdo fue la falta de consenso en los partidos políticos sinhala. En esta coyuntura es notable el papel de la izquierda radical sinhala encarnada en el JVP. Desde sus inicios, este partido de corte marxista

¹⁴ Day Bell, Kuala Lumpur, 16 de agosto de 1988, p. 4, citado en Dagmar Hellmann-Rajanayagam, "The Tamil Militants-Before the Accord and After", *Pacific Affairs*, 61:4, 1988-1989, p. 605.

había visto a India como un poder expansionista, que sólo buscaba beneficios a costa de Sri Lanka, apoyados en la idea de que Tamil Nadu buscaba apropiarse de parte del territorio cingalés. El otro problema dentro del gobierno era que los partidos sinhala de oposición jugaban la carta nacionalista para derrotar al partido en el gobierno cada vez que este buscaba una solución negociada al conflicto, acusándolo de no ser suficientemente sinhala y movilizándolo a la población budista. En el caso del acuerdo indo-cingalés el JVP movilizó sobre todo a jóvenes en las preparatorias y universidades sinhala.

En vez de paliar el conflicto, la intervención llevó a una escalada en la violencia y el terror, ahora “[el conflicto] no sólo era entre el TLTE y las fuerzas cingalesas, sino dentro de la comunidad sinhala”.¹⁵ Incluso en el gobierno, algunos oficiales cingaleses de alto rango tenían reservas sobre el acuerdo porque, al no haber sido invitado a negociar, el TLTE no tenía ninguna obligación de desarmarse, aunque sí respetó el cese al fuego durante algún tiempo, gracias a la intermediación de M.G. Ramachandran, ministro de Tamil Nadu.

A pesar de esta reacción positiva, el acuerdo no era muy popular entre los tamiles porque no concedía la independencia de las provincias norte y este, que para ese entonces se había vuelto la demanda principal de los grupos tamiles. Si bien se reconocía que era necesaria la intervención externa para asegurar el cese al fuego y una posible negociación de paz, los grupos extremistas de ambos bandos consideraban contraproducente la intervención de India. Salta a la vista que India no era vista como juez imparcial, más bien como parte interesada en el conflicto, que había dejado fuera al

¹⁵ Ganguly, Rajat y Raymond C. Taras, (Eds.), (2002), *Understanding Ethnic Conflict, The International Dimension*, E.E.U.U.: Longman, p. 201-202.

grupo central, el TLTE, para obtener ganancias políticas y de seguridad. El hecho de que India, sobre todo en la región de Tamil Nadu estuviese apoyando y entrenando a insurgentes tamiles mientras que por otro lado negociaba con el gobierno cingalés la represión del grupo tamil, le restó credibilidad en el país y en Sri Lanka.

En 1989 se eligió como presidente a Ranasinghe Premadasa, quien, al igual que sus predecesores, comenzó su gobierno con promesas de que renovarían los intentos de resolver el conflicto. Pidió al JVP que se uniera al proceso, porque de antemano se sabía que sin este partido y sus seguidores un proceso de paz sería difícil de lograr. También estableció que los acuerdos se lograrían sin la intervención de India, que como ya se ha visto, había sido contraproducente. Se iniciaron negociaciones con el TLTE, buscando un nuevo cese al fuego que garantizara estabilidad para poder resolver el problema. Se acordó que las fuerzas indias saldrían de Sri Lanka a más tardar en un año; también que se discutirían los problemas a los que se enfrentaba la población tamil en la isla, y asuntos de derechos humanos. También se habló de considerar nuevamente las demandas tamiles.

Sin embargo Premadasa no tenía mayoría parlamentaria,¹⁶ de tal forma que no tenía los elementos necesarios para modificar la constitución. Esto provocó que se desconfiara de sus motivos y que los grupos tamiles, en especial el TLTE retiraran su apoyo al presidente. Más aún, los esfuerzos tibios por parte del gobierno de Tamil Nadu se dejaron de lado y, junto con ellos, se retiraron de Sri Lanka las tropas indias a finales de 1989.

¹⁶ Obtuvo sólo 50.43% de los votos y para hacer cambios a la constitución se necesita la aprobación de dos tercios del parlamento, apoyo con el que no contaba. David Carment y Sonia Bouffard, *op. cit.*, p. 163.

Para 1990, la situación política en Sri Lanka se había agravado y el sentimiento anti-acuerdo de paz entre la mayoría sinhala era aún muy fuerte. Los grupos tamiles, se beneficiaron de esto ya que la población estaba más en contra de las tropas indias que de los Tigres tamiles. A pesar de esto, el gobierno de Premadasa hizo concesiones importantes a los Tigres tamiles, pero esto no evitó que recomenzara el conflicto en el norte. El problema se agravó cuando el 21 de mayo de 1991 Rajiv Gandhi fue asesinado supuestamente por separatistas tamiles y sus sucesores en India decidieron completar la salida de tropas.

Entre 1991 y 1992 se comenzó a considerar un nuevo plan que permitiera al gobierno alternativas de negociación con otros grupos. Para ello se esgrimió el argumento de que se debía proteger a la población musulmana que estaba establecida en el norte y el este. Nuevamente las instancias de cooperación fueron dejadas de lado con el asesinato del presidente Premadasa el 1 de mayo de 1993. Para noviembre las hostilidades habían recommenzado, con la diferencia de que esta vez los Tigres tamiles tenían la ventaja de contar con tiempo para reagruparse, con lo que pudieron retomar la península de Jaffna y volver a crecer como grupo insurgente.

3.5 NEGOCIACIÓN Y TERRORISMO POST 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001

Los procesos de paz en Sri Lanka han sido complejos y poco fructíferos. Ya desde el acuerdo de todas las partes en 1989 se podía ver que el nacionalismo recalcitrante y una visión basada en supuestas verdades absolutas por ambas partes impidieron acuerdos. Se puede decir que el 11 de septiembre de 2001 fue un momento decisivo para la condición

del TLTE, puesto que el terrorismo nuevamente está entre las principales consideraciones de seguridad; a pesar de que Sri Lanka dejó de considerar a este grupo como terrorista, algunos países, como Inglaterra y Estados Unidos no lo hicieron. Velupillai Prabhakaran es uno de los hombres más buscados por la Interpol y Nueva Delhi sigue pidiendo su extradición para rendir cuentas sobre el asesinato de Rajiv Gandhi. No obstante, lo cierto es que con la decisión de cooperar con los esfuerzos de pacificación noruegos—que se verán a continuación— y presentar un cese al fuego unilateral, los Tigres tamiles “han ganado aceptación y legitimidad internacionales, sin rendir sus armas o la opción de un estado separado”¹⁷

En ese momento el gobierno comenzó a darse cuenta de que la estrategia de no-negociación era inviable en el largo plazo, especialmente porque se enfrentaban a una situación económica cada vez más adversa. En una de las primeras conferencias de que ofreció Chandrika Bandanaraike Kumaratunga después de su elección como presidente, estableció como línea de trabajo con respecto del conflicto la cooperación y el diálogo con el grupo de los Tigres tamiles. Sin embargo, para principios del año 2000, las perspectivas del gobierno de Kumaratunga sobre la insurgencia tamil habían cambiado, después de un fallido intento de asesinato en diciembre de 1999, sólo seis meses después de su toma de protesta. Se puede ver que si bien al principio de la administración de la presidente Kumaratunga se había retomado la negociación de paz, esto no fue muy duradero, precisamente porque los Tigres tamiles en ese momento tenían fuerza en las armas y los números y su táctica de terror aún funcionaba.

¹⁷ Amita Shastri, “Sri Lanka in 2002: Turning the Corner?”, *Asian Survey*, 43:1, 2003, p. 221. En adelante “Sri Lanka in 2002...”.

Las diferencias entre el AP y el PUN parecían haberse resuelto, al menos de forma parcial. Se propuso llevar a cabo un referéndum en los distritos de Trincomalee y Batticaloa, con mayoría tamil, y establecer un consejo interino para administrar la región noreste. La única condición para ello era que no hubiera participación del TLTE en este consejo. Es decir, nuevamente se eliminó del proceso a los Tigres tameses por la falta de confianza en que este grupo mantuviera el cese al fuego.

3.6 LA MEDIACIÓN NORUEGA

A principios del año 2000 Noruega comenzó a liderar un esfuerzo con poco impacto mediático, pero que parecía ser la primera etapa de una solución negociada permanente a un conflicto que cumplía entonces oficialmente 19 años. Para este momento, el TLTE podía decirse en control de aproximadamente 70% de las áreas predominantemente tameses, aunque no controlaba ninguno de los asentamientos poblacionales más grandes. Velupillai Prabhakaran, líder del TLTE, se declaró a principios de ese año interesado en el proceso de negociación, incluso el grupo tamil propuso un cese al fuego temporal que permitiera a las tropas del gobierno dejar la Península de Jaffna.

Se puede decir que esto fue posible porque las leyes antiterrorismo en los países donde la diáspora es más fuerte, a saber Canadá, Estados Unidos y Gran Bretaña restaron apoyo económico al grupo tamil. Así, un grupo terrorista sin financiamiento puede estar más dispuesto a negociar y a moderar sus peticiones. Por otro lado, hay un componente fuerte de desconfianza en contra del gobierno, lo que para los Tigres tameses significó que se utilizara una doble estrategia de negociación por un lado a la par que continuar

con las tácticas terroristas. El gobierno de Kumaratunga no aceptó las nuevas peticiones y condiciones de los Tigres tameses, sobre todo porque en mayo de 2000 el TLTE reanudó su ofensiva, atacando puntos centrales para la economía cingalesa. El gobierno logró detener los avances tameses con ayuda militar de los gobiernos de India, Paquistán y China. En noviembre de 2000, Prabhakaran se reunió con Erik Solheim—consultor especial para el ministerio de asuntos exteriores de Noruega—y aceptó dar una prueba de buena voluntad, por medio de un cese al fuego unilateral a partir del 21 de diciembre de ese año. A esto, el gobierno respondió que esto era una estrategia más del TLTE para legitimarse y atacó áreas controladas por este grupo. El gobierno noruego para este momento había perdido capacidad de influir en el proceso, al ser excluido por el gobierno de Kumaratunga, que era crucial para alcanzar cualquier acuerdo. Sin embargo, en noviembre de 2001, el TLTE anunció nuevamente un cese al fuego unilateral y Prabhakaran decidió dejar de lado la demanda de un Estado tamil separado.

Esta estrategia del gobierno tenía que ver también con una nueva alianza que Kumaratunga había forjado, ahora con el partido sinhala JVP, que consistentemente se opuso a negociaciones con el TLTE o concesiones a la minoría tamil. Esto provocó la radicalización del gobierno y que varios miembros importantes abandonaran la coalición AP, lo que puso de manifiesto “la erosión de la coalición amplia y multiétnica forjada por Kumaratunga... y el regreso de la coalición liderada por el PLSL a su base política de centro-izquierda sinhala”.¹⁸ Así, mientras que la presidente luchaba por marginalizar a los Tigres tameses, el primer ministro buscaba lograr un acuerdo de paz que incluyera a este grupo. Cuando el gobierno de Kumaratunga perdió las elecciones de 2001 el PUN

¹⁸ Amita Shastri, “Sri Lanka in 2001: Year of Reversals”, *Asian Survey*, 42:1, 2002, p. 180.

volvió al poder con 109 asientos, y una nueva coalición, el Frente Unido Nacional, que incluía a varios disidentes del AP. Esta elección, una de las más violentas en la historia de Sri Lanka, puso de manifiesto lo difícil que sería llegar a un acuerdo entre las partes en conflicto.

El PUN retomó las ofertas de mediación del gobierno noruego. Los nuevos intentos de negociación se iniciaron en febrero de 2002, cuando el cese al fuego informal de noviembre de 2001 se formalizó, y se intercambió un Memorándum de Entendimiento (ME) entre el gobierno cingalés del recién estrenado primer ministro Ranil Wickremasinghe y el TLTE. Sin embargo, este cese al fuego fue bastante precario. Si bien ambos bandos establecieron zonas de paso seguro para los civiles y un cese de hostilidades, también retuvieron el derecho de reclutar y equipar fuerzas armadas hasta los niveles que se tenían antes del cese al fuego. Otros grupos tamiles rebeldes sin embargo fueron obligados a desarmarse, lo que fortaleció y volvió a dar legitimidad interna a los Tigres tamiles, puesto que los colocó como el único actor con suficiente legitimidad internacional como para participar en una negociación con agentes internacionales creíbles.

También a principios de 2002, Velupillai Prabhakaran concedió una rara conferencia de prensa, en la que pedía que se dejara de llamar terroristas a los Tigres tamiles como condición para continuar las negociaciones, esto no sucedió. En marzo de 2002, se formó la Misión de Monitoreo de Sri Lanka, encargada de vigilar la implementación de acuerdo de paz. Para el 1 de julio, se reportaron más de 350 violaciones del cese al fuego y el ME. La mayoría eran quejas sobre abducciones, extorsión y el uso de la violencia por parte de las fuerzas del gobierno y los Tigres

tamiles casi por igual. En septiembre y noviembre de ese mismo año comenzaron las negociaciones entre el TLTE y el gobierno, primero en Tailandia, y posteriormente en Oslo, Noruega. En Tailandia, el vocero del TLTE, Antón Balasingham estableció como objetivo de esta organización la “autonomía”, un concepto distinto a sus demandas previas de “un Estado separado”, aludiendo que ya había en las áreas controladas por los Tigres tamiles una estructura administrativa autosuficiente que podía ser incorporada a la estructura de gobierno, para lograr así el objetivo de autodeterminación, dentro de un esquema de devolución de poder limitado como el que buscaba el gobierno.

Esta medida le permitió a los Tigres recuperar la credibilidad al mostrarse como una parte interesada en la negociación y así obtener legitimidad ante sus ciudadanos y la comunidad internacional. También recalcó que el TLTE estaba dispuesto a negociar puesto que era “la primera vez que la comunidad internacional se había enfocado al proceso de paz, que sus miembros habían actuado como terceras partes en las reuniones y que el cese al fuego había sido respetado por ocho meses”.¹⁹

3.7 LA ESTRATEGIA DEL GOBIERNO

La estrategia del gobierno para combatir a los Tigres tamiles puede describirse como una de ‘no negociación’. De acuerdo con Bertram I. Spector, “cuando el otro lado ha sido elevado en el papel de villano, demonio o paria, la política pública generalmente dicta

¹⁹ *Daily News* (Colombo), 19 de septiembre de 2002. Citado por Amita Shastri, en “Sri Lanka in 2002...”, *op. cit.*, p. 219.

que la negociación no es una opción válida para la solución de conflictos”.²⁰ Esta estrategia no es correcta para el objetivo ulterior de lograr compromisos pragmáticos y poner fin al conflicto. En el caso de Sri Lanka, la estrategia de no-negociación tiene que ver más con factores ideológicos; hay un enemigo que se ha convertido en villano irredimible, así como razones afectivas que impiden tomar decisiones pragmáticas, por ejemplo el sentimiento de venganza.

Es en estas circunstancias que, para permitir una solución del conflicto, se debe tener un cambio en la forma de pensar de los líderes, un cambio que debe “ir más allá de la ideología, el partidismo y el odio y las emociones de largo plazo”²¹ y que debe cambiar la percepción sobre el otro. Sin embargo parece que en el caso de Sri Lanka, el gobierno no está dispuesto a negociar con el villano, y mucho menos llegar a un acuerdo, porque el villano es la encarnación de la injusticia contra la que se lucha. Se puede decir que el término de terrorista aplicado a la otra parte en conflicto exagera estos sentimientos de virtud, justicia y legitimidad propias e impide ese cambio de mentalidad hacia una búsqueda de soluciones pragmáticas. La designación de un grupo como villano, en el caso del término terrorista, se puede dar precisamente por la ambigüedad de la que se ha hablado previamente. Sin una definición básica de lo que es el terrorismo, los Tigres tamiles han sido designados como tal, y esta etiqueta ha sido aceptada por la comunidad internacional en su conjunto.

Así debemos entender que mientras los gobiernos que buscan lograr nuevos acuerdos de paz están conscientes de la necesidad de incorporar a los grupos más

²⁰ Bertram I. Spector, “Deciding to negotiate with villains”, *Negotiation Journal*, 14:1, 1998, p.43.

²¹ *Ibid*, p. 49.

radicales a las negociaciones, no se ha logrado disociar al Estado de la nación por parte tanto de la población sinhala como de la tamil. Por otro lado una gran parte de los estados aún son renuentes a colaborar o negociar con los grupos radicales. Esto se ha visto exacerbado por los esfuerzos para acabar con el terrorismo, lo que limita las posibles fuentes de acuerdo sobre sedes de las charlas de paz, o incluso quienes pueden ser mediadores.

Bajo este argumento es más difícil que las agencias de ayuda internacional intervengan para llevar apoyo en forma de víveres u otros artículos de necesidad básica a las áreas del norte, puesto que estas interacciones, con un gobierno de facto que no es reconocido por otros gobiernos, pueden ser construidas como “transacciones económicas” con organizaciones terroristas. Finalmente para el año 2002 el gobierno sinhala aceptó quitar la etiqueta de terroristas a los Tigres tameses como signo de buena voluntad para que prosiguieran las negociaciones que se habían comenzado bajo los auspicios del gobierno noruego. Los Tigres tameses sin embargo no aceptaron desarmarse, alegando la falta de garantías reales en esta oportunidad.

Se puede ver que el terrorismo es un factor que impide la solución del conflicto, debido a que se crea una atmósfera de miedo y desconfianza entre ambos actores. Esto es exacerbado por las realidades políticas de los ciudadanos que habitan el territorio, así como por el alto grado de ideologización presente en este conflicto. El terrorismo hace que la comunidad internacional sea renuente a intervenir. Esto se puede ver por ejemplo en el hecho de que la percepción sobre los grupos militantes ha cambiado. Anteriormente se consideraba a los grupos tameses como un ‘ejército de liberación’, pero el gobierno

montó una campaña mediática efectiva, por medio de la cual se identificó específicamente a los Tigres tameses con el terrorismo.

Los Tigres tameses se encargaron de eliminar a su oposición política por métodos violentos. Pero no sólo eso, también el gobierno retiró de las negociaciones a los grupos que no resultaban efectivos para el fin que éste buscaba. Así, los grupos militantes moderados tameses fueron saliendo del espacio político de forma definitiva hasta que sólo quedó el grupo más recalcitrante, y se vieron cada vez más lejos las posibilidades de un acuerdo negociado.

3.8 LA INTERVENCIÓN INTERNACIONAL: OTRAS POSIBILIDADES

La situación en Sri Lanka es crítica, hoy que el conflicto entre el gobierno y el grupo terrorista conocido como los Tigres tameses está cercano a su fin. A pesar de esto, la situación de derechos humanos en el país puede volverse insostenible especialmente para la población tamil que habita en las áreas del norte. Con una derrota aplastante, y sin el monitoreo internacional, la situación de estos ciudadanos puede tornarse difícil, puesto que no habrá formas de garantizar sus derechos básicos por parte del gobierno.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la “seguridad humana” consta de siete categorías, a saber: empleo y salarios; alimentación; enfermedades; medio ambiente; violencia física; regiones y grupos étnicos y derechos humanos políticos.²² En esta última categoría podemos analizar también el caso de los habitantes tameses de Sri Lanka, puesto que la pregunta pertinente entonces es, ¿quién puede garantizar la seguridad de los individuos en un país que no tiene la

²² Yasunobu Sato, “Case Study on Peace-Building in Sri Lanka”, *Asian Breeze*, 24:2004, p. 4.

habilidad o el deseo de asegurarla para sus ciudadanos, por razones lingüísticas y religiosas?

Hoy en día, esta noción de seguridad humana en lo que se refiere a derechos políticos se ha analizado en conjunción con la llamada ayuda para el desarrollo, sin embargo este tema es muy difícil de tratar en la situación que se encuentra la población tamil, que es la más afectada por el conflicto. Gobiernos como el japonés han buscado que la ayuda internacional que ellos proveen se relacione con los procesos de paz. Pero en este momento la posibilidad de un acuerdo de paz negociado ha sido descartada, debido a que los tamiles ya no tienen interlocutores creíbles, o legitimados ante la comunidad internacional.

A pesar de ello la comunidad internacional, no sólo en la forma de Estados sino también las organizaciones de la sociedad civil y los organismos internacionales, tienen en sus manos una forma de intervención que más que enfocarse en resolver el conflicto, debería buscar resolver los problemas de desarrollo a los que se enfrenta la sociedad cingalesa, tamil y sinhala por igual. Para ello es necesario ayudar a crear nuevas formas comunitarias y de gobierno, por medio de las cuales se pueda erradicar la discriminación y el prejuicio que existe entre los diferentes grupos que habitan la isla. Es decir, se debe buscar “convertir el <<círculo vicioso del conflicto>> en un <<círculo vicioso de paz>>”.²³ Sin embargo esto dista de ser una realidad, y quizá es en este momento que el gobierno de Mahinda Rajapaksa podría mostrar ante la comunidad internacional, especialmente ante los organismos internacionales y de derechos humanos, que su

²³ *Ibid*, p. 6.

gobierno quiere un país sinhala sino verdaderamente un país para todos los ciudadanos cingaleses.

CONCLUSIONES

El problema en Sri Lanka tiene muchas facetas que deben ser tomadas en cuenta al hablar de sus consecuencias y los posibles pasos para su solución. Se debe recordar que resolver este tipo de conflicto en forma negociada es muy poco probable estadísticamente. Entre 1940 y 1990 sólo 20% de las guerras intestinas se resolvieron en una negociación.¹ Esto puede deberse a que las negociaciones no resuelven el dilema de seguridad: “los grupos que pelean en guerras civiles evitan los acuerdos negociados porque...esto requiere que dejen de lado defensas importantes en un momento en que no hay fuerzas policíacas neutrales y no existe un gobierno legítimo que les ayude a mantener la paz.”²

De acuerdo con esta teoría, las partes en conflicto no estarían dispuestas a negociar porque al hacerlo necesariamente perderían algunas de las ventajas que hubieran obtenido hasta entonces, como su arsenal, financiamiento internacional o apoyo popular. Pero se pudo ver que en realidad para los Tigres tamiles, el financiamiento internacional y el apoyo popular han disminuido de manera importante, sobre todo a partir del 11 de septiembre de 2001 y la consecuente persecución de grupos considerados como terroristas. Esto dio al gobierno una ventaja ante la comunidad internacional, aunque podemos ver que hay grupos internacionales, sobre todo aquellos preocupados por los

¹ Barbara F. Walter, “The Critical Barrier to Civil War Settlement”, *International Organization*, 51:3, 1997, p. 335.

² *Ibid*, p. 337

derechos humanos, que han establecido que el gobierno también ha violado los derechos humanos de la población tamil en repetidas ocasiones, y lo condenan en el ámbito internacional.

El terrorismo ha sido determinante para la configuración y el desarrollo del conflicto, aunque no siempre de forma negativa. Se ha visto que a largo plazo el grupo que ha sido designado como terrorista tiene menos facilidades para obtener fondos, lo que puede llevar a más instancias de negociación y eventualmente a un acuerdo. Sin embargo este no es un proceso lineal y es necesario tener ciertas garantías que protejan no sólo a los grupos en pugna, sino también a los no combatientes. Estas garantías no se han logrado, por lo que el proceso de paz en el caso de Sri Lanka dista mucho de ser un proceso exitoso.

Desde mediados de la década de 1990, los Tigres tameses han visto disminuidas sus fuerzas, así como su poder económico. El grupo ha ajustado sus demandas nuevamente hacia una forma de auto-gobierno limitado. El gobierno sin embargo, justifica la campaña militar en el norte y el oeste como “guerra contra el terrorismo”. Para este momento ambos grupos han perdido credibilidad internacional y son acusados de abusos a los derechos humanos por ONG e instituciones internacionales. En el caso de Sri Lanka esto no ha sido suficiente para dejar de lado el principio de soberanía y lograr que se intervenga a favor de los civiles que están atrapados en la “tierra de nadie” entre la zona controlada por el gobierno y la cada vez menor área tamil.

Hasta ahora “Sri Lanka es un ejemplo clásico de cómo la construcción de un Estado puede fallar cuando un grupo etno-nacional (en este caso los sinhala) intenta construir una sociedad religiosa, jurídica y político-económica excluyendo a sus

minorías”.³ Para algunos autores, la solución de este conflicto será posible sólo por medio de una federación como la que existe en India, o en el caso más extremo una separación territorial como la que existe de facto. Michael Ignatieff sostiene que ésta es la única salida posible cuando no hay garantías adecuadas para la protección de los derechos de las minorías dentro de la estructura federal en un país como Sri Lanka:

Si estas garantías de derechos federales se establecieran en un acuerdo de paz monitoreado por autoridades internacionales creíbles, y observado por todos los grupos políticos, como una condición esencial de su participación legal en la vida política no habría necesidad de desmembrar la pequeña isla y crear un Estado Tamil.⁴

El principal problema es que no se ha dado la participación de actores internacionales que puedan proveer de garantías de protección para ambos bandos y sobre todo para los insurgentes. Otros autores argumentan que la falta de entendimiento local sobre las garantías que se otorgan en una federación llevan a desechar esta idea, aunque sea la más deseable para resolver el conflicto, porque así se garantizaría la demanda de un Estado unitario a la vez que se daría autonomía a los tamiles del norte y el este de Sri Lanka.⁵

La creación del Tamil *Eelam* no es sencilla en términos geográficos y de población; si bien en la provincia norte la población es casi exclusivamente tamil, en la

³ Neil Devotta, “Control Democracy, Institutional Decay, and the Quest for Eelam: Explaining Ethnic Conflict in Sri Lanka” *Pacific Affairs*, 73:1, 2000, p. 55.

⁴ Michael Ignatieff, “State Failure and Nation-Building”, en Holzgrefe, J.L. y Robert O. Keohane (Eds.), (2003) *Humanitarian Intervention: Ethical, Legal and Political Dilemmas*, Cambridge, University Press, p. 45.

⁵Véase por ejemplo Marshall R. Singer, “Sri Lanka’s Tamil-Sinhalese ethnic conflict: Alternative Solutions”, *Asian Survey*, 32:8, 1992 y Chaim Kaufmann, “Possible and Impossible Solutions to Ethnic Civil Wars”, *International Security*, 20:4, 1996. Para la visión contraria, David Carment y Dane Rowlands, “Vengeance and Intervention: Can Third Parties Bring Peace without Separation?” *Security Studies*, 13:4, 2004, pp. 366–93.

provincia este hay representación importante de otros grupos, no sólo tamiles lingüísticos sino también sinhala que se asentaron en el área bajo los auspicios de los programas de repoblación del gobierno durante las décadas de 1950 y 1960. Aún más, este tipo de solución no tiene cabida en el proyecto del gobierno cingalés, para quien los conceptos de etnicidad y religión se han vuelto elementos de legitimación política; así, el control casi total de las instituciones políticas por parte de un grupo étnico deja fuera a otros participantes y este impasse genera la renovación de las demandas violentas. Finalmente, debido a los cambios en el conflicto, he considerado pertinente escribir un epílogo con una actualización breve de los sucesos más recientes.

EPÍLOGO

SRI LANKA HOY

A partir de 2005 llegó al puesto de presidente Mahinda Rajapaksa, quien mantuvo la postura de Kumaratunga de que en Sri Lanka no hay problemas étnicos, ni guerra civil, sólo hay un problema de terrorismo, que el gobierno y su ala militar están tratando de controlar. La crisis está nuevamente en un periodo activo, pero se encuentra contenida en las áreas predominantemente tamiles. Internamente, se busca la ayuda de los grupos y la población sinhala para mantener al grupo actual en el poder, y la estrategia está funcionando.

Mientras se escribían las líneas finales, o lo que deberían haber sido éstas, comenzaron nuevamente las hostilidades en la isla. A partir de finales de 2008 los rebeldes relanzaron sus ataques en contra de centros sinhala, pero para comienzos del presente año la situación parece haber dado una ventaja importante al gobierno cingalés. Esto sin embargo no apunta necesariamente al final del conflicto.

Sri Lanka no ha recibido los reflectores, y es innegable que existen conflictos con más visibilidad internacional. A pesar de ello, la situación está cambiando rápidamente. En fechas recientes, es uno de los conflictos a los que más se ha hecho referencia en medios de comunicación a nivel internacional. Se ha reportado el avance del gobierno en las áreas tamiles, y se ha dado cobertura a lo que parecería ser el final de la guerra en

términos militares. Como se expresó en capítulos anteriores, el grupo insurgente de los Tigres tameses buscó organizar un Estado con un ala militar, y como tal fue derrotado. Sin embargo, y como se busca ilustrar en el presente: "La caída de la ciudad sería un momento simbólico importante, aunque no significaría el final de la guerra, al menos no aún".¹

Por otro lado, no se debe confundir la caída de los Tigres tameses como grupo guerrillero, y la muerte de Velupillai Prabhakaran—algo que para muchos es una condición necesaria—con el fin de las hostilidades entre las dos poblaciones. Si bien los Tigres tameses como grupo terrorista que lucha por la autodeterminación puede ser vencido, la población tamil en su mayoría parece estar dispuesta a luchar, aunque no necesariamente por medios violentos terroristas, por la autodeterminación del pueblo tamil en Sri Lanka. Quizá un Estado tamil puede no ser una solución viable en este momento, pero se deben lograr obtener salvaguardas para la población tamil, que la protejan de la discriminación legislada de la que ha sido objeto a partir de la independencia.

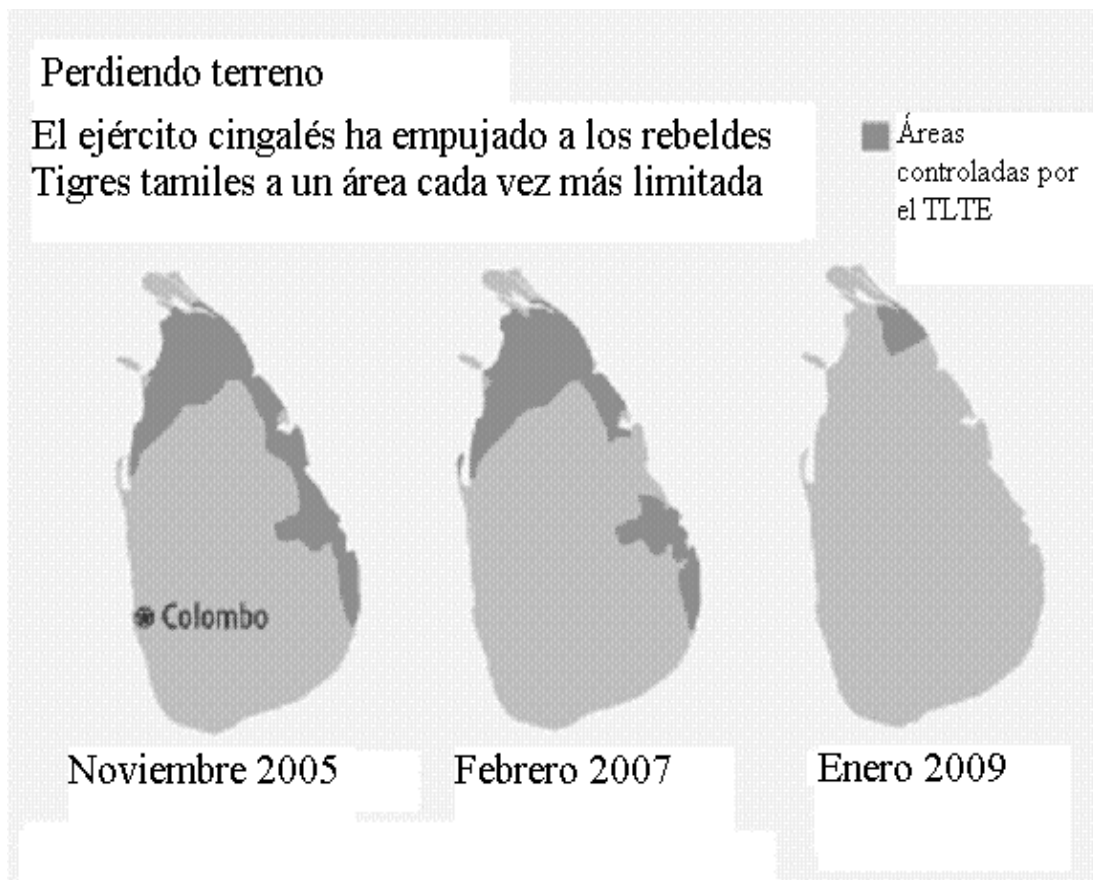
Sin una solución al problema de fondo, no se puede hablar de una solución cabal al conflicto. Este es un problema complicado, que no puede resolverse rápidamente, y cuya solución no puede darse por la vía armada. Por otro lado, el gobierno en este momento puede alegar, y con suficientes pruebas, que la división geográfica que garantizaría un Tamil *Eelam* no existe, pero esto se debe también a que hay miles de desplazados internos la isla, los cuales huyeron de las áreas del norte para no quedar atrapados en el

¹ *A fearful end to Sri Lanka's War?*, 22 de noviembre de 2008, consultado en http://news.bbc.co.uk/2/hi/programmes/from_our_own_correspondent/7740527.stm, el 5 de enero de 2008.

fuego cruzado. Por otro lado también son de notar las políticas gubernamentales de repoblación de la zona seca, mencionado previamente.

A medida que el gobierno avanza en las áreas previamente controladas por los Tigres tameses, se dan cuenta de la cantidad y calidad del arsenal amasado por este grupo. Esto, aunado a las protestas en favor del Tamil *Eelam*—no necesariamente del TLTE— en varios países del mundo desarrollado, nos habla de que si bien en la isla habían perdido popularidad, hay aún una diáspora tamil importante, que tiene los recursos para apoyar a otros grupos insurgentes, o para seguir luchando por un Estado separado.

Mapa 5:



Fuente: Peter Wonacott, "Sri Lanka Army Corners Rebels", *WSJ*, consultado el 15 de marzo de 2009 en <http://online.wsj.com/article/SB123203075892985665.html>

Entonces, una solución debe garantizar los derechos de la población tamil, e integrarlos a la sociedad de forma que los tamiles puedan vivir en una sociedad multicultural, al igual que los musulmanes, los malayos y los descendientes de europeos. De la misma forma que se construyó la idea de exclusión, se puede re-construir la identidad cingalesa para que esta sea incluyente. Para ello sin embargo se necesita no sólo el término de la guerra sino llegar a un verdadero acuerdo sobre cómo mejorar la situación de todos los habitantes de la isla.

Hoy por hoy, el gobierno cingalés tiene una oportunidad quizá única para incorporar a tamiles moderados al gobierno central, lo que ha buscado hacer por ejemplo al llamar a Vinayagamurthi Muralitharan, alias '*Karuna*', uno de los lugartenientes más poderosos del TLTE para ser vicepresidente del PLSL, el partido del presidente. Pero esta conformación política debe trasladarse también a las leyes que afectan a la población general. Si bien el gobierno no hará concesiones en lo que se refiere a una devolución completa de poder a los tamiles, se debe buscar que se logre la igualdad de condiciones políticas entre los diferentes grupos sociales que habitan la isla. Quizá la misma población civil cansada de la guerra esté dispuesta a buscar este tipo de solución, aunque hay que hacer hincapié en que la zona en la que ocurrieron las batallas se encuentra en el norte, muy lejos de Colombo y de la mayoría de los centros poblacionales sinhala.

Entre el 15 y el 18 de mayo, los Tigres tamiles lanzaron varios comunicados pidiendo un cese al fuego, y hablando de rendición de armas, aunque no necesariamente de una rendición total. De acuerdo con su visión, el gobierno debería entonces permitir la salida de los civiles atrapados en la zona de conflicto, a pesar de que hay reportes de que los mismos Tigres tamiles los mantienen allí en contra de su voluntad. El gobierno, en

su línea de no negociación, decidió no aceptar la rendición, porque de hacerlo “como generalmente lo hacen, ellos [los Tigres tamiles] van a rearmarse y reforzarse”,² una hipótesis que no es tan descabellada tomando en cuenta experiencias anteriores.

La muerte de Velupillai Prabhakaran, confirmada el 20 de mayo de 2009³, ha sido el golpe mortal a los Tigres tamiles, que han perdido a sus lugartenientes en los niveles más importantes desde principios de 2009. Pero no se debe descartar que otros grupos busquen expresar el descontento de los tamiles si la situación política de esta población no se resuelve de forma cabal. Como lo expresó para Al Jazeera Rajavarothiam Sampanthan, el líder de la Alianza Nacional Tamil: “La lucha tamil comenzó mucho antes de que nacieran los Tigres, y continuará después del fin de los Tigres”.⁴ Desgraciadamente, con la derrota militar de los Tigres, el gobierno tiene menos incentivos para llegar a un acuerdo político en el que se respeten los derechos de los tamiles.

Por otro lado, existe hoy en día un cerco en la zona norte de Sri Lanka. Esto no sería preocupante si no se imposibilitara la ayuda humanitaria en las áreas en conflicto. Grupos como Human Rights Watch y el Comité Internacional de la Cruz Roja, han pedido que se de un paso seguro para la ayuda humanitaria, lo que no ha sucedido. Esto va de la mano con un cerco informativo, por el cual no se sabe la realidad de lo que ocurre en la zona de combate. Las fuentes digitales de la causa tamil reportan que

² *Sri Lanka declares <<final victory>>*, consultado el 18 de mayo de 2009, en <<<http://english.aljazeera.net/news/asia/2009/05/200951894411100908.html>>>.

³ “Lichaam van Tamil Tijgerleider Prabhakaran gevonden”, *De Volkskrant*, 19 de mayo de 2009, consultado el 21 de mayo de 2009 en: http://www.volkskrant.nl/buitenland/article1200711.ece/Lichaam_van_Tamil_Tijgerleider_Prabhakaran_gevonden.

⁴ *Loc. cit.*

muchas de las atrocidades de las que son acusados los Tigres tamiles no son necesariamente ciertas, pero no hay forma de comprobarlo. La página web de los Tigres tamiles no puede ser accesada, y otras fuentes digitales también permanecen sin actualización.

El gobierno ha mostrado fotos de júbilo por parte de la población, ante el inminente fin de la guerra, pero estas fotografías se encuentran muy alejadas de las pocas imágenes que han salido de la zona norte, en donde se ve a personas exhaustas, y sin una idea clara de hacia dónde ir, porque han perdido todo lo que tienen en la zona de guerra. Así, también los desplazados internos deberían convertirse en una prioridad no sólo para el gobierno cingalés sino también para la comunidad internacional. De acuerdo con Erik Solheim, Ministro de Medio Ambiente y Desarrollo Internacional de Noruega, y quien antes fuera el mediador en el proceso de paz noruego: “la paz está muy lejos de ser ganada... Las autoridades de Sri Lanka deben demostrar generosidad hacia la población tamil, y otorgar a los tamiles autonomía, así como crear un Estado que incluya a todos... el conflicto no está resuelto incluso si la batalla ha sido ganada”.⁵

Lo mejor para estas poblaciones sería que estos pronósticos sean errados, sin embargo parecería que los incentivos para que el gobierno responda son muy pocos. Así, la comunidad internacional, en la forma de grupos no gubernamentales, organizaciones internacionales, otros países, e incluso la diáspora tamil, deben actuar para pedir al gobierno que se respeten los derechos humanos de la población que se encuentra en los campos de refugiados. Como se puede ver en el apéndice II, la cantidad de civiles

⁵ “Former Mediator: Sri Lanka <<Peace long from being won>>”, consultado el 18 de mayo de 2009 en <http://www.nasdaq.com/asp/stock-market-news-story.aspx?storyid=200905171900dowjonesonline000418&title=former-mediator-sri-lanka-peace-long-from-being-won>.

muertos—en su mayoría concentrada en el norte—ha aumentado a partir del año 2000. La crisis humanitaria especialmente en la primera quincena de mayo ha llegado a un punto de quiebre, y está por verse la reacción del gobierno ante esta nueva situación que tiene en sus manos.

El nombre que los árabes dieron a Sri Lanka, Serendip, originó en inglés el término *serendipity*, que significa la facultad o fenómeno de encontrar cosas valiosas o agradables que no se están buscando, o una instancia de este fenómeno. Quizá algún día este *serendipity* se haga válido, y nuevamente en Lanka se encuentre de esa forma, casi fortuita, la paz.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Alexander, Yonah y Allan S. Nanes, (Eds.), (1986), *Legislative responses to terrorism*, Dordrecht: Martinus Nijhoff.
- Anderson, Benedict, (1991), *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres: Verso Books.
- Asad, Talal, (2007), *On Suicide Bombing*, N.Y.: Columbia University Press.
- Basu, Amrita y Atul Kohli,(Eds.), (1998), *Community Conflicts and the State in India*, Delhi: Oxford University Press.
- Bedjaoui, Mohammed, *et. al.*,(Eds.), (2000), *Conflict Resolution: New Approaches and Methods*, Francia: Unesco.
- Black, Donald, “The Geometry of Terrorism”, *Sociological Theory*, 22:1, pp. 14-25.
- Blom Hansen, Thomas y Finn Stepputat, (Eds.), (2005), *Sovereign Bodies: Citizens, Migrants and States in the Postcolonial World*, Princeton: University Press.
- Bose, Sumantra, (1994), *States, Nations, Sovereignty: Sri Lanka, India and the Tamil Eelam Movement*, Nueva Delhi: Sage.
- Brun, Stanley D., (Ed.), (2004), *11 September and its aftermath: The Politics of Terror*, Portland: Routledge.
- Calhoun, Craig, (2007), *Nations Matter: Culture, History and the Cosmopolitan Dream*, N.Y.: Routledge.
- Chatterjee, Partha, (1993), *The Nation and its Fragments: Colonial and Postcolonial History*, N.J.: Princeton University Press.
- Das, Veena, (Ed.), (1990), *Mirrors of Violence, Communities, Riots and Survivors in South Asia*, Delhi: Oxford University Press.
- (1995), *Critical Events: An Anthropological Perspective on Contemporary India*, Oxford: University Press.

- Daniel, E.V., (1996), *Charred Lullabies: Chapters in an Antropography of Violence*, Princeton: University Press.
- Ganguly, Rajat y Raymond C. Taras, *Understanding Ethnic Conflict, The International Dimension*", E.E.U.U.: Longman, 2002.
- Giddens, Anthony, (1985), *The Nation-State and Violence*, Cambridge: Polity Press.
- Gunaratna, Rohan, (1994), *Indian Intervention in Sri Lanka: The Role of Indian Intelligence Agencies*, Colombo: South Asian Network on Conflict Research.
- Hobsbawm, Eric, (1990), *Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality*, Cambridge: University Press.
- Holzgrefe, J.L. y Robert O. Keohane (Eds.), (2003) *Humanitarian Intervention: Ethnical, Legal and Political Dilemmas*, Cambridge, University Press.
- Hudson, D. Denis y Margaret H. Case, (2008), *The Body of God: An Emperor's Palace for Krishna in Eighth-Century Kanchipuram*, Oxford: University Press.
- Hudson, R. A., (2000), *Who becomes a terrorist and why: The 1999 government report on profiling terrorists*, Guilford, CT: The Lyons Press.
- Key, John, (2001), *India: A History*, Nueva York: Atlantic Monthly Press.
- Krishna, Sankaran, (1999), *Post Colonial Insecurities: India, Sri Lanka, and the question of Nationhood*, Delhi: Oxford University Press.
- Loganathan, Ketheshwaran, (1996), *Sri Lanka: Lost Opportunities*, Colombo: CEPRA-University of Colombo.
- Mahmud Ali, S., (1993), *The Fearful State: Power, People and Internal War in South Asia*, Londres: Zed Books.
- Manor, James, (Ed.), (1984), *Sri Lanka in Change and Crisis*, Londres: Croom Helm.
- Midlarsky, Manus, (Ed.), (1992), *The Internationalization of Communal Strife*, Londres: Routledge.
- Mitra Subrata K. y R. Allison Lewis, (1996), *Subnational Movements in South Asia*, Oxford: Westview Press.
- Otunnu, Olara A. y Michael W. Doyle, (Eds.), (1998), *Peacekeeping and Peacemaking for the New Century*, Maryland: Rowman & Littlefield.

- Percival, Robert, (1803), *An Account of The Island of Ceylon*, Londres: C. y R. Baldwin.
- Pfaff-Czarnecka, Joanna; *et. al.*, (1999), *Ethnic Futures, the state and identity politics in Asia*, Nueva Delhi; Sage.
- Ponnambalam, Satchi, (1993), *Sri Lanka: National Conflict and the Tamil Liberation Struggle*, Londres: Zed Books.
- Rupesinghe, Khumar y Khawar Mumtaz, (Eds.), (1996), *Internal Conflicts in South Asia*, Oslo: PRIO-SAGE.
- Samarasinghe, S.W.R de A.; Ralph R. Premdas y Alan B. Anderson, (Eds.), (1990), *Secessionist Movements in Comparative Perspective*, Londres: Pinter.
- Smith, Anthony D., (1986), *The Ethnic Origins of Nations*, N.Y.: Basil Blackwell.
- (1998), *Nationalism and Modernism*, Portland: Routledge.
- Wilson, Jayaratnam y Dalton Dennis, (Eds.), (1992), *The State of South Asia: problems of National Integration*, Nueva Delhi: Vikas Publishing House.
- Wilson A.J. y J. Chandrakanthan, *Demanding Sacrifice: War and Negotiations in Sri Lanka*, Londres: Conciliation Resources, 1998.

ARTÍCULOS

- Bailey, Sydney D., "Cease-Fires, Truces, and Armistices in the Practice of the UN Security Council", *The American Journal of International Law*, 71:3, 1977, pp. 461-473.
- Carment, David, "The International Dimensions of Ethnic Conflict: Concepts, Indicators and Theory", *Journal of Peace Research*, 30:2, 1993, pp. 137-150.
- Carment, David y Sonia Bouffard, "The Sri Lanka Peace Process, A Critical Review", *Journal of South Asian Development*, 1:2, 2006, pp. 151-177.
- Carment, David y Patrick James, "Two Level Games and Third Party Intervention: Evidence from Ethnic Conflict in the Balkans and South Asia", *Canadian Journal of Political Science*, 29:3, 1996, pp. 521-554.
- Devotta, Neil, "Control Democracy, Institutional Decay, and the Quest for Eelam: Explaining Ethnic Conflict in Sri Lanka" *Pacific Affairs*, 73:1, 2000, pp. 55-76.

- “From Ethnic Outbidding to Ethnic Conflict: the institutional bases for Sri Lanka’s Separatist War”, *Nations and nationalism*, 11:1 2005, pp. 141-159.
- Gil White, Francisco J., “The Study of Ethnicity and Nationalism Needs Better Categories: Clearing up the Confusions that Result from Blurring Analytic and Lay Concepts”, *Journal of Bio-economics*, 7:3, 2006, pp. 239-270.
- Hellmann-Rajanayagam, Dagmar, “The Tamil Militants-Before the Accord and After”, *Pacific Affairs*, 61:4, 1988-1989, pp. 603-619.
- Hennayake, Shanta K., “Sri Lanka in 1992: Opportunity Missed in the Ethno-Nationalist Crisis”, *Asian Survey*, 33:2, 1993, pp. 157-164.
- Jodoin, Sébastien, "Terrorism as a War Crime", *International Criminal Law Review*, 7:1, 2007, pp. 77-115.
- Kearney, Robert N., "Ethnic Conflict and the Tamil Separatist Movement in Sri Lanka", *Asian Survey*, 25:9, 1985, pp. 898-917.
- , “Territorial Elements of Tamil Separatism in Sri Lanka”, *Pacific Affairs*, 60:4, 1987-1988, pp. 561-577.
- Keerawella, Gamini y Rohan Samarajiva, “Sri Lanka in 1994: A Mandate for Peace”, *Asian Survey*, 35:2, 1995, pp. 153-159.
- Kleinfeld, Margo, "Destabilizing the identity-territory nexus: Rights-based discourse in Sri Lanka's new political geography", *Geo Journal*, 64:4, 2005, pp. 287-295.
- Moore, Mick “Thoroughly Modern Revolutionaries: The JVP in Sri Lanka”, *Modern Asian Studies*, 27:1, 1993, pp. 593-642.
- Nadarajah, Suthaharan y Dhananjayan Sriskandarajah, “Liberation Struggle or Terrorism? The Politics of Naming the LTTE”, *Third World Quarterly*, 26:1, 2005, pp. 87-100.
- Page Fortna, Virginia, “Scraps of Paper? Agreements and the Durability of Peace?”, *International Organization*, 57:2, 2003, pp. 337-372.
- Reagan, Patrick M., “Successful Third-Party Intervention”, *Journal of Conflict Resolution*, 40:2, 1996, pp. 336-359.
- Rogers, John D., “Early British Rule and Social Classification in Lanka”, *Modern Asian Studies*, 38:3, 2004, pp. 625-647.

- Sato, Yasunobu, "Case Study on Peace-Building in Sri Lanka", *Asian Breeze*, 24:2, 2004, pp. 4-7.
- Senechal de la Roche, Roberta, "Towards a scientific theory of terrorism", *Sociological Theory* 22:1, 2004, pp. 1-4.
- Shastri, Amita, "Sri Lanka in 2001: Year of Reversals", *Asian Survey*, 42:1, 2002, pp. 177-182.
- "Sri Lanka in 2002: Turning the Corner?", *Asian Survey*, 43:1, 2003, pp. 215-221.
- Singer, Marshall R., "Sri Lanka's Ethnic Conflict: Have Bombs Shattered Hopes for Peace?", *Asian Survey*, 36:11, 1996, pp.1146-1155.
- Snyder, Jack, 'Nationalism and the crisis of the post-Soviet state', *Survival*, 35: 1, 1993, pp. 5-26.
- Spector, Bertram I., "Deciding to negotiate with villains", *Negotiation Journal*, 14:1, 2007, pp. 43-59.
- Spencer, Jonathan, "Collective Violence and Everyday Practice in Sri Lanka", *Modern Asia Studies*, 24:3, 1990, pp. 603-623.
- Stepan, Alfred, "Comparative Theory and Political Practice: Do We Need a 'State-Nation' Model as well as a 'Nation-State' Model?", *Government and opposition*, 43:1, 2008, pp. 1-25.
- Tilly, Charles, "Terror, Terrorism, Terrorists", *Sociological Theory*, 22:1, 2004, pp. 5-13.
- Van de Voorde, Cécile, "Sri Lankan Terrorism: Assessing and Responding to the Threat of the Liberation Tigers of Tamil Eelam", *Police Practice and Research*, 6:2, 1995, pp. 181-199.
- Walter, Barbara F., "The Critical Barrier to Civil War Settlement", *International Organization*, Vol. 51:3, 1997, pp. 335-364.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- A fearful end to Sri Lanka's War?, 22 de noviembre de 2008, consultado el 5 de enero de 2008 en:
http://news.bbc.co.uk/2/hi/programmes/from_our_own_correspondent/7740527.stm

- Abrahams, Fred, Human Rights Watch Reports, “Complicit in Crime: State Collusion in Abductions and Child Recruitment by the Karuna Group”, 24 de enero de 2007, consultado el 17 de febrero de 2009 en <http://www.hrw.org/en/node/11069/section/10>.
- Bandaranaike - Chelvanayakam 1957 Pact, consultado el 10 de septiembre de 2009 en: <http://www.tamilnation.org/conflictresolution/Tamileelam/57bandachelvapact.htm>
- Chandrabose, M., *Demographic Profile of Sri Lanka*, presentado durante el seminario: “Rights and Power Sharing Mechanisms for Non Territorial Minority Communities in Proposed Federally Restructured Sri Lankan State”, 24 de mayo de 2003, Colombo, consultado el 1 de septiembre de 2008, en <http://www.ancsdaap.org/cencon2002/papers/Sri%20Lanka/SriLanka.pdf>
- Constitution of the Republic, (1977), consultada el 14 de abril de 2009 en: <http://www.priu.gov.lk/Cons/1978Constitution/1978ConstitutionWithoutAmendments.pdf>
- Fearon, James D., “Ethnic Structure and Cultural Diversity around the World: A Cross-National Data Set on Ethnic Groups”, presentado en la *2002 Annual Meeting of the American Political Science Association, August 29-September 1*, consultado el 1 de septiembre de 2008, en: <http://www.stanford.edu/group/ethnic/workingpapers/egroups.pdf>
- Former Mediator: Sri Lanka <<Peace long from being won>>*, 18 de mayo de 2009 consultado el 18 de mayo de 2009 en <http://www.nasdaq.com/aspx/stock-market-news-story.aspx?storyid=200905171900dowjonesdjonline000418&title=former-mediator-sri-lanka-peace-long-from-being-won>
- Human Rights Watch, “Complicit in Crime”, 23 de enero de 2003, consultado el 18 de marzo de 2009 en <http://www.hrw.org/en/node/11069/section/4>.
- Kronstadt, K. Alan y Bruce Vaugh, “Terrorism in South Asia,” paper prepared for the US Congressional Research Service, March 8, 2004, consultado el 18 de marzo de 2009 en <http://www.investigativeproject.org/documents/testimony/36.pdf>
- Lichaam van Tamil Tijgerleider Prabhakaran gevonden, 19 de mayo de 2009, consultado el 21 de mayo de 2009 en: http://www.volkskrant.nl/buitenland/article1200711.ece/Lichaam_van_TamilTijgerleider_Prabhakaran_gevonden.
- Loganathan, Ketheshwaran. 2001. “An Analysis of Thimpu Talks (1985) and the PALTTE Talks (1994–95): Some Lessons on Processes of Negotiations in Armed Conflict”. Presentado en la conferencia ‘Exploring Constitutional Arrangements for Meeting Tamil Aspiration Within a Unified Sri Lanka’, Locarno, Suiza, 11–14

- de junio. Consultado el 12 de febrero de 2009 en:
http://www.cpalanka.org/research_papers/Swiss_Conference_Kethesh.doc
- Madurapperuma, S., *Census of Population and Housing*, 2001, consultado el 1 de septiembre de 2008, en <http://www.statistics.gov.lk/misc/slmap.pdf>
- Mahavamsa: The Great Chronicles of Sri Lanka*, consultado el 10 de febrero de 2009, en <http://mahavamsa.org/>
- Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, *El Derecho Humanitario Internacional y los Derechos Humanos*, consultado el 18 de marzo de 2009 en:
<http://www.ohchr.org/Documents/Publications/FactSheet13sp.pdf>
- Ramasubramanian, R. "Suicide Terrorism in Sri Lanka", *IPCS Research Papers*, 5, 2004, consultado el 18 de septiembre de 2008 en
<<www.ipcs.org/IRP05.pdf>>.
- Somasundaram, Daya, "*Child soldiers: understanding the context*", 25 de mayo de 2002, consultado el 15 de enero de 2009 en:
<http://www.bmj.com/cgi/content/full/324/7348/1268#B17>
- Sri Lanka declares <<final victory>>*, 18 de mayo de 2009, consultado el 18 de mayo de 2009 en:
http://english.aljazeera.net/news/asia/2009/05/20095189441110_0908.html
- South Asia Terrorism Report, 11 de mayo de 2009, consultado el 17 de mayo de 2009 en: http://satp.org/satporgtp/countries/shrilanka/database/annual_casualties.htm
- United Nations Statistics Division, "Ethnocultural characteristics", consultado el 1 de septiembre de 2008 en:
<http://unstats.un.org/unsd/demographic/sconcerns/popchar/popcharmehods.htm>
- UNICEF, "Sri Lanka: More children victims of the conflict, says UNICEF", consultado el 21 de febrero de 2009, en: http://www.unicef.org/media/media_48044.html
- Vittachi, Tarzie, "On Abrogation of B-C Pact", consultado el 03 de marzo de 2009 en
Tamilnation.org
<http://www.tamilnation.org/conflictresolution/Tamileelam/57vittachi.htm>

MAPAS

Department of Census and Statistics, Government of Sri Lanka, *Province, District and DS Division boundaries of Sri Lanka, 2001*, consultado el 1 de septiembre de 2008, en <http://www.statistics.gov.lk/misc/slmap.pdf>

“Ethnic communities and religions in Sri Lanka 1977”, consultado el 18 de mayo de 2009 en http://www.lib.utexas.edu/maps/islands_oceans_poles/sri_lanka_charts_76.jpg.

IRI, “Location of Sri Lanka”, consultado el 18 de mayo de 2009 en http://www.iri.org/asia/images/srilanka_map.png.

Tamil Canadian, “Tamil Eelam Provinces”, consultado el 12 de marzo de 2009 en http://www.tamilcanadian.com/eelam/maps/images/TAMIL_EELAM_PROVINCES.jpg

Wonacott, Peter, “Sri Lanka Army Corners Rebels”, *WSJ*, consultado el 15 de marzo de 2009 en <http://online.wsj.com/article/SB123203075892985665.html>.

Anexo 1:

Muertos entre el 1 de marzo de 2000 y el 11 de mayo de 2009, por estatus

	Civiles	Fuerzas de Seguridad	Terroristas	Total
2000**	162	784	2845	3791
2001	89	412	1321	1822
2002	14	1	0	15
2003	31	2	26	59
2004	33	7	69	109
2005	153	90	87	330
2006	981	826	2319	4126
2007	525	499	3345	4369
2008	404	1314	9426	11144
2009*	9257	1312	2515	13084

* * A partir del 1 de marzo de 2000.

* Hasta el 11 de mayo de 2009.

Fuente: South Asia Terrorism Portal

(http://satp.org/satporgtp/countries/shrilanka/database/annual_casualties.htm).

Anexo 2 Pacto Bandaranaike - Chelvanayakam 1957

Mr.S.W.R.D. Bandaranaike, the leader of the Sri Lanka Freedom Party, became Prime Minister in June 1956, after winning the General Elections. At the Trincomalee Convention of the Federal Party in August 1956, the following demands were made to the new Prime Minister:

1. Federal Constitution
2. Parity of Status for Tamil and Sinhala languages;
3. Repeal of citizenship laws which had discriminated against Tamils of Indian descent;
4. Immediate halt to the colonisation of the Tamil homeland.

Direct action by non violent means was threatened if these demands were not met within one year.

On 26 July 1957, an agreement was entered into between Mr.S.W.R.D. Bandaranaike, Prime Minister of Ceylon and Mr.S.J.V. Chelvanayagam, Leader of the Thamil Arasu Katchi (Federal Party) - **the Bandaranaike Chelvanayakam Pact**

The agreement was repudiated by Mr. Bandaranaike in April 1958 in view of a campaign led by the Buddhist clergy and sections of the Sinhala political leadership which included President J.R. Jayawardene, who was then leader of the opposition in Parliament and who on 4 October 1957 led a march to Kandy to invoke the blessings of the gods for his campaign.

Part A

Representatives of the Federal Party have had a series of discussions with the Prime Minister in an effort to resolve the differences of opinion that had been growing and creating tension.

At an early stage of these conversations it became evident that it was not possible for the Prime Minister to accede to some of the demands of the Federal Party.

The Prime Minister stated that, from the point of view of the government, he was not in a position to discuss the setting up of a Federal Constitution, or regional autonomy, or take any step that would abrogate the Official Language Act.

The question then arose whether it was possible to explore the possibility of an adjustment without the Federal Party abandoning or surrendering any of its fundamental principles or objectives.

At this stage, the Prime Minister suggested an examination of the Government's draft Regional Councils Bill to see whether provision could be made under it to meet, reasonably, some of the matters in this regard which the Federal Party had in view.

The Agreements so reached are embodied in a separate document.

Regarding the language issue, the Federal Party reiterated its stand for parity, but in view of the position of the Prime Minister in this matter they came to an agreement by way of adjustment. They pointed out that it was important for them that there should be a recognition of Tamil as a national language, and that the administrative work of the Northern and Eastern Provinces should be done in Tamil.

The Prime Minister stated that as mentioned by him earlier it was not possible for him to take any steps that would abrogate the Official Language Act.

After discussion, it was agreed that the proposed legislation should contain recognition of Tamil as the language of a national minority of Ceylon, and that the four points mentioned by the Prime Minister should include provision that, without infringing on the position of the Official language as such, the language of the administration of the Northern and Eastern Provinces be Tamil, and that any necessary provision be made for the non-Tamil speaking minorities in the Northern and Eastern Provinces.

Regarding the question of Ceylon citizenship for people of Indian descent and the revision of the Citizenship Act, the representatives of the Federal Party put forward their views to the Prime Minister and pressed for an early settlement. The Prime Minister indicated that the problem

would receive early consideration. In view of these conclusions the Federal Party stated that they were withdrawing their proposed satyagraha.

Part B

1. Regional areas to be defined in the Bill itself by embodying them in a schedule thereto.
2. That the Northern Province is to form one regional area whilst the Eastern Province is to be divided into two or more regional areas.
3. **Provision is to be made in the Bill to enable two or more regions to amalgamate even beyond provincial limit; and for one region to divide itself subject to ratification by Parliament. Further provision is to be made in the Bill for two or more regions to collaborate for specific purposes of common interests.**
4. **Provision is to be made for direct election of regional councillors.** Provision is to be made for a delimitation commission or commissions for carving out electorates. The question of M.P.s representing districts falling within regional areas to be eligible to function as chairmen is to be considered. The question of Government Agents being regional commissioners is to be considered. The question of supervisory functions over larger towns, strategic towns and municipalities is to be looked into.
5. Parliament is to delegate powers and to specify them in the Act. It was agreed that regional councils should have powers over specified subjects including agriculture, co-operatives, lands and land development, colonization, education, health, industries and fisheries, housing and social services, electricity, water schemes and roads. Requisite definition of powers will be made in the Bill.
6. **It was agreed that in the matter of colonization schemes the powers of the regional councils shall include the power to select allottees to whom lands within their area of authority shall be alienated and also power to select personnel to be employed for work on such schemes. The position regarding the area at present administered by the Gal Oya Board in this matter requires consideration.**
7. The powers in regard to the regional council vested in the Minister of Local Government in the draft Bill to be revised with a view to vesting control in Parliament wherever necessary.
8. **The Central Government will provide block grants to the regional councils. The principles on which the grants will be computed will be gone into. The regional councils shall have powers of taxation and borrowing.**

Fuente: Tarzie Vittachi, "On Abrogation of B-C Pact", consultado el 22 de enero de 2009 en Tamilnation.org.

<http://www.tamilnation.org/conflictresolution/Tamileelam/57vittachi.htm>.